

**SEMINARIO DE REFLEXIÓN
Y DISCERNIMIENTO
SOBRE LA VIDA COMUNITARIA
ESCOLAPIA**

CONGREGACIÓN GENERAL

SEMINARIO DE REFLEXIÓN
Y DISCERNIMIENTO
SOBRE LA VIDA COMUNITARIA
ESCOLAPIA



Ediciones Calasancias - Madrid 2013

MATERIALES

38

Seminario de reflexión y discernimiento sobre la vida comunitaria escolapia

Autor: Congregación General

Translation for the Communications Office of the General Curia of Rome

E-mail: comunicacion@scolopi.net



icce

Publicaciones ICCE

(Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación)

José Picón, 7 - 28028 Madrid

www.icceiberaula.es

ISBN: 978-84-7278-464-2

Depósito legal: M-27074-2013

Imprime: Villena Artes Gráficas

Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE / INDICE / SOMMAIRE / CONTENTS

Seminario de reflexión y discernimiento sobre la vida comunitaria escolapia	7
Seminario di riflessione e discernimento sulla vita comunitaria scolopica	81
Séminaire de réflexion et de discernement sur la vie communautaire piariste	109
Seminar of reflection and discernment on the piarist community life	139

**SEMINARIO DE REFLEXIÓN
Y DISCERNIMIENTO SOBRE LA VIDA
COMUNITARIA ESCOLAPIA**

Madrid, 1-5 de abril de 2013, Pascua del Señor.

Prot.N.SG/0223-S/2013

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA ORDEN LA GRACIA Y LA PAZ DE DIOS, NUESTRO PADRE

Queridos hermanos:

En los primeros días de la Pascua de Resurrección de 2013, la Congregación General de las Escuelas Pías convocó en Madrid, en los locales de la Provincia Betania, a cuarenta religiosos escolapios, de todas las edades, experiencias y demarcaciones de la Orden. Fue una extraordinaria experiencia escolapia, que se convirtió para todos en un icono de la realidad actual de nuestra Orden, fraterna y pluricultural.

El esfuerzo realizado para reunir en Madrid a religiosos tan diversos y de tantos lugares, sin duda, valió la pena.

El grupo fue convocado a un “Seminario de reflexión y discernimiento sobre la Vida Comunitaria Escolapia”, desde la convicción de que en nuestra Vida de Comunidad se juega una de las claves esenciales del proceso de revitalización que estamos impulsando en el conjunto de la Orden.

Convocado desde la modalidad de “Seminario de trabajo”, hubo oportunidad para escuchar ponencias de envergadura, comunicaciones sobre temas que consideramos nucleares, experiencias de vida escolapia, trabajos por talleres y por grupos lingüísticos, espacios comunes de oración y celebración de la fe, e incluso una salida comunitaria para compartir la experiencia de fraternidad.

El fruto de todo este trabajo se publica de dos maneras diferentes:

- a. En la colección “Materiales” se publican los diversos trabajos del seminario. Todo menos las ponencias, comunicaciones y experiencias. Es un cuaderno publicado en los cuatro idiomas oficiales de la Orden, y puede ser utilizado como material de trabajo para seguir profundizando en un tema tan importante para el conjunto de las Escuelas Pías.
- b. En la web de la Orden (www.escolapios.net; www.scolopi.org; www.piaristfathers.org; www.perespiaristes.org) se publica todo el material completo, incluyendo todas las ponencias y comunicaciones, en los cuatro idiomas oficiales de la Orden.

El Seminario fue convocado en un momento concreto del sexenio 2009-2015, cuando la Congregación General va a poner en marcha el proceso de preparación del 47º Capítulo General de la Orden. El deseo de la Congregación General es que el tema de la Vida Comunitaria sea uno de los temas centrales que se estudien en dicho Capítulo General.

Os deseamos a todos una buena lectura de estos materiales, y que todo el trabajo realizado nos ayude para vivir más fielmente nuestra vocación, “reunidos en comunidad por el amor que el Padre nos ha dado”.

Recibid un abrazo fraterno.

*Congregación General.
Roma, 1 de junio de 2013*

Presentamos en este folleto una **CRÓNICA** del Seminario, las principales **PONENCIAS** y **COMUNICACIONES** que se presentaron, las **PISTAS DE AVANCE** que se aprobaron, las aportaciones de cuatro **TALLERES DE TRABAJO** y las **REFLEXIONES** y **PROPUESTAS** posteriores elaboradas y aprobadas por el Secretariado General de Vida Comunitaria y por la propia Congregación General.

CRÓNICA DEL SEMINARIO

PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO

1. CONGREGACIÓN GENERAL

- P. Pedro Aguado
- P. Mateusz Pindelski
- P. Miguel Giráldez
- P. Fernando Hernández
- P. Pierre Diatta

2. SUPERIORES MAYORES

- P. Daniel Hallado (Betania)
- P. Emmanuel Suárez (México)
- P. Zsolt Labancz (Hungría)
- P. Josep Artigas (Senegal)
- P. Francisco E. Montesinos (Centroamérica y Caribe)

3. FORMADORES

- P. Eduard Pini (Catalunya)
- P. Janusz Furtak (Polonia)
- P. Víctor Sosa (Argentina)
- P. Willians Costa (Centroamérica y Caribe)
- P. Stalin Nasianse (India)
- P. Felicien Mouendji (África Central)

4. MAYORES DE 65 AÑOS
 - P. Antonio Lezaun (Chile)
 - P. Pere Biel (California)
 - P. Mario Saviola (Italia)
 - P. Ignasi Peguera (Austria)
 - P. Miguel Ángel Asiain (DGE)

5. 45-65 AÑOS
 - P. Javier Alonso (Centroamérica y Caribe)
 - P. Mamby Dominique Basse (Senegal)
 - P. Francisco J. Aísa (USA-PR, Veracruz)
 - P. Diego Bernal (Nazaret)

6. ADULTOS JÓVENES
 - P. Ion Aranguren (Emaús)
 - P. Marco Abad (Nazaret)
 - P. Mark Sagrado (Japón-Filipinas)
 - P. Sebastiao Gonçalves (Brasil-Bolivia)

7. RELIGIOSOS DE VOTOS SIMPLES
 - Antonio Entrena (Emaús)
 - Michal Paluch (Eslovaquia)
 - Edgar Pérez (USA-PR)
 - Javier Pérez (Nazaret)
 - Rayison Pallichankudiyil (India)
 - Crisanto Cagabcab (Japón-Filipinas)

8. COMISIÓN COORDINADORA
 - P. Javier Negro (África Central)
 - P. József Urban (Hungría)

OBJETIVOS Y PLAN DE TRABAJO DEL SEMINARIO

Objetivos

1. Dotarnos de un *espacio privilegiado de reflexión* sobre nuestra VIDA COMUNITARIA, tratando de llegar a *pistas de avance* claras para el conjunto de la Orden.
2. Contribuir a la *revitalización de las Escuelas Pías* en una de las áreas esenciales en las que más necesitamos avanzar.
3. Sugerir *criterios y líneas de avance* para la animación de nuestra vida comunitaria
4. Plantear algunos temas de reflexión que puedan ser objeto de estudio y trabajo por parte del *47º Capítulo General*.

Desarrollo del Seminario

1. Clave metodológica: todo lo que se trabajó durante el Seminario confluyó hacia talleres de trabajo en los que los participantes en el Seminario trataron de concluir y elaborar algunas pistas de avance y propuestas de reflexión para la Orden.
2. Se combinaron ponencias y aportaciones preparadas con reflexiones en aula, mesas de diálogo, trabajo en grupos lingüísticos y talleres.
3. Hubo tres tipos de conferencias o aportaciones que fueron expuestas en el aula por personas previamente designadas:
 - a. Ponencias de “fondo”. Tres ponencias amplias sobre tres grandes temas de reflexión cuya importancia está clara en la conciencia de la Orden:
 - *Aportaciones desde la Teología de la Vida Religiosa a los desafíos fundamentales de la Vida Comunitaria.* (Luis Alberto Gonzalo, CMF).
 - *Vida comunitaria y vivencia integral de nuestra vocación* (Fernando Negro).
 - *Comunidad escolapia, alma de la Misión* (Javier Alonso).

- b. “Comunicaciones”. Reflexiones más breves y que nos ayudaron a “poner el foco de luz” sobre temas concretos que son importantes y que han sido señalados en las diversas aportaciones que nos han llegado en estos meses:
- *Valores fundamentales que debemos intentar potenciar en nuestra vida comunitaria* (Juan Ruiz).
 - *Elaborar un proyecto de Vida Comunitaria Escolapia* (József Urban).
 - *La Comunidad, clave en la transición de la Formación Inicial a la Formación Permanente* (Mamby Domini-que Basse).
 - *Aportaciones de Calasanz a nuestra vida comunitaria* (Ángel Ayala).
 - *El papel de la Vida Comunitaria en el proceso de revitalización de las Escuelas Pías* (Pedro Aguado).
- c. “Experiencias”. Desde la óptica de la experiencia vivida, breves aportaciones en relación con aspectos significativos de nuestra Vida Comunitaria, seleccionados también en función de las aportaciones recibidas.
- *Acompañar, como superior mayor, las comunidades de la demarcación* (Emmanuel Suárez y Zsolt Labancz).
 - *Los retos de los superiores locales* (Daniel Hallado y Josep Artigas).
 - *Expectativas de un joven ante la vida comunitaria* (Antonio Entrena y Javier Pérez).
 - *Compartir en comunidad entre religiosos y laicos* (Naxo Oyanguren y Alberto Márquez).
- d. Diversas dinámicas de trabajo y participación
- **MESAS DE DIÁLOGO.** Puesta en común informal sobre lo escuchado, para favorecer el diálogo con el ponente.
 - **TRABAJO POR GRUPOS LINGÜÍSTICOS.** Trabajo en grupos concretos, con metodología e itinerario claro.
 - **DEBATE ABIERTO.** Diálogo libre, desde la metodología de los “turnos de intervención”.

- **TALLERES.** Elaboración de “líneas de acción” y de “estrategias de Orden” para dinamizar la Vida Comunitaria. Propuestas a la Orden, a las Provincias y a las Comunidades Locales. Talleres de trabajo. Las conclusiones del Seminario fueron elaboradas por TALLERES, que fueron definidos en el propio Seminario. Cada uno de los talleres trató de ofrecer líneas claras de avance y de reflexión que sean significativas para el conjunto de la Orden.
4. **Marcar horizonte y dirección.** La Congregación General convocó este Seminario como una extraordinaria oportunidad para marcar horizonte y dirección en este tema tan importante para las Escuelas Pías. Como es lógico, todos los trabajos del Seminario deberán ser después socializados en la Orden, compartidos con las Fraternidades Escolapias y consultados con los Superiores Mayores. Posteriormente, la Congregación General tratará de ofrecer al conjunto de las Escuelas Pías un documento institucional sobre nuestra Vida Comunitaria Escolapia.

IDIOMAS. El Seminario se realizó utilizando los cuatro idiomas oficiales de la Orden, en todos los espacios y momentos de nuestro encuentro. Hubo traducción simultánea para todos.

Modalidad	Título	Ponente	Idioma
Ponencia (P1)	Aportaciones desde la teología de la vida religiosa a los desafíos fundamentales de la vida comunitaria	Luis Alberto GONZALO	ESP
Ponencia (P2)	Vida comunitaria y vivencia integral de nuestra vocación	Fernando NEGRO	ENG
Ponencia (P3)	Comunidad escolapia, alma de la Misión	Javier ALONSO	ESP
Comunicación C1	Valores fundamentales que debemos intentar potenciar en nuestra vida comunitaria	Juan RUIZ	ESP
Comunicación C2	Elaborar un proyecto de Vida Comunitaria Escolapia	József URBAN	ENG

Modalidad	Título	Ponente	Idioma
Comunicación C3	La Comunidad, clave en la transición de la Formación Inicial a la Formación Permanente	Mamby Dominique BASSE	FRA
Comunicación C4	Aportaciones de Calasanz a nuestra vida comunitaria	Ángel AYALA	ESP
Comunicación C5	El papel de la Vida Comunitaria en el proceso de revitalización de las Escuelas Pías	Pedro AGUADO	ESP
Experiencia E1	Acompañar, como superior mayor, las comunidades de la demarcación	Emmanuel SUÁREZ Zsolt LABANCZ	ESP ITA
Experiencia E2	Los retos de los superiores locales	Josep ARTIGAS Daniel HALLADO	FRA ESP
Experiencia E3	Expectativas de un joven ante la vida comunitaria	Antonio ENTRENA Javier PÉREZ	ESP ESP
Experiencia E4	Compartir en comunidad entre religiosos y laicos	Natxo OYANGUREN Alberto MÁRQUEZ	ESP ESP

LITURGIA Y ORACIÓN COMUNITARIA

Comisión de Liturgia: Estuvo formada por Emmanuel Suárez, Víctor Sosa y Francisco J. Aísa.

Responsables de cada día

1. Lunes
 - a. Eucaristía con Vísperas. Presidió el P. Daniel Hallado (ESP) y le ayudaron los religiosos de Betania.
2. Martes
 - a. Laudes. Dirigieron los religiosos de Asia.
 - b. Eucaristía con vísperas. Presidió el P. József Urban (ENG). Le ayudaron los religiosos de India y Filipinas.

3. Miércoles
 - a. Laudes. Dirigieron los religiosos de África.
 - b. Eucaristía. Presidió el P. Félicien Mouendji (FR). Le ayudaron los religiosos de África.
4. Jueves.
 - a. La Eucaristía se celebró por la mañana, con Laudes. Presidió el P. Zsolt Labancz (ITA). Le ayudaron los religiosos de Italia y Europa Central.
 - b. Vísperas. Dirigieron los religiosos de Emaús, DGE y Catalunya.
5. Viernes
 - a. Laudes. Dirigieron los religiosos de América.
 - b. Eucaristía con Vísperas. Presidió el P. General (ESP). Le ayudaron los dos sacerdotes más recientemente ordenados de entre los participantes en el seminario.

Crónica de cada día

La Orden fue debidamente informada de los trabajos del seminario a través de la página web (escolapios.net). Recogemos las crónicas que se publicaron diariamente, con el fin de que los lectores puedan hacerse una idea de lo vivido a lo largo de la semana.

1. Comienza en Madrid el Seminario sobre la Vida Comunitaria

El lunes 1 de abril de 2013, ha comenzado en la Residencia Calasanz de Madrid, el Seminario sobre la Vida Comunitaria convocado por el P. General. Se extenderá hasta el próximo día 5 de abril, y tiene previstas tres ponencias, además de comunicaciones, experiencias y talleres.

Los participantes son cuarenta religiosos, seleccionados por criterios de edad o función, y representando a todas las Demarcaciones de la Orden. No todos han podido participar en la inauguración del evento. Algunos, por retrasos para poder conseguir la documentación de entrada al país; únicamente de tres se descarta que puedan asistir

al Seminario. Un grupo que puede ser representativo de las Escuelas Pías, en palabras del P. General.

En su saludo inicial el P. General hizo referencia a que este tema se abordó en el último Capítulo General sin poder llegar a nada concreto. Ahora se espera que, a partir de este Seminario, y de otras iniciativas posteriores, se pueda tomar como elemento especial para la revitalización que se espera alcanzar con la reestructuración.

La primera ponencia estuvo a cargo del claretiano Luis Alberto Gonzalo, director de la revista *Vida Religiosa*. Aun cuando el título era el de “Aportaciones desde la Teología de la Vida Religiosa a los desafíos fundamentales de la vida comunitaria”, el planteamiento y el desarrollo se centraron principalmente en la situación de la vida comunitaria en nuestros días, y de la necesidad de acudir donde se hace posible el crecimiento como comunidad. Bajo la figura del injerto, necesario para hacer crecer algo nuevo, señaló diversos modelos incompatibles con el crecimiento que buscamos, para remarcar que somos troncos envejecidos, pero con vida. Y que es posible la vida.

El diálogo hizo ver que hay muchos temas pendientes y de profundidad que hay que atender en las próximas sesiones. Presidió la Eucaristía el P. Daniel Hallado, Provincial de Betania, en la capilla presidida por el original del cuadro de Goya, “La última comunión de San José de Calasanz”.

Todo el Seminario puede seguirse en directo en www.svc2013.org, donde se hallan las intervenciones en el aula en el horario europeo, se pueden descargar los documentos, y hacer llegar las participaciones al Seminario.

Terminó el primer día, y todo lo que hemos visto hasta ahora “ha sido muy bueno”.

2. Seminario de Vida Comunitaria - Segunda jornada

Por supuesto, todo el seminario gira en torno a nuestra vida comunitaria, pero hoy todo el trabajo ha tenido como punto de gravedad la comunidad escolapia, desde nuestras Constituciones, o señalando los valores fundamentales que debemos potenciar, o señalándola como el alma de nuestra misión.

A lo largo del día se han completado ya las ponencias previstas, e incluso ha habido ocasión para una larga comunicación. Pero vayamos por partes.

Gran parte del trabajo de la mañana ha estado ocupado por la ponencia “La vivencia integral de nuestra vocación y vida comunitaria”, desarrollada por el P. Fernando Negro, Provincial de Estados Unidos y Puerto Rico. Su intención era la de “profundizar a la luz de nuestras Constituciones, el valor de nuestra vida comunitaria como eje fundamental que atraviesa y aglutina absolutamente todos los aspectos esenciales de nuestro ser religioso-escolapio”, y lo consiguió de verdad. Así fue repasando todos los aspectos de nuestra vida de consagrados que tienen que ver con nuestra vida comunitaria. Particularmente la señaló como esencial en un proceso de reestructuración como el que estamos viviendo.

No faltaron las aportaciones de los participantes, que hicieron referencia a muchos aspectos de nuestra vida. Algunas de ellas destacaron los aspectos psicológicos de nuestra vida en comunidad, o a nuestra identidad carismática vivida en la comunidad escolapia, sin olvidar una serie de situaciones críticas que se viven con cierta frecuencia en nuestras demarcaciones.

El trabajo de la mañana lo completó el P. Juan Ruiz, formador de la Provincia de Emaús, con la comunicación “Valores fundamentales que debemos potenciar en nuestra vida comunitaria”. Un tema muy sugerente, y sobre el cual comenzó el trabajo como Seminario al señalar por mesas de trabajo los valores fundamentales que la Orden tiene que plantearse para su vida comunitaria. La intervención centró su desarrollo en la comunidad de Jesús y nuestra fraternidad, en la que nos encontramos juntos para una Misión escolapia, y por ello compartimos lo que somos y vivimos. Esta comunidad está encarnada en un tiempo y un lugar, está atenta a la Escuela Pía y en medio de quienes nos necesitan para crear el futuro.

Por la tarde, el P. Javier Alonso, de la Provincia de Centroamérica y el Caribe, puso voz y dirección al tema “La comunidad escolapia, alma de la misión”. Motivadora desde el título, la ponencia pasó revista a los distintos modelos en que se ha articulado la relación entre comunidad y misión, remontándose incluso a los momentos de nues-

tra fundación. Punto central fue la espiritualidad de la comunión, y todo lo que conlleva. Fueron abundantes las pistas que ofreció para que la comunidad sea el alma de la misión, y así se reflejó también en las aportaciones de los presentes al subrayar un aspecto u otro de lo dicho, o plantear principalmente el cómo llevar a cabo lo indicado.

Día intenso, como queda reflejado, con intervenciones de alto nivel, y que seguramente dará fruto.

Hoy ha sido el Día de las Misiones Escolapias, y nos han guiado en la Liturgia nuestros hermanos de las demarcaciones de Asia; en inglés, por supuesto. En la Eucaristía nos ha presidido el P. József Urban, de Hungría.

Seguimos viendo cosas buenas, muy buenas. Aún quedan tres días de trabajo en los que hacer cristalizar todo lo que estamos recibiendo.

3. Seminario de Vida Comunitaria - Tercera jornada

Han sido muchas las voces que han resonado en el aula. Una de ellas, mezcla de dolor y esperanza agradecida, traía la noticia de que nuestro hermano, el P. Pedro Lasheras, disfruta ya de la bienaventuranza eterna. Otras, eran expresión de la comunión de la Orden con este momento que vivimos.

El P. Javier Negro ha presentado la síntesis de las 36 aportaciones que se recibieron de comunidades o religiosos sobre el tema. Gran parte de ellas provienen de América, y de Europa. Todas resaltan diversos aspectos que han estado emergiendo ya en las exposiciones que hemos afrontado.

El P. József Urbán ha expuesto la comunicación sobre “elaboración de un proyecto de vida comunitaria escolapia”, planteando el “por qué” queremos dar un paso hacia adelante.

La voz de los Superiores, Mayores y Locales, ha estado presente también en sendas experiencias que se han compartido. Los PP. Emmanuel Suárez, Provincial de México, y Zsolt Labancz, Provincial de Hungría, han compartido su experiencia de animación a las comunidades de las respectivas demarcaciones, así como el acompañamiento debido a los religiosos.

Los PP. Josep Artigas, Provincial de África Occidental, y Daniel Hallado, Provincial de Betania, han hecho referencia a su experiencia como superiores locales al cuidado de sus Comunidades.

Y no ha faltado la voz de Calasanz, a partir de la comunicación del P. Angel Ayala, de la Provincia de Betania, sobre las “aportaciones de Calasanz a nuestra vida comunitaria”, que concretó en el buen ejemplo, el buen gobierno, y el buen servicio a los pobres.

Todas estas voces siguen resonando en los participantes del Seminario, y a partir de mañana, jueves, comenzarán a dar forma un proyecto de animación de nuestra realidad comunitaria.

La liturgia ha sido un momento especial de canto, desde las Laudes hasta la Eucaristía, en francés, animada por los religiosos de África. Ha presidido la Eucaristía el P. Felicien Mouendji, de la Provincia de África Central.

Todo sigue siendo muy bueno, y la sensación primera va dando paso a un movimiento del corazón hacia el hermano para vivir la hermosa realidad de nuestra Orden, como hermanos reunidos en el nombre del Señor. Se puede esperar un fruto importante.

4. Seminario de Vida Comunitaria - Cuarta jornada

Ya a punto de despegar y llegar a conclusiones del Seminario, en este día se han hecho presentes en el aula inquietudes muy cercanas a la mayoría de los participantes.

El P. Dominique Mamby Basse, de la Provincia de África Occidental, ha planteado el tema de la transición de la Formación Inicial a la Formación Permanente, y el papel que juega en ello la vida comunitaria.

Posteriormente han sido dos laicos, Natxo Oyanguren y Alberto Márquez, quienes han presentado su experiencia con comunidades de religiosos y laicos a partir de cuanto han vivido en Camerún, Venezuela, y ahora en Granada y Bilbao.

Finalmente, dos religiosos de votos simples, Antonio Entrena, de la Provincia de Emaús, y Javier Pérez Osorio, de la Provincia de Nazaret, han testimoniado su proceso de descubrimiento de la comunidad escolapia, y las expectativas de un joven de hoy ante la comunidad.

Una intervención especialmente fresca, motivante, que nace de la identidad y la pertenencia.

Por último, el P. General, P. Pedro Aguado, ha expuesto muy rápidamente el papel de la comunidad en el proceso de revitalización de la Orden, a partir de los documentos de la Orden, el último Capítulo General, y las Líneas de Acción que está impulsando la Congregación General.

Así pues, los motores ya están en marcha, hay suficiente combustible en el depósito, y es hora de moverse. ¿Hacia dónde?

A partir de hoy se abren los cuatro talleres previstos, teniendo en cuenta todo lo hablado en el aula. Son: Vivir y trabajar desde proyectos; Comunidad, alma de la Misión y llamada vocacional; El servicio del Superior en el liderazgo evangélico de las comunidades; Vida comunitaria, maduración de las personas y crecimiento vocacional. Los grupos asignados a cada taller profundizarán en los aspectos esenciales que hay que tener en cuenta sobre el tema, qué hay que hacer para avanzar en ello, y las propuestas a nivel de Demarcación y de Orden. Sin olvidar que hay que ofrecer las líneas de avance que ha de impulsar la Orden en la animación de la vida comunitaria.

El trabajo se ha comenzado el jueves, y seguirá el viernes, llegando a puntos concretos que informaremos.

Se empieza a ver el final del trabajo, y se espera que lo que resulte sea tan bueno como lo vivido hasta ahora.

5. Seminario de Vida Comunitaria - Quinta y última jornada

El último día de Seminario ha servido especialmente para marcar la diferencia de nuestro lugar por salida. El destino: claramente, la revitalización de la Orden.

Con vistas a ello, ha seguido el trabajo por talleres. Se han presentado en el aula los trabajos, y aún han de conocer alguna modificación. Pero son cuestiones prácticas, especialmente urgentes. Las recordamos: Vivir y trabajar desde proyectos; Comunidad, alma de la Misión y llamada vocacional; El servicio del Superior en el liderazgo evangélico de las comunidades; Vida comunitaria, maduración de las personas y crecimiento vocacional.

Se han priorizado también las líneas de progreso a las que atender especialmente para conseguir la revitalización de la Orden en el ámbito de la vida comunitaria. El resultado, en orden, ha sido el siguiente: Generar un itinerario formativo para la vida comunitaria; Realizar los proyectos de comunidad; Integrar el proyecto personal de vida con el proyecto de vida comunitaria; Fortalecer la relación sana entre vida comunitaria y misión; Generar en todas las Demarcaciones grupos o equipos y espacios de reflexión sobre la vida comunitaria; Establecer la adecuada relación entre Proyecto Provincial, Misión de la comunidad, y vida comunitaria; Diseñar un instrumento de valoración de la calidad de la vida comunitaria.

Y hemos escrito un mensaje a la Orden, para entrar en comunión con cada uno de nuestros hermanos, donde quiera que se encuentren.

¿Y qué más? La palabra más repetida en el día de hoy: Gracias. El P. General lo ha puesto en un video formando parte de la clausura del Seminario. Pero es una palabra que se ha multiplicado una y otra vez: gracias a la Provincia de Betania, gracias al P. Mulet y sus colaboradores, gracias a la comunidad de la Residencia Calasanz, gracias al P. General... gracias a Dios. Realmente. Tal vez el fruto más importante de estos días no sean los documentos generados ni el trabajo desarrollado, sino haber podido vivir como hermanos nuestra identidad escolapia. Y eso es un don. Sobre nosotros pesa la diversidad de países, de lenguas, de edades, de cultura... y, sin embargo, nos sentimos con un solo corazón cuando hablamos de Dios que nos llama a reproducir la imagen de su Hijo que Calasanz nos transmite, o cuando percibimos la Misión encomendada a la luz del carisma recibido.

No ha sido casualidad que este Encuentro se desarrollara en la Octava de Pascua. El Señor Resucitado ha llevado a cabo este mismo camino, dejándose reconocer en el momento de la fracción del pan, mostrando su identidad a quienes lo buscaban, dejándose alcanzar por quienes se han reunido en su nombre.

Estamos en pleno vuelo, y sabemos dónde vamos. Y mientras llegamos a destino, es ocasión de apretarnos el cinturón y seguir soñando en qué realidad tan hermosa nos espera. La luz de la Pascua nos precede.

TALLERES DE TRABAJO

El Seminario trabajó durante un día completo desde la metodología de “talleres”, con el fin de ofrecer una aportación significativa sobre cuatro temas de gran importancia que fueron detectados por el propio seminario. Estos fueron los cuatro TALLERES:

- Taller 1: El servicio del superior en el liderazgo evangélico de las comunidades.
- Taller 2: Vida Comunitaria, maduración humana y crecimiento vocacional.
- Taller 3: Vivir y trabajar desde proyectos.
- Taller 4: La Comunidad, alma de la Misión.

Ofrecemos una síntesis de las “pistas de avance” que cada TALLER reflexionó y ofreció al conjunto de los miembros del Seminario. De cada uno de los talleres ofrecemos sólo una síntesis de lo trabajado, en dos grandes apartados:

1. *Elementos fundamentales* de la temática a la que se refiere el taller, y sobre los que sería necesario profundizar.
2. *Pistas concretas de avance* en este tema, pensando en la Orden y en las Demarcaciones.

TALLER 1: “EL SERVICIO DEL SUPERIOR EN EL LIDERAZGO EVANGÉLICO DE LAS COMUNIDADES”

Elementos fundamentales que conviene reflexionar

1. Un sano ejercicio del liderazgo en las comunidades necesita que éstas tengan claro su proyecto de vida y misión, en co-

muni6n con la Provincia y con la Orden. Desde un proyecto com6n y compartido, los responsables de las comunidades pueden ejercer mejor su servicio.

2. Una de las misiones esenciales de los superiores es el cuidado personal de los religiosos y, de modo especial, el discernimiento del mejor lugar para cada uno, en funci6n de sus caracter6sticas y talentos. Es fundamental acompa1ar a los hermanos en el cuidado y crecimiento de los aspectos centrales de nuestra vocaci6n religiosa escolapia.
3. El liderazgo de los superiores debe ir acompa1ado del crecimiento en la corresponsabilidad de todos los miembros de las comunidades. Ser6 cometido del superior trabajar en favor de esta corresponsabilidad.
4. El superior debe procurar que las reuniones de comunidad sean realmente espacios de discernimiento y de toma de decisiones. La participaci6n y escucha mutua entre los religiosos es esencial para la vida comunitaria.
5. El superior debe preocuparse de acompa1ar a la comunidad en el crecimiento de una din6mica clara de comuni6n con la Provincia, la Orden y la Iglesia particular.
6. Crecen entre nosotros las Fraternidades Escolapias y poco a poco se van consolidando las Comunidades Cristianas Escolapias. Es muy importante favorecer en las comunidades religiosas la cercan6a y apoyo a la Fraternidad y a la Comunidad Cristiana Escolapia local.
7. La Orden necesita un liderazgo claro de las comunidades y demarcaciones. Debemos reconocer que en muchos lugares hay una “crisis de liderazgo”, y esto debe ser asumido y trabajado si queremos caminar adecuadamente en este proceso de revitalizaci6n.

Pistas concretas de avance

1. La Orden debe trabajar en la reflexi6n y elaboraci6n de una espiritualidad y pedagog6a de la comuni6n y de la participaci6n, tanto para la Formaci6n Inicial como para la Permanente.

2. La Orden debe elaborar planes concretos de formación para los superiores, teniendo en cuenta los diversos ámbitos que forman parte de este servicio, incluyendo el conocimiento de estrategias y herramientas útiles que faciliten el ejercicio del ministerio del superior.
3. Diseñar y ofrecer una formación previa o inicial para quienes van a ser superiores, y un acompañamiento con formación permanente durante su servicio, siendo conocida esta formación por todos.
4. El superior debe estar y sentirse acompañado, de modo especial por su consejo y a nivel de Demarcación por el equipo de rectores y por el provincial. Es absolutamente imprescindible que en las demarcaciones funcione el “equipo de rectores” y que lo haga con un plan claro de trabajo y de formación.
5. La Orden debe invitar a los superiores a vivir también ellos un proceso personal de acompañamiento espiritual.

TALLER 2: “VIDA COMUNITARIA, MADURACIÓN HUMANA Y CRECIMIENTO VOCACIONAL”

Elementos fundamentales que conviene reflexionar

1. La comunidad es el espacio desde el que vivimos y crecemos como religiosos. Debemos trabajar para que nuestras comunidades propongan y faciliten nuestra maduración humana y nuestro crecimiento vocacional. Se trata de un tema muy amplio, pero es conveniente tratar de detectar aspectos que son especialmente significativos en este momento de la vida de la Orden.
2. Las comunidades deben tener en cuenta la experiencia humana, la experiencia de fe y la experiencia de misión de los religiosos. Y las tres de modo concreto y pensado.
3. Es muy importante que en las comunidades haya “masa crítica positiva”, es decir, personas que puedan ayudar en este tema, que contribuyan al cambio de mentalidad, etc. Somos

conscientes de que nuestra realidad y nuestros números son un condicionante.

4. La Orden debe trabajar mucho para que se adquiera clara y progresiva conciencia de algunas claves esenciales, como por ejemplo, las siguientes: la maduración no es un proceso que termina con la Formación Inicial, sino que es un proceso para toda la vida, y además, no suele ser lineal, sino con altibajos; el proceso de maduración necesita también de medios y estrategias, y en alguna ocasión, incluso puede necesitar de ayudas profesionales; nuestra vida religiosa es integral, y no debemos favorecer los dualismos (relación entre vivencia de la fe y crecimiento personal), etc.
5. Hay que hablar con normalidad y naturalidad de algunas herramientas que pueden favorecer la formación humana para la Vida Comunitaria. Por ejemplo: autoconocimiento personal, trabajar nuestro sentimiento y vivencia de pertenencia a la Orden y a la comunidad, aprendizaje de la comunicación no violenta y asertiva, manejo de las tensiones y conflictos, etc.
6. La importancia del acompañamiento, personal y comunitario, del proceso de cada persona, teniendo muy en cuenta las circunstancias de cada uno y el ciclo vital en el que está.
7. Cuidar que los ambientes sean sanos, que haya comunicación, serenidad, acogida positiva, espíritu crítico respetuoso y constructivo, ausencia de críticas superficiales o corrosivas, eliminación de rumores y chismes, visión comprometida y positiva del camino comunitario que estamos llamados a recorrer, etc.
8. Es muy importante favorecer la capacidad de oración, de soledad, de consistencia personal, de discernimiento personal, etc. Debemos trabajar por ser personas realmente maduras y que viven seriamente su ser religioso.

Pistas concretas de avance

1. La Congregación General y las Congregaciones Demarcacionales deben trabajar mucho para que todos adquiramos clara conciencia de que no llevamos con suficiente vitalidad la Vida

Comunitaria. Debemos trabajar para ganar en capacidad auto-crítica y no conformarnos con lo que hay.

2. Debemos impulsar la convicción de que la calidad evangélica de nuestra Vida Comunitaria es clave y condición de posibilidad para que el proceso de revitalización que estamos viviendo pueda conseguir sus frutos.
3. La Orden debe diseñar un itinerario formativo para la Vida Comunitaria, y hacerlo tanto para la Formación Inicial como para la Formación Permanente.
4. La Orden debe diseñar un instrumento de valoración de la calidad de la Vida Comunitaria, teniendo en cuenta las diversas dimensiones de la misma.
5. Sería muy conveniente proponer una reflexión sobre algunos “contravalores” que pueden entrar en nuestra Vida Comunitaria sin que nos demos cuenta de ello: hedonismo, conformismo, individualismo, relativismo, etc.
6. Favorecer estrategias concretas que ayuden a “abrir horizontes en nuestras comunidades”. Por ejemplo, invitar a religiosos de otras comunidades a que compartan su caminar humano y de fe, invitar a personas preparadas que nos ayuden a reflexionar sobre nuevas formas de vida comunitaria, favorecer encuentros entre comunidades, dinámicas de retiros o encuentros comunitarios centrados en necesidades del grupo, dinámicas que favorezcan la apertura a la realidad que nos rodea, etc.

TALLER 3: “VIVIR Y TRABAJAR DESDE PROYECTOS”

Elementos fundamentales que conviene reflexionar

1. Vamos creciendo en la conciencia de la importancia de vivir y trabajar desde proyectos, y de hacerlo en los tres grandes ámbitos de nuestra vida y misión: el proyecto personal de vida escolapia, el proyecto comunitario de vida y misión, y el proyecto de presencia escolapia que englobe todas las realidades que conforman una realidad escolapia.

2. Debemos reflexionar sobre la importancia de tener comunidades con proyecto, no sólo con programación, y de que estos proyectos estén inspirados en las Constituciones, se inserten bien en la dinámica de la demarcación y sean coherentes con las prioridades de la Orden.
3. Debemos presentar este desafío de “vivir y trabajar desde proyectos” como una oportunidad de crecimiento tanto personal como comunitario.
4. Los proyectos son “herramientas de crecimiento”. Por lo tanto, debemos tener en cuenta las áreas esenciales en las que necesitamos crecer en una mayor fidelidad vocacional.
5. La dinámica de proyectos nos ayudará a una mejor y más objetiva autoevaluación de nuestra vida personal y comunitaria.
6. Debemos avanzar en la claridad de ideas de lo que significa tener un proyecto personal, ser comunidades con proyecto, o elaborar un proyecto de presencia escolapia. Sería también bueno avanzar hacia una mayor comunión en el nombre que damos a estos proyectos.

Pistas concretas de avance

1. Impulsar la reflexión y el estudio compartido en nuestras comunidades del documento “Hacia un proyecto de vida comunitaria escolapia”, elaborado por el Secretariado General de Vida Comunitaria y Formación Permanente y aprobado y publicado por la Congregación General.
2. Facilitar un plan de formación dirigido a los superiores para que profundicen en todo lo que significa la dinámica de proyectos.
3. Favorecer que las Demarcaciones detecten los factores propios de cada comunidad que dificultan o que favorecen esta dinámica de vivir y trabajar desde proyectos.
4. Potenciar la figura de los responsables de Vida Religiosa en cada Demarcación, y priorizar que ayuden a cada comunidad a elaborar su proyecto de vida comunitaria y a crecer desde él.

5. Que se potencie con claridad la importancia de que los Superiores Mayores impulsen y acompañen la vida de las comunidades y que ayuden a éstas a crecer en esta dinámica de proyectos de vida comunitaria. Son muy importantes las visitas de los Superiores Mayores, realizadas en clima fraterno y motivador, para impulsar la vida de las comunidades.
6. La Congregación General debe detectar si hay Demarcaciones que necesiten de alguna ayuda especial en estos temas, y tratar de facilitársela.

TALLER 4: “LA COMUNIDAD, ALMA DE LA MISIÓN”

Elementos fundamentales que conviene reflexionar

1. La relación entre comunidad y misión es importantísima. Debemos cuidarla de modo equilibrado y creativo. La misión escolapia necesita de la comunidad; la comunidad necesita de la misión.
2. Cuando hablamos de “alma de la misión” estamos haciendo una propuesta exigente: nuestras comunidades, del nivel que sean (local, intercomunitario, demarcacional) deben crecer en la conciencia de que sin su aporte, la misión escolapia se debilita. Ser “alma” significa dar vida, y darla en la línea propia de nuestro carisma.
3. Pero también puede ocurrir que la comunidad no ayude o entorpezca la misión. Debemos tener muy en cuenta el impulso de la misión a la hora de configurar y orientar las comunidades.
4. El impulso del carisma calasancio como “clave de vida” en todas nuestras obras será una tarea esencial de las Comunidades Religiosas y de las Fraternidades Escolapias.
5. Van apareciendo entre nosotros nuevos desafíos, tales como la “comunidad cristiana escolapia” o los “proyectos de presencia escolapia”. Debemos profundizar en ellos para caminar con coherencia y claridad.

6. Las comunidades locales deben cuidar mucho el equilibrio entre la coherencia con las líneas de la Demarcación y la respuesta a las necesidades específicas de cada lugar.
7. Una de las grandes “áreas de reflexión” que debemos cuidar es la que se refiere a la relación entre comunidad, misión y crecimiento personal.

Pistas concretas de avance

1. Las Demarcaciones deben ayudar a que la misión esté bien ubicada en el proyecto de cada comunidad.
2. Necesitamos planes formativos para crecer en lo que significa vivir equilibradamente la relación entre comunidad y misión.
3. Favorecer que en todas las presencias escolapias se crezca en la comprensión del nuevo momento que estamos viviendo y los cambios inexorables que se van a dar: el lugar de las comunidades religiosas en la misión, el significado de la comunidad cristiana escolapia, el surgimiento de Fraternidades Escolapias, una misión compartida profundamente vivida, etc.
4. Que nuestras Demarcaciones, dentro del plan de crecimiento en “Cultura Vocacional”, favorezcan que todas las comunidades escolapias crezcan en la conciencia de la responsabilidad que tienen en relación con el testimonio y acogida vocacional. No habría que tener miedo a hacer a las comunidades preguntas como ésta: ¿sois capaces de acoger en vuestra comunidad a jóvenes que quieran ser escolapios?
5. Favorecer la vivencia espiritual y contemplativa de nuestras comunidades, conscientes de que sólo de esta manera podemos ser capaces de impulsar la misión.
6. Necesitamos formación para aprender a trabajar en equipo, entre nosotros, en las comunidades, y con todas las personas con las que trabajamos en la misión escolapia.

MENSAJES DE APERTURA Y DE CIERRE, PRONUNCIADOS POR EL P. GENERAL

MENSAJE INICIAL DEL P. GENERAL

“Nuestra Comunidad religiosa se centra en la Eucaristía, se fundamenta en la fe y se consolida en las relaciones interpersonales. Aceptamos de corazón a los demás tal como son, y les ayudamos activamente a madurar en sus aptitudes y a crecer en el amor, procurando que el ambiente comunitario sirva a cada uno para dar respuesta fiel a la propia vocación” (28).

“Querido P. General, quiero agradecerte la convocatoria que has hecho, en toda la Orden, para pensar sobre nuestra Vida Comunitaria. Estoy agradecido por formar parte de una comunidad en la que me siento acompañado y exigido, pero soy consciente de que todavía tenemos mucho que aprender. No quiero juzgar a ninguna otra comunidad, pero mentiría si te dijera que estoy satisfecho de lo que veo. Necesitamos ser más lúcidos y exigentes al pensar en nuestras comunidades...”

Queridos hermanos, presentes en nuestro Seminario de Madrid y muchos otros que nos escucháis a través de los medios técnicos que tenemos a nuestro servicio, ¡Bienvenidos a este encuentro escolapio! Os agradezco, ya de entrada, vuestro interés, vuestra participación, vuestro esfuerzo por viajar hasta Madrid dejando muchas otras obligaciones pendientes. Estoy seguro de que el esfuerzo merecerá la pena, y este Seminario de trabajo podrá ofrecer a la Orden nuevas pistas de avance en todo lo relativo a nuestra VIDA COMUNITARIA.

Todos nos hemos presentado. Veis que somos religiosos de todos los lugares de la Orden, y de todas las edades y experiencias de vida y

misión. Expresamente hemos querido convocar un grupo que pudiera representar al conjunto de las Escuelas Pías. Sentíos, pues, portadores de las esperanzas y compromiso de tantos escolapios, bastantes de los cuales incluso han enviado sus aportaciones a lo largo de estas semanas.

Voy a exponer, en diez breves puntos, algunas de las convicciones fundamentales desde las que la Congregación General convoca este Encuentro Escolapio.

1. **Deseamos y buscamos ser profunda y consistentemente religiosos escolapios.** No hay duda de que éste es el gran deseo y desafío que tenemos planteado: ser profundamente escolapios, y serlo de manera consistente, íntegra y significativa. Nos decimos unos a otros que queremos vivir nuestra vocación en plenitud, y que en ese deseo de plenitud está latiendo la autenticidad de nuestra vocación. Sabemos que para que esto sea así, necesitamos de la ayuda de Dios, de un proceso personal de crecimiento vocacional, de una adecuada formación, de un acompañamiento mutuo, de una entrega fuerte a nuestra misión, de un crecimiento en nuestra conciencia de pertenencias a la Orden, de una centrante experiencia de fe... ¡de tantas cosas! Somos frágiles para vivir todo esto. Y se va abriendo paso, cada vez con más fuerza, la convicción de que la comunidad es el espacio adecuado, privilegiado, para compartir lo que queremos vivir, para ayudarnos unos a otros en el camino, para convocar a otros a vivirlo, para celebrarlo desde Dios y para enviarnos unos a otros a la misión. La comunidad es el lugar en el que el Carisma y el Evangelio se hacen vida y testimonio creíble. La comunidad es hoy, sin duda, uno de los grandes temas de la Orden. Me atrevería a decir, incluso, que es el mayor de los desafíos que tenemos planteados y la condición de posibilidad para que todo el proceso que estamos impulsando llegue a buen puerto.
2. **Conviven en nuestra Orden diversos modelos de comunidad, diversos estilos desde los que compartimos nuestra vocación.** Sin duda, la pluralidad no sólo es buena, sino que es inevitable. Pero tiene un riesgo: no todo vale. No todos los modelos son

igualmente válidos, y no todos responden a lo que la Orden necesita. Esto hemos de decirlo sin miedo y sin desánimo, más bien con corresponsabilidad escolapia. Necesitamos comunidades que realmente vivan y expresen la centralidad de Jesucristo, en las que sea posible la vida compartida en profundidad, en las que la fe pueda ser expresada de modo fraterno, en las que nos acompañemos mutuamente, en las que podamos vivir la pobreza, en las que se viva el alma de la misión, desde las que podamos llamar y acoger a los jóvenes que Dios nos envíe, en las que, en definitiva, podamos impulsar el proceso de revitalización de la Orden que estamos tratando de llevar adelante. De entrada os digo: no tengamos miedo a marcar dirección, a orientar el proceso, a señalar las claves irrenunciables, a marcar itinerario, a autocriticar lo que no nos satisface. No respetamos ni amamos más a la Orden por decir que las cosas están bien, sino por exigir que estén mejor.

3. **Nuestro último Capítulo General marcó tres “puntos de control” en relación con nuestra Vida Comunitaria:** que nuestras comunidades puedan ser lugares de crecimiento personal, espacio para vivir y compartir nuestra experiencia de Dios y auténtica referencia de nuestra Misión. Sin duda que estas tres “claves” no agotan la lista de desafíos que tenemos planteados, pero nos dan una orientación. Nos pedimos unos a otros que nuestras comunidades nos ayuden a crecer, de verdad, a cada uno, que podamos compartir nuestra fe y que seamos desde ellas la referencia de nuestra misión. Entenderéis así algunas de las ponencias y aportaciones que hemos pedido. Necesitamos pensar cómo nuestras comunidades pueden ser el espacio para la vivencia integral de nuestra vocación, o qué expectativas tiene un joven ante la Vida Comunitaria, o cómo abordamos el desafío del paso de la formación inicial a la vida adulta desde las comunidades que tenemos...
4. Entre los aspectos que tenemos que abordar, uno de ellos ha de ser **“realizar una mirada autocrítica y exigente sobre nuestra fragilidades”**, pero mirando en lo profundo, no sólo en lo externo. Tratemos de no caer ni en la superficialidad ni en la autocomplacencia o en el “se hace lo que se puede”. Miremos

y analicemos nuestras comunidades a fondo. Es verdad que hay aspectos concretos como el del número de religiosos por comunidad que nos preocupa, pero nos debe preocupar mucho más la dinámica desde la que vivimos. La Orden se va configurando desde comunidades pequeñas, pero no debemos permitir que nuestra vida comunitaria sea pequeña. Demos nombre a las pequeñas o grandes patologías de nuestra vida comunitaria, y trabajemos por superarlas. Seamos conscientes, por ejemplo, de los riesgos del individualismo, de una vida de mínimos, de un “descenso del nivel de exigencia en nuestras mediaciones ordinarias”, de una vida en la que los unos poco saben de la vida de los otros, de la falta de transparencia, de un cierto conformismo, de confundir el respeto a los hermanos con la falta de acompañamiento o corrección... y pongamos nuestra mejor voluntad en buscar nuevas respuestas.

5. **Agradezcamos y valoremos todo aquello de lo que estamos contentos y nos ayuda a crecer en nuestra vida comunitaria.** Agradezcamos la fidelidad de tantos religiosos, la dinámica de oración comunitaria que vivimos, la centralidad de la Eucaristía, las exigencias y aspiraciones de los jóvenes, los desafíos planteados desde la Formación Inicial, las nuevas exigencias planteadas desde tantos laicos y laicas que comparten con nosotros cada vez más profundamente nuestra vida y nuestra misión. Cuidemos aquellas comunidades en las que realmente se vive y se trabaja desde proyectos y tratemos de avanzar en esta dinámica que es bastante clara ya entre nosotros: ser comunidades con proyectos de vida y misión basados en las Constituciones. Tratemos de que cada vez sean más las comunidades que viven desde esta dinámica.
6. **Abramos la reflexión a nuevos desafíos que podemos plantearnos.** Cito sólo algunos, a modo de ejemplo: la vivencia de la pobreza en nuestras comunidades, la capacidad de acogida vocacional, la apertura al laicado, el desafío de transmitir el carisma y generar identidad escolapia, vivir y trabajar desde proyectos, compartir en profundidad la vida y la fe, las comunidades como espacios de formación y crecimiento personal, la significatividad, el lugar en el que vivimos, el estilo de vida

que provocamos o conseguimos en nuestras comunidades, el nivel teológico de reflexión desde el que trabajamos, etc.

7. De una manera especial quiero resaltar específicamente una de las mediaciones desde las que estamos trabajando más profundamente: los proyectos comunitarios y de presencia escolapia. Necesitamos profundizar en esta dimensión, sin ninguna duda. Comunidades con un proyecto que oriente el camino en el contexto de una presencia escolapia que debe ser dinamizada desde esa comunidad. Estamos proponiendo a la Orden trabajar desde tres tipos de proyectos, complementarios: el proyecto personal, el proyecto comunitario y el de presencia escolapia. Proponemos que los religiosos escolapios vivamos desde “un proyecto personal de vida escolapia” que oriente nuestro proceso, nos ayude en nuestra fidelidad, nos haga más conscientes de nuestras posibilidades, avances e inconsistencias y nos permita una vida escolapia auténticamente en proceso. La Congregación General desea que todas las comunidades escolapias se doten de un “proyecto comunitario”, en sintonía con las grandes líneas de la Orden y con los planteamientos de la demarcación. Debemos superar la tentación de limitarnos a “hacer programaciones”, y tenemos que intentar dar más calidad a nuestra vida comunitaria. Un proyecto de presencia exige que entre todos los que configuramos una presencia escolapia seamos capaces de discernir y concretar algunas líneas de fondo, fundamentales, comunes a todos los componentes de esta presencia. Estas líneas de fondo, estos objetivos fundamentales, comunes a todos, son los que dan coherencia y unidad a la presencia escolapia y facilita que todo camine de modo más coordinado. Trabajemos desde las tres dinámicas, por responsabilidad vocacional.
8. Os invito a todos a profundizar en los diversos temas que vamos a trabajar, y a ser creativos para completar el programa. Hemos querido abordar en las tres ponencias más amplias tres cuestiones muy de fondo: la reflexión teológica que hoy se hace en relación con la comunidad, cómo nuestras comunidades son alma de la misión y cómo podemos vivir integralmente nuestra vocación desde una vida comunitaria válida. A estas

tres grandes cuestiones hemos añadido otras reflexiones y experiencias, en función de necesidades que hemos detectado y de propuestas que hemos recibido. Y hemos elegido la fórmula de un “seminario” para tratar de conseguir que seamos capaces de pensar desde nuestra propia experiencia y expectativas. La inmensa mayoría de las aportaciones serán presentadas por los participantes en el seminario, convencidos de que todos tenemos mucho que aportar.

9. **La Orden está viviendo un proceso de revitalización.** Estamos trabajando desde algunas “*claves de vida*”, portadoras de renovación. Estamos convencidos del carácter sistémico de este proceso, de la necesidad de todas las claves de vida. Lo que buscamos para la Orden no será posible sin la renovación de nuestra vida de comunidad. Es nuestro espacio natural, nuestra forma de vida. Si no conseguimos comunidades en las que podamos creer, no seremos tampoco creíbles para nadie. Sobre este tema me extenderé ampliamente en el momento en el que me corresponda desarrollar el tema “revitalización de la Orden y vida comunitaria”. Pero no quiero dejar de subrayarlo en este mensaje inicial.
10. Queridos hermanos escolapios, os invito a **trabajar a fondo en esta semana.** La Orden, los hermanos, tienen esperanza en nuestro trabajo. No les defraudemos. Sólo a modo de resumen de lo que sueña nuestra gente, os cito la síntesis sobre la comunidad elaborada por el grupo de adultos jóvenes reunido en Roma en julio de 2012: “*La comunidad debe ser un lugar donde se comparte la vida, la oración, la misión y la vida de la Orden, una familia donde me sienta acogido y a gusto, y en donde todos buscamos los mismos objetivos*”.

Que así sea. Muchas gracias a todos.

Pedro Aguado, Padre General

MENSAJE FINAL A LA ORDEN Y A LOS PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO SOBRE VIDA COMUNITARIA ESCOLAPIA DE MADRID¹

Muy queridos hermanos:

Acabamos de terminar una semana intensa de trabajo, centrados el tema de la **VIDA COMUNITARIA ESCOLAPIA**. Han sido cinco días intensos, de mucho diálogo, escucha mutua, reflexión, oración, en torno a un tema que a todos nos preocupa y nos apasiona, porque se trata de la forma que vida que libremente hemos elegido para expresar nuestro seguimiento de Jesús como escolapios: la comunidad.

Me gustaría cerrar este Seminario compartiendo con todos vosotros algunas reflexiones o convicciones.

AGRADECER. Lo primero que quiero hacer es DAR GRACIAS.

Estamos agradecidos a Dios por nuestra vocación, por el regalo de la vida comunitaria, por las inquietudes que todos tenemos que son señales claras de nuestro deseo de autenticidad, por los hermanos que nos han sido dados para la vida comunitaria, por los desafíos que tenemos planteados, y, sobre todo, por el extraordinario deseo que todos tenemos de crecer, de avanzar, de vivir más auténticamente nuestra vocación.

1 Este mensaje se puede escuchar en la web de la Orden, “www.escolapios.net”.

Ésta es la razón de este Seminario, y lo hemos podido experimentar claramente en estos días. Escolapios de todas las edades y procedencias, pensando juntos y viviendo juntos el extraordinario don de la comunidad en medio de culturas, experiencias y sensibilidades diferentes. Tenemos que estar agradecidos y comprometidos.

Y junto a este agradecimiento global, muchos concretos, ya en relación con este Seminario:

1. A Daniella, Saide y Jean de Dieu, por su paciencia y dedicación a las labores de traducción.
2. Al P. Celestino y a toda la comunidad escolapia de Gaztambide, por su acogida.
3. A Francesc Mulet, Luis Sánchez y Juanma Aguado, por su extraordinaria dedicación a todos los aspectos técnicos, prácticos y materiales de este Seminario. Y a los técnicos que hicieron posible la transmisión on line del Seminario en los primeros días.
4. Al personal de la Curia Provincial de Betania, y a quienes nos han atendido en el comedor, la limpieza de las habitaciones y de la ropa, etc.
5. A József Urban y Javier Negro, por su coordinación y dedicación.
6. A todos los ponentes por su trabajo, que ha sido de gran calidad.
7. Y a todos vosotros, por vuestra presencia, trabajo y ánimo, día tras día, para llegar a cumplir los objetivos que nos planteamos al convocar este Seminario. GRACIAS.

CELEBRAR las grandes opciones que se han configurado como centrales para nuestra VIDA COMUNITARIA, y en las que tendremos que seguir trabajando. Enumero algunas, sin desarrollar las ideas, pues todo aparecerá publicado oportunamente.

1. La comunidad, clave de vida de la Orden y condición de posibilidad del proceso de revitalización en el que estamos trabajando.
2. La comunidad, alma de la misión / la misión, alma de la comunidad.

3. La importancia de vivir y trabajar desde proyectos, especialmente los proyectos personales de vida escolapia, los proyectos de comunidad y los proyectos de presencia escolapia.
4. La comunidad, espacio de crecimiento personal y vocacional.
5. El liderazgo evangélico de las comunidades, el papel de los superiores en la animación de las comunidades.
6. La comunidad escolapia, espacio de llamada y acogida vocacional.
7. Y tantos desafíos que aparecen como fundamentales: la comunidad y su capacidad de transmisión del carisma, la comunidad generadora de identidad, la comunidad compartida con laicos, aprender y hacer presente a Calasanz en la comunidad, etc.

Estamos convencidos de que la Orden debe hacer un esfuerzo nuevo y renovado por impulsar la vida comunitaria escolapia, Necesitamos comunidades con proyecto, alma de la misión, sencillas y pobres, abiertas y espirituales, convocantes y exigentes, radicales en la vivencia del Evangelio. Necesitamos vivir y cuidar una espiritualidad de la comunión.

Y en este sentido, hemos aprobado propuestas concretas para avanzar en este camino: consensuar criterios de evaluación de nuestra vida, impulsar equipos de reflexión en las demarcaciones, llevar adelante procesos claros de acompañamiento de las comunidades, etc.

SEGUIR CAMINANDO

Este Seminario no está concebido como algo aislado, sólo como unos días de trabajo. Queremos provocar un proceso que nos ayude a reflexionar a fondo sobre el tema en el conjunto de la Orden. Del mismo modo que desde bastantes lugares de la Orden llegaron aportaciones previas que fueron trabajadas y leídas en el Seminario, nuestra intención es continuar trabajando en las Demarcaciones y Comunidades sobre las grandes cuestiones que aquí hemos consensuado. Deseamos llegar al próximo Capítulo General con algunas claridades importantes que allí puedan ser trabajadas y sancionadas al más alto nivel.

Por lo tanto, hermanos, toda la Orden está convocada en estos dos años a seguir profundizando sobre la comunidad como una de las claves esenciales de la revitalización de las Escuelas Pías.

Os invito a leer y trabajar los diversos materiales, ponencias y aportaciones que hemos compartido en nuestro Seminario. Tenemos por delante algunas tareas importantes:

1. Hacer llegar la información a toda la Orden, para que la mayor parte de los escolapios puedan conocer y estudiar cuanto hemos hecho.
2. Digerir, poco a poco, tantas ideas y aportaciones.
3. Detectar lo esencial en lo que tenemos que poner atención.
4. Y, sobre todo, renovar nuestro esfuerzo por vivir consistentemente nuestra vocación y nuestra esperanza en la Vida Comunitaria Escolapia.

Uno de los miembros de este Seminario me decía en un momento en el que estuvimos hablando que una de las cosas que más le había ayudado es ver tantos escolapios tan diferentes unidos en las mismas convicciones y tan significativamente felices de estar reunidos una semana completa para compartir las búsquedas y las inquietudes comunes. La fraternidad experimentada y la fuerza de las propuestas aprobadas son signos claros de la vitalidad de la Orden y del deseo de autenticidad que todos tenemos.

No ha sido casual, ni simplemente una opción de agenda, el haber celebrado el Seminario en los días propios de la celebración intensa de la Resurrección del Señor, en la primera semana de Pascua. Para todos nosotros, esto ha sido un precioso signo de algo que nunca podemos olvidar: la vida, la auténtica vida, procede del amor de Dios.

Un pequeño detalle fraterno para terminar; en medio de las labores del Seminario recibimos la noticia del fallecimiento de nuestro hermano Pedro Lasheras. Con todo cariño, dedicamos los frutos de este Seminario a su memoria. Descanse en paz.

Sigamos caminando, con ánimo y esperanza, en esta tarea apasionante.

Muchas gracias y que Dios nos bendiga a todos.

Pedro Aguado, P. General

SALUDO FINAL A LA ORDEN DE TODOS LOS PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO

*“Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino
y cómo lo habían reconocido al partir el pan”*

Lucas 24,35

Queridos hermanos:

Nuestro saludo alegre y fraterno en esta Octava de Pascua, en la que hemos celebrado el Seminario de Vida Comunitaria Escolapia. Han sido unos días de encuentro y compartir entre hermanos, donde se ha manifestado con fuerza la comunión de la Escuela Pía universal y nos hemos acercado a un aspecto fundamental de nuestra vocación: la vida comunitaria. Nos hemos escuchado unos a otros a través de reflexiones, comunicaciones, experiencias y diálogos, que junto a los momentos de oración nos han permitido encontrarnos en lo profundo. El sentimiento de alegría que nos invade nos mueve en este momento a compartir brevemente con ustedes un poco de lo vivido.

Somos conscientes de las diversas claves de vida que la Orden impulsa actualmente y de la importancia de cada una de ellas, pero también hemos podido constatar que, en este momento de nuestra historia, estamos convocados a reconocer la relevancia particular de nuestra vida comunitaria: el ministerio escolapio que realizamos de tan diversas formas requiere una vida fraterna profunda y auténtica, centrada en Jesús y en nuestra identidad escolapia. Tenemos claro que la comunidad surge de un don que Dios regala, pero también de una opción que debemos asumir como parte de nuestra misión como escolapios. En este tiempo marcado por el individualismo, hemos podido ver la importancia de la vida comunitaria como un signo

preclaro de esperanza para nuestro mundo y para nuestra Orden, pero especialmente para nuestros niños y jóvenes.

Por eso quisiéramos hacer una invitación para que todos nos atrevamos a descubrir con renovado espíritu nuestro ser comunitario: a darnos la oportunidad de reflexionar sobre el porqué de vivir como hermanos en nuestros tiempos, a descubrir que ser fieles a nuestra vocación implica encontrar en el hermano un lugar privilegiado para servir a Dios, a ir más allá de los proyectos aislados que a veces hemos vivido para atrevernos a salir de nosotros mismos y construir verdaderas comunidades que sean signo esperanzado del Reino de Dios, y sobre todo a comprender que todo el bien que hagamos a nuestra vida comunitaria redundará en el bien de los niños y jóvenes que estamos llamados a servir.

Recordamos de manera especial a nuestros hermanos escolapios mayores, algunos ancianos, otros enfermos. Ellos son para nosotros testimonio vivo de la fidelidad a la vocación escolapia y de ellos hemos recibido la responsabilidad de encarnar en este momento el carisma de San José de Calasanz. Su ejemplo de vida es una luz en el camino y una razón para agradecer y confiar en el Señor.

Finalmente, enviamos nuestro saludo afectuoso y alegre, confiados en que este llamado a construir la vida comunitaria será posible si, confiando en Dios, todos ponemos lo mejor de nosotros mismos al servicio de los hermanos. Nuestro más sincero cariño y aprecio por cada uno de ustedes.

*Miembros del Seminario de Vida Comunitaria
Madrid, 5 de abril de 2013*

SÍNTESIS DE LAS APORTACIONES RECIBIDAS DURANTE LAS SEMANAS PREVIAS A LA CELEBRACIÓN DEL SEMINARIO

La Congregación General invitó a todos los escolapios y comunidades que lo desearan a enviar sus sugerencias y aportaciones en relación con la temática del Seminario. Ofrecemos una síntesis de todo lo recibido, elaborada por el P. Javier Negro, Delegado del P. General para la Vida Comunitaria y la Formación Permanente.

CONDENSACIÓN Y RESUMEN DE LAS APORTACIONES MÁS REPETIDAS Y FRECUENTES:

1. Aportaciones recibidas: 36
 - a. Individuales: 22
 - b. De Comunidades: 14
 - De Formación Inicial: 6
 - De otras comunidades: 8
 - Por Circunscripción:
 - ✻ África:
 - Individuales: 2
 - Comunitarias: 3
 - ✻ América:
 - Individuales: 10
 - Comunitarias: 9

- ✳ Asia:
 - Individuales: 2
 - Comunitarias: 0
- ✳ Europa:
 - Individuales: 8
 - Comunitarias: 2

2. Aportaciones:

a. Rector:

- ✳ Animador de Comunidad más que gestor.
- ✳ Escucha, aconseja, empatiza.
- ✳ Hombre de comunidad y de Orden sobre todo.
- ✳ Consolida la comunión fraterna.
- ✳ “Colegio de Rectores”: como grupo de consejo del Provincial.
- ✳ Consciente de los sentimientos propios y de los hermanos.
- ✳ Sabe gestionar situaciones de conflicto. Y gestiona la dificultad como oportunidad.
- ✳ Necesidad de un modelo nuevo de Rector con aptitudes y actitudes para la escucha, el acompañamiento, la animación, la resolución de conflictos, el impulso y favorecimiento de una comunidad viva.
- ✳ ¡Atención a un Superior narcisista!: dinamiza mecanismos destructivos en la comunidad de amiguismo, desconfianza, humillación, subjetivismo, manipulación y doblez.

b. Comunidad escolapia en un mundo nuevo:

- ✳ Nuestra realidad comunitaria actual:
 - Comunidades pequeñas por lo general en toda la Orden.
 - Somos llamados a muchos lugares nuevos esperando respuestas urgentes.

- Demanda de nuevas atenciones sociales, educativas y evangelizadoras en donde ya vivimos.
- Realidad del paulatino, pero real, cambio de eje geográfico, social, eclesial y cultural de la vida escolapia desde Europa a África, Asia y América.
- A pesar de todas las limitaciones y límites, en muchas comunidades se vive un clima de alegría y de relaciones positivas.
- Funcionamiento en disfunción, no sistémico, entre trabajo y vocación, ministerio y tarea, vida fraterna y grupo de trabajo...
- En realidad en nuestra Orden conviven diferentes modelos de vida comunitaria:
 - Cumplidora de horarios, de los actos... (“clásica”).
 - Comunidad de vida fraterna (Fraternidad): favorece la comunicación y acompañamiento mutuo.
 - Comunidad de trabajo: prima los valores del trabajo, la responsabilidad, la gestión de la Obra que anima.
 - Comunidad de misión: sirve y es centro de referencia en el contexto humano en que está inserta.
 - Comunidades de religiosos mayores y comunidades de jóvenes en la mayoría de sus componentes.
 - Bastantes comunidades cada vez con más religiosos mayores y enfermos, en ocasiones viviendo en clima de nostalgia del pasado y a veces instalados en una cierta desesperanza y desconfianza en el futuro. Sobre todo en el mundo Norte.
- A veces, sobre todo en las Demarcaciones jóvenes se vive una inestabilidad tanto en el

número como en la organización de las comunidades, cambiamos demasiado pronto la estructura de la comunidad; lo cual no es bueno ni para la comunidad ni, para la Obra, ni para la Demarcación.

- Con frecuencia se antepone la tarea del ministerio a la vida comunitaria. Y se es una comunidad que crea un ámbito favorable a la gestión de sensibilidades y ambiciones personales individuales, desconexas y no asumida por la comunidad.
- Aún quedan restos de barreras étnicas y nacionalistas en algunas comunidades.
- Comunidades con presencia de religiosos “cansados y estresados” por el trabajo y otros “descansados y relajados”.
- Comunidades con baja calidad de relaciones interpersonales que llevan a compensar y recuperar fuera lo que no se encuentra dentro de la comunidad.
- Aún nos falta sensibilidad y concienciación en vivir desde proyectos de vida: personal, comunitario y demarcacional; fruto de actitudes atávicas de autosuficiencia y poca disponibilidad al cambio.
- Presencia de modelos personales en las comunidades que interfieren en las buenas relaciones comunitarias y el buen desarrollo del ministerio: narcisista, neurótico, con funcionamiento bipolar, egocéntrico, herido que “respira por la herida”.
- Contexto vital actual de Reestructuración de la Orden: supone emprender un camino totalmente nuevo todavía no bien integrado en la vida de los religiosos y de las comunidades, en el que, por ejemplo, la presencia del Provincial es menos frecuente que antes, exige una mayor

disponibilidad en todos los sentidos, sobre todo a los religiosos, y una actitud “nueva” de confianza y de servicio fraterno a los planes nuevos de la Orden.

✿ Entorno y contexto en que viven nuestras comunidades:

- El centro: la persona en su proceso vocacional.
- Realidades muy presentes hoy: la globalización, la interculturalidad e interreligiosidad.
- Valores actuales: la ecología, la justicia, la verdad, la comunicación, el incremento de la atención a la interioridad personal como referencia importante.
- Primacía del individualismo, del hedonismo y de la vanalidad de la vida.
- Contexto de “crisis global”: económica, de valores, de miras altas.
- Incremento de la pobreza en todos los lugares con repercusión especial en el mundo de la infancia y juventud.
- Contexto de laicidad y laicismo, en algunos lugares.
- Presencias nuevas en aumento de nuevas estructuras de gobierno empresarial, social y político que afectan también al estilo de nuestro gobierno interno comunitario y de Demarcación y Orden.
- Mundo eclesial actual, en general, con baja referencia social para el mundo de hoy y, sobre todo, el mundo de la juventud. También de la Vida Religiosa; se le considera más por su servicio asistencial que por su ser y significatividad de comunidad de seguidores en radicalidad de Jesús.
- En muchos lugares no es significativo el Celibato como valor humano ni como valor religioso.

- Los medios y las redes sociales tienen cada vez mayor relevancia e incidencia en la configuración del mundo de hoy, más en el de los adolescentes y jóvenes.
- c. Desafío y retos mirando el futuro:
- ✻ Vivir la comunidad como don del Espíritu más que como proyecto de un grupo humano.
 - ✻ Resaltar la importancia de la Vida Fraterna significativa primero para nosotros mismos, luego cara al exterior: comunicación fraterna mutua de la interioridad, de la vida, de la fe, los problemas, esperanzas, dificultades, logros, etc. Inventar espacios comunitarios para ello: reuniones, oración compartida y comunicada, jornadas específicas, etc.
 - ✻ Tener claro que el sujeto de la misión es la Comunidad, no el individuo (en éste vive, actúa y se hace presente la comunidad).
 - ✻ Un plan urgente de Formación de Rectores en liderazgo evangélico, que les provea de medios y materiales para el ejercicio de su servicio.
 - ✻ La alegría de vivir en comunidad es el mejor testimonio vocacional.
 - ✻ La comunidad como lugar de acogida comunitaria de toda persona que se nos acerca o que llamamos, respetando la pluralidad, la diversidad, el proceso histórico de su crecimiento y maduración.
 - ✻ Vivir y armonizar bien el nuevo panorama escolar que está naciendo con la Reestructuración y las nuevas presencias escolapias fuertes en África y Asia, sobre todo.
 - ✻ Participación y Corresponsabilidad de todos y cada uno de los miembros de la Comunidad en la confección del proyecto y programación comunitarios, en su realización y evaluación sistemática.

- ✿ Necesidad de vivir en torno a un proyecto personal y comunitario, conjugados y coordinados, sin interferencias ni disfunciones mutuas. Saber hacer el proyecto personal de vida concreto y realista y evaluable sistemáticamente.
- ✿ Importante y urgente: la configuración, mediante la Formación Inicial y Permanente, de personas maduras, coherentes, sanas psicológica y espiritualmente, que viven integradas en su personalidad las diferentes áreas afectiva, relacional, social, intelectual, profesional, espiritual y ministerial.
- ✿ Mantener el equilibrio entre ser y hacer, vida fraterna y apostolado, contemplación y acción.
- ✿ Hay que tener en cuenta el número de religiosos en cada comunidad: La “comunidad formada” según nuestras Reglas, necesita 6 religiosos. Es importante cuidar el ámbito comunitario de calidad de vida en comunidad.
- ✿ Pero nuestra realidad y perspectivas, en bastantes lugares, es de un número menor de religiosos por comunidad. Lo esencial será siempre la dinámica comunitaria que impulsemos, sea cual sea el número de miembros de la comunidad.
- ✿ Invertir con generosidad (en personas y economía) en una Formación sólida y seria, en etapas Inicial y Permanente.
- ✿ Caridad-Oración-Unidad-Paz: palabras signo de la realidad comunitaria escolapia diaria.
- ✿ La “rumorología”, los juicios superfluos y la baja calidad de formación, en muchas comunidades, son alertas rojas que nos interpelan pidiéndonos una revisión y evaluación sistemática para vida comunitaria de calidad.
- ✿ La atención verdaderamente fraterna, no sólo asistencial, a los hermanos mayores y enfermos.

- ✱ El acompañamiento de los Religiosos jóvenes, sobre todo al integrarse en la comunidad y en el ministerio a veces muy activo y comprometido. Para ello: configurar un buen Proyecto de Presencia del sujeto Escolapio en todas las Demarcaciones y Obras escolapias.
- ✱ Crear comunión para ser comunidad, con voluntad de vivir en común. Y vivir una espiritualidad cristocéntrica siguiendo la especificidad calasancia y una espiritualidad de comunión en consonancia con la eclesiología del Vaticano II.
- ✱ Primar siempre el diálogo, la corrección y la animación fraternos.
- ✱ Confrontarse y autoevaluarse comunitariamente de vez en cuando con el perfil de la Comunidad escolapia propuesto en nuestras Constituciones.
- ✱ Abandonar viejos hábitos y costumbres heredadas del pasado que han creado actitudes individualistas, presencias de religiosos “di-vertidos, di-straídos y di-spersos, en un estado de soledad intensa ignorada por los otros hermanos con frecuencia; y que obstaculizan la vida y la alegría de vivir en comunidad, relegando a segundo lugar la vida comunitaria”. En algunos lugares se nos confunde con sacerdotes diocesanos. Pero la vida religiosa no se vive más que en y por una comunidad.
- ✱ Ser creativos para “traducir” nuestro carisma en los diferentes lugares en que estamos presentes, sobre todo en lugares y misiones nuevas. Convertir los corazones y cambiar las estructuras cuando éstas ya no sirven. Y ser creíbles por el “cómo nos amamos, relacionamos y tratamos mutuamente” y priorizando del eje de la vida fraterna en comunidad sobre el que hemos primado más hasta hoy de la gestión de la misión, muchas veces vivida más como tarea que como misión.

- ✱ Diseñar una pastoral vocacional afincada en el testimonio de vida fraterna y en la “seducción” de las “Obras” que realizamos y gestionamos en misión compartida con los laicos.
- ✱ Aclarar y garantizar una interrelación dinámica entre Comunidad religiosa y Obra que evite posiciones de presencias paralelas desconexas que favorecen la apatía y la evasión del religioso escolapia de la Obra que anima su Comunidad.
- ✱ No somos islas: nuestras comunidades están insertas en la Iglesia local y particular; en consecuencia, tenemos que repensar y evaluar nuestra presencia, relación y comunión con cada Iglesia local donde evangelizamos y educamos, superando posiciones de desconocimiento, aislamiento y gestiones paralelas en nuestro ministerio en consonancia con la Eclesiología de Comunión.
- ✱ Impulsar y favorecer más en nuestras comunidades y Obras la Intercongregacionalidad, signo de los tiempos de la nueva Vida Religiosa. Hacernos más presentes, con actitud de comunión y de aprender y compartir misión y carisma, en foros intercongregacionales y compartir cuando sea posible Obras ministeriales comunes sobre todo en campos de misión específica similares.
- ✱ Volver creativamente a la referencia viva a Calasanz y a su carisma, a sus Constituciones y Documentos Fundacionales con nuevo ardor, nuevos medios y nuevos objetivos en todas nuestras Comunidades y Obras de modo que se fortalezca con vigor nuestra identidad escolapia.
- ✱ Impulsar y sobre todo mejorar más la Misión Compartida y la Integración Carismática con los laicos. Todavía tenemos un largo camino que recorrer.
- ✱ Ha de ser prioritaria la Formación permanente en contenidos de Teología de la Vida Religiosa, de espiritualidad, de ministerio y de carisma.

- ✻ Comunidades y religiosos escolapios más y mejor insertas y presentes en los procesos pastorales y catequéticos de nuestras Obras y grupos.
- ✻ Más cercanos e interrelacionados con el mundo de la Familia de nuestros destinatarios, prioridad existencial de los mismos.
- ✻ Atención al mundo de los medios, Internet, redes sociales... en nuestras comunidades y religiosos, con especial incidencia en la etapa de la FI.
- ✻ Gestión de la comunidad y del religioso escolapio en el ámbito de la Educación No Formal e Informal, muy presente hoy en muchas presencias escolapias.
- ✻ Dejarnos evangelizar por los pobres y con los pobres.
- ✻ Leer, reflexionar, interiorizar, orar y compartir tantos documentos de la Iglesia y de la Orden sobre Vida Religiosa; para muchos sólo conocidos por el título.
- ✻ Conseguir un medio y modo eficaces que lleguen a la base de todas las comunidades lo que se está viviendo en la Orden, con resonancias y ecos positivos, en encuentros y seminarios que se realizan, así como todo lo creado en los Equipos de las Delegaciones Generales creadas por el P. General en este sexenio.
- ✻ Aprender a vivir con gozo sereno y confiado las etapas de la jubilación y del final de la vida. Necesidad de crear camino con dinámicas y propuestas realistas que hasta ahora han estado prácticamente ausentes en nuestro horizonte de vida comunitaria e institucional.
- ✻ Mayor referencia a nuestras Constituciones y Reglas dedicándoles tiempo, compartir fraterno, oración, diálogo en torno a ellas; son nuestra Norma de Vida.

d. Religiosos en comunidad escolapia hoy:

- ✱ Coordinación ente Proyecto individual y Proyecto comunitario y entre carismas particulares y el de la Orden, con primacía de lo comunitario y el carisma de la Orden
- ✱ Comunidad Escolapia como lugar de acogida y acompañamiento mutuos: comunicación profunda y apoyo mutuo fraterno generoso y constante; como lugar de Formación Permanente: humana (salud, afectividad, comunicación), intelectual (formación permanente), religiosa y espiritual (seguimiento de Jesús compartiendo la experiencia de Dios).
- ✱ Comunidades alegres y positivas, que curan, sanan y transmiten paz y serenidad. Y celebran su realidad en la Eucaristía diaria sobre todo.
- ✱ Comunidad sensible a los signos de los tiempos, a sus valores, a las esperanzas y dificultades del mundo, a sus dolores y fracasos.
- ✱ Viven desde el centro, anclados en su interioridad viva, donde vive y habita Jesús y su Espíritu, y se gestiona y consolida diariamente su proyecto y su plan. Una espiritualidad viva y actualizada.
- ✱ Viven la fidelidad a su vocación con coherencia y sana flexibilidad, sin rigidez ni prejuicios ni tópicos clericales.
- ✱ Priorizan la Oración manifiesta y cuidada, en sus diversos modelos, la *Lectio Divina* y la liturgia como espacios y escuela de crecimiento interior y espiritual y de celebración del plan de Dios.
- ✱ Viven la reunión de comunidad semanal como medio y ocasión semanal de avivamiento de la unidad de los hermanos, donde se forman, se confrontan, estimulan y perdonan mutuamente como hermanos arraigados en un mismo proyecto de vida, más allá de las relaciones y motivaciones afectivas y amistosas.

- ✻ Comunidad signo y sacramento de la presencia del amor y ternura de Dios, mediante un testimonio claro de unidad, de misericordia y de caridad. Una comunidad de Jesús para la Iglesia de Jesús y para su presencia en nuestro mundo concreto actual.
- ✻ La comunidad religiosa escolapia es alma de la misión y de la Obra encomendada; suscita, crea, anima y acompaña la comunidad cristiana de la Obra escolapia y se deja animar, acompañar, evangelizar y catequizar por Jesús y su comunidad.
- ✻ Son pobres y viven para los pobres; viven de su trabajo y comparten con los pobres sus bienes, talentos y capacidades de cada uno e institucionalmente; viven en clima y ámbito de sencillez y humildad, virtudes muy calasancias.
- ✻ Comunidades escolapias abiertas a los laicos, en misión compartida, y a los jóvenes, abandonando posiciones cómodas y la instalación en nuestras seguridades y planes más del estilo del mundo que del de Jesús y el Evangelio.
- ✻ Cuidan y viven las relaciones interpersonales conscientes de que son éstas las que favorecen la acción del Espíritu y a través de las cuales Él nos constituye en comunidad viva.
- ✻ Son todos hombres de comunidad y para vivir en comunidad, y en una comunidad no monacal sino ministerial: abiertos, saben acoger, perdonar, suscitar vida y acompañarla, superan posiciones y planes meramente individualistas y subjetivos; viven a los hermanos de comunidad como don de Dios, nunca como número agregado ni rival.
- ✻ Viven su Consagración Religiosa y los Votos en clima de libertad y amor en el seguimiento comunitario de Jesús. La pobreza como compartir mutuo y con los más desfavorecidos y pobres; la Obediencia como escucha de Dios y su plan; la Castidad como

amor evangélico fecundo; el celibato pide ser “celosos” de Dios y de sus cosas.

- ✿ Están en contacto educativo y evangelizador con niños, adolescentes, jóvenes y sus familias reales de carne y hueso, que nos hará sabios educadores en sentido bíblico y no sólo buenos profesionales por sus estudios y titulaciones académicas.

e. Transversalidad e interrelación FI-FP:

- ✿ Hay contenidos de Vida Religiosa y Escolapia que tienen énfasis referentes en la FI que luego en la vida de comunidad y de ministerio se diluyen desgraciadamente.
- ✿ Sobre todo atender en las dos etapas la Identidad y la Pertenencia escolapias. Más en la etapa de FI. “Servir a la Orden vigilando la actitud de servirse de la Orden”.
- ✿ Toda la comunidad, toda la Demarcación y toda la Orden quedan implicadas y comprometidas en la FI no sólo los Formadores; éstos a veces viven su misión en soledad y en desconexión con las demás instancias de la Demarcación y de la Orden. Nos falla aquí también lo “sistémico”.
- ✿ Conseguir que se haga realidad la FEDE, ya desde la constitución de las casas de acogida vocacional en cada Demarcación.

ECOS Y REFLEXIONES DE LOS MIEMBROS DEL SEMINARIO ANTE ALGUNAS DE LAS PONENCIAS Y COMUNICACIONES

La publicación que tienes en tus manos corresponde a un “seminario de trabajo”. Cuando el tiempo lo permitió, los miembros del Seminario pudieron intercambiar y compartir sus ecos y reflexiones ante las diversas ponencias e intervenciones. Son ideas diversas que surgen espontáneamente de personas que están trabajando el tema. Tienen el valor que tienen, pero no es pequeño. Por eso las publicamos a continuación.

PONENCIAS PRINCIPALES

.....
Ponencia 1 / “Aportaciones desde la Teología de la Vida Religiosa a los desafíos fundamentales de la Vida Comunitaria”, pronunciada por el P. Luis Alberto Gonzalo, CMF, Director de la revista “Vida Religiosa”.
.....

1. La vida comunitaria actual en muchos casos no tiene nada que ver con la que hoy estamos viviendo; y es claro que no puede existir un modelo único al que tender. Tenemos que reflexionar sobre si nuestros modelos de Vida Comunitaria responden adecuadamente a las necesidades actuales.
2. Es importante conectar la Comunidad con la Misión y hay que pasar de la relación de la Comunidad con las Obras a la relación de la Comunidad con la Misión.

3. La comunidad se construye aceptando e incluyendo la pluralidad de cada historia personal de los religiosos que la conforman y la pluralidad actual que nos envuelve en los contextos en que vive la comunidad y la pluralidad de las historias personales de los destinatarios de nuestra Misión.

.....
Ponencia 2 / “Vida Comunitaria y vivencia integral de nuestra vocación. Una lectura de nuestras Constituciones”, pronunciada por el P. Fernando Negro, Sch. P., Superior Provincial de USA-PR.

1. La Comunidad está en función de nuestra Misión; nuestra Comunidad es carismática y no puede quedarse encerrada en sí misma. Y por la pluralidad en el ejercicio de la Misión es necesario vivir la comunidad como don y gracia, no sólo como equipo de y para el trabajo.
2. Nuestras comunidades viven en contextos muy diferentes y hay que preguntarse qué es en realidad la globalidad actual y cómo repercute y debe repercutir en nuestras comunidades.
3. En el ámbito de posmodernidad en que estamos, muchas personas, incluidos religiosos, han perdido el sentido de sus vidas; y esto reclama una atención importante a nuestras vidas.
4. Tres cuestiones a priorizar hoy en la VC:
 - ✱ No dejar a un religioso vivir solo: problemas de soledad y desconexión esencial con la vida de la VR, del carisma, de la Misión, de la Orden...
 - ✱ Vivir la Comunidad Carismática para la Misión.
 - ✱ Construir el futuro entre todos corresponsablemente y con la participación activa de todos y cada uno.
5. No olvidar que los religiosos somos personas; hemos descuidado históricamente los aspectos como personas (afectividad, relaciones humanas, comunicación, diálogo, gestión de conflictos y tensiones, etc.); áreas y reclamos fundamentales que

hemos compensado con espiritualidades superficiales y etéreas. Una buena espiritualidad se arraiga en una buena encarnadura humana, al decir de los místicos. La formación Permanente del religioso ha de atender este aspecto humano desde la perspectiva de vivirse consciente y responsable de los dones y talentos recibidos y desde las necesidades fundamentales de la persona como oportunidades y motores de vida.

6. La figura y presencia del Superior (Rector) es esencial en la comunidad; carecemos de Superiores formados para el liderazgo evangélico, social y grupal. Nuestras CC lo presentan como animador más que como gestor de comunidad.
7. Atención a las reuniones comunitarias, las cuales ya definen el tipo y modelo de comunidad. Son buen lugar para la atención y gestión de conflictos que surgen en la comunidad.
8. Nuestra Misión es parte importante de la visibilidad de la Comunidad. Y hemos de preguntarnos por los “mínimos” al menos (desde el número incluso) que toda Comunidad escolapia debiera alcanzar.
9. Necesitamos todos y a todas las edades y momentos vitales ACOMPAÑAMIENTO personal, institucional y particular, de dentro o/y de fuera. Es necesaria una presencia sana y sanadora de aportes y apoyos psicológicos que favorecen la construcción comunitaria de sus miembros. Con frecuencia Espiritualidad, Psicología y crecimiento personal están viviendo en disfunción que afecta al individuo y a la comunidad.
10. La observancia religiosa no siempre es fidelidad vocacional ni expresión de pertenencia a la Orden y a la Comunidad. La madurez psicológica humana progresiva, siempre en construcción, es necesaria para vivir y misionar. No está la raíz de nuestros problemas en líneas teológicas ni en las ideas, sino en los posicionamientos vitales personales. La clave de llegar a ser adulto sano es una demanda solapada pero pedida en nuestra vida religiosa.
11. Es importante disponer de criterios de vida comunitaria de calidad: religiosos, relacionales, ministeriales, eclesiales, etc.

Porque existen tantos modelos de vida en comunidad, es preciso arraigarse en nuestras Constituciones y en el Evangelio, en Calasanz, en la Líneas Generales de la Orden en cada etapa, en el común de nuestro propio patrimonio calasancio y escolapio.

12. Es constitutivo de nuestra Misión vivir en comunidad. Y también de nuestro ser religioso a la apostólica; a veces interfieren miedos y temores para mostrarnos como religiosos y religiosos en comunidad alegre y abierta, comunidad de Jesús o de seguidores de Jesús en radicalidad. La calidad y significatividad de la Misión de cada Comunidad depende mucho de la calidad de vida de la misma Comunidad. En ella la animación fraterna y vivir y compartir la lectura de la realidad en que está inserta son dos valores importantes.
13. Todo es sistémico: la Pastoral Vocacional está interrelacionada y condicionada por la calidad de vida de la comunidad. También la Formación Inicial está afectada por la VC de la Demarcación y la Orden.

.....
Ponencia 3 / “La comunidad escolapia, alma de la Misión”,
pronunciada por el P. Javier Alonso, Sch. P., Asistente Pro-
vincial de Centroamérica y Caribe.

1. Realidad actual en muchos lugares: Comunidades que no viven ya en los colegios y Obras: ¿cómo ser alma de la Misión en este nuevo contexto?
2. En la FI se presenta un modelo de VC que luego, al salir a la vida activa no se encuentra. Y no sólo el modelo de VC sino también el de Ministerio y manera de vivirlo en comunidad. No es fácil para un formador afrontar y presentar esta realidad.
3. ¿Hasta qué punto la FI sirve para vivir en comunidad? Es importante definir y poner nombre a claves claras para vivir en comunidad.

4. La espiritualidad de comunión, encarnada en la comunidad, es el eje central que ha de centrar la VC y la Misión. La vida trinitaria está en el centro de la Vida religiosa y es modelo de comunión, de relación y de participación para cada comunidad religiosa.
5. No es un problema el alto nivel de edad media de los religiosos de una comunidad; sí lo es la realidad cada vez mayor de religiosos fuera de la misión, retirados a sus trincheras. Se nos pide ser creativos para vivir la misión encarnada en realidades nuevas mediante situaciones, acertar en medios y estrategias nuevas y audaces para vivir y transmitir el carisma, compartir la misión, vivir significativamente con sentido personal y comunitario; y para vivir e integrar en cada uno y en cada comunidad con serenidad, gozo y paz las instancias, capacidades y potencialidades de que dispone la persona del religioso y la comunidad, con la visión de transformar la dificultad en oportunidad de misión.
6. Si no vivimos la comunidad como una presencia de familia verdadera, donde hay actitudes de comunicación, de compartir vida y fe con sinceridad y apertura, se está generando un clima de individualismo y de soledad que ahuyenta a sus miembros, sobre todo los más jóvenes. Por el contrario, unidos somos fuertes. Hay actitudes que se traducen en actos concretos sencillos de la vida diaria que favorecen esta realidad y una comunidad alegre, vitalizadora y positiva.
7. Urge encontrar el modelo comunitario que responda a la interrelación comunidad – ministerio.
8. La comunión que hace comunidad es ya en sí misma apostolado y misión y está recreando y actualizando el carisma calasancio.
9. Hasta el presente hemos hablado teniendo presente la comunidad local; pero está también la comunidad provincial o demarcacional que puede fomentar y favorecer la presencia de otros tipos de grupos y comunidades no viviendo necesariamente y geográficamente en un mismo espacio, centrados en torno a intereses comunes, análogos a comunidades cristianas

que viven en sus casas y les une la fe en Jesucristo, por ejemplo, la misión...

10. Hay que generar identidad carismática y pertenencia escolapia cuidando vínculos esenciales con los hermanos y con la Orden, practicando una comunicación profunda de vida y fe.
11. Que la comunidad sea el alma de la Misión supone la implicación en ello también de cada religioso que conforma esa comunidad.
12. No olvidar que la Iglesia mira, ve y presenta la Vida Religiosa como modelo y paradigma de “maestra de comunidad”.

COMUNICACIONES

.....
Comunicación 1 / “Valores esenciales para nuestra Vida Comunitaria hoy”, pronunciada por el P. Juan Ruiz, Sch. P., Asistente Provincial de Emaús.

1. Hay que profundizar en lo que significa que nuestras comunidades están, y deben estar, centradas en Jesucristo, la vida de comunidad es fraterna y la misión es compartida.
2. Vivir como consagrados en seguimiento de Cristo.
3. Colaborar con la verdad viviendo la tensión permanente entre acción y contemplación, ciencia y fe.
4. Capacidad para vivir desde la fe: oración, retiros, Ejercicios Espirituales, liturgia, Lectio Divina...
5. Apertura para fortificar nuestra comunidad y vivir identificados con la comunidad; transparencia.
6. Corrección fraterna en el camino de maduración.
7. Tiempos y lugares especiales comunitarios para enriquecer nuestra vida juntos: para la espiritualidad, el deporte, la cultura, etc.
8. Trabajo en equipo para ayudarnos mutuamente especialmente en el ministerio.

9. Vivir satisfechos en todos los aspectos: oración, vida, misión.
10. Comunicación y compartir entre miembros de la comunidad.
11. Encarnada, cerca de la realidad, humilde = comunicar con la realidad, con otros fuera de la comunidad, con los pobres.
12. Oración = comunicación con Dios personal y comunitariamente.
13. Centralidad de Jesús.
14. Vivencia de los valores humanos fundamentales en cada comunidad: respeto, comunicación, empatía...
15. Conciencia de ser enviados por la Comunidad a la Misión, con sentido claro de pertenencia y referencia a la Comunidad.
16. Capacidad de discernimiento comunitario.
17. Partir de lo humano, fomentarlo.
18. Apertura y acogida de la Comunidad a cada religioso.

.....
Comunicación 2 / “El proyecto comunitario”, pronunciada por el P. József Urban, Sch. P., Asistente Provincial de Hungría.
.....

1. Una concepción dinámica de la comunidad como organismo vivo frente a una concepción estática.
2. El proyecto comunitario como encarnación local de las Constituciones y del proyecto provincial en dinámica de búsqueda y participación.
3. Que el proceso dinámico de elaboración del proyecto, su formulación, desarrollo y evaluación sean realistas y vivos (no burocráticos).
4. Establecer desde el principio por qué queremos vivir en comunidad, desde qué presupuestos, con qué valores, etc.
5. Progresar en la mentalidad de planificación que lleva consigo la misión recibida: hemos sido consagrados y enviados para

algo, y nuestra responsabilidad es conseguirlo poniendo los medios adecuados y verificando si lo alcanzamos.

6. Ayudar o motivar a cada miembro de la comunidad a que busque y encuentre su propio “por qué”, el verdadero propósito de su vocación a la hora de elaborar su proyecto personal.
7. Todos los miembros de la comunidad deben tener un momento al inicio del año para pensar en qué deben concentrar sus fuerzas ese curso, o qué pretenden conseguir como comunidad. Importante también la evaluación de lo que programen cada 6 meses o al menos al fin de año.
8. La comunidad debe vivir los valores del Evangelio y así deben pensar juntos, también en oración, cómo hacerlo.
9. Algunos criterios para elaborar este proyecto comunitario: ambiente de escucha y respeto, donde todos nos podamos sentir libres para expresarnos.
10. Dedicar tiempo a proyectos personales y comunitarias al comienzo del año.
11. Es importante la libertad de cuestionar lo que pensamos que es obvio.
12. Importancia de compaginar los proyectos personales y comunitario:
 - a. Necesitamos ambos: una cierta libertad para vivir el proyecto personal y, al mismo tiempo, transparencia y dejar que los otros participen en mi proyecto.
 - b. la comunidad ayude a los proyectos personales (vivirlos).
13. Favorecer (impulsar) la espiritualidad de comunión.
14. Pensar (concebir, hacer) los proyectos comunitarios en clave de apertura a los proyectos de la Provincia y de la Orden.
15. Haciendo proyectos comunitarios no anuales.
16. Tomando como punto de partida las conclusiones del Capítulo Local de cada comunidad.

.....
Comunicación 3 / “La comunidad, clave de transición entre la Formación Inicial y la Formación Permanente”, pronunciada por el P. Mamby Dominique Basse, Sch. P., de la Provincia de África del Oeste.
.....

1. Favorecer herramientas de resolución de conflictos, que ayuden a afrontarlos con madurez y humildad.
2. El “deja tu tierra y tu casa y ve a la que te mostraré” se pierde con los lazos que hoy favorece la tecnología con la “vieja tierra” y que son también sustitutivos del esfuerzo que reclama una vida de comunión-comunicación de calidad, personal. Son necesarios espacios de encuentro de calidad al tiempo exigentes y gratificantes.
3. Es importante que las mismas dinámicas que funcionan en la formación inicial lo hagan también en la vida adulta; esto exige:
 - a. Coordinar la formación inicial con la formación permanente.
 - b. Estudiar bien a qué comunidad se envían los jóvenes que completan su FI.
4. Atender las comunidades para que puedan acoger jóvenes en formación.
5. Reforzar la idea de una formación continua, permanente, en dos tiempos:
 - a. La situación de los candidatos en edad adulta.
 - b. La realidad que vivimos fluye de una manera distinta: las cosas funcionan.
6. Nos ha parecido interesante la formación acerca de la inteligencia interior, que consideramos un elemento esencial para la vida comunitaria y el diálogo. Si los formadores son un poco más “especialistas” en este tema, podrán formar a los escolapios más jóvenes; pero es un tema que tiene que estar presente en todas las comunidades.

7. Cuando aparecen los problemas, las dificultades en la comunidad, vemos importante el diálogo también como la “llave” para la resolución de los mismos y que se tengan relaciones cercanas entre las personas de la comunidad. También nos parece interesante cultivar la capacidad de dialogar tanto el trabajo, como lo que vivimos, pensamos y sentimos; que exista un diálogo “real” y verdaderamente interpersonal en las comunidades.
8. La comunicación entre los miembros de la comunidad nos gustaría que fuese siempre fraterna, al estilo de una familia.
9. Es necesario que crezcamos cada uno en nuestras comunidades, para que exista una formación permanente real, pero también que cada año nuestra comunidad crezca con nosotros.
10. Proyecto comunitario: debe ser la referencia fundamental para la elaboración del proyecto personal y debe ser algo evaluable cada cierto tiempo.
11. Sería interesante reflexionar acerca del modelo de las casas de formación inicial. Si estas casas son muy diferentes en estilo y estructura a las comunidades “de vida adulta”, cuando el joven escolapio pasa a vivir a estas comunidades es normal que “sienta” el cambio. Si unificásemos un poco más el estilo de ambos tipos de comunidades, creemos que el cambio sería menor.
12. Desarrollar la capacidad para enfrentarse a conflictos cuando un religioso nuevo llega a la comunidad, puede ayudarnos a crecer.
13. Comunicación:
 - a. Diferentes maneras de comunicarse: no sólo de palabra sino también con gestos.
 - b. Comunicación real, cara a cara, no sólo a través de los medios de comunicación social:
 - Verdadera preocupación con estos medios.
 - También: ¿Cómo podemos aprender a usarlos?
 - Vivir una comunicación profunda, no sólo en los momentos formales sino también en los momentos ordinarios de la vida.

14. Hay una necesidad de realizar cambios en la Formación Inicial y en la Formación Permanente
 - a. Para esto hay que cambiar las casas de FI para que sean más como comunidades de FP y cambiar las casas de FP para estar más abiertas a las vocaciones.
 - b. No aprender cosas ideales durante la FI, y luego encontrar que no son posibles.
15. Vivir una afectividad sana:
 - a. Para esto abrir nuestras vidas a los demás.
 - b. No sólo lo que hacemos, sino sobre todo lo que sentimos y también nuestra manera de comprender y vivir la sexualidad y la afectividad.
16. Pedagogía de la comunión. Educar en la empatía, la asertividad... son hábitos. Parece que no tuviésemos estos hábitos. Integrarla en la formación permanente, que está llamada a existir. Así, las comunidades podrán convertirse en comunidades de acogida.
17. La importancia de la vivencia de la autoridad y de la interdependencia.

.....

Comunicación 4 / “Aportaciones de Calasanz a la Vida Comunitaria Escolapia”, pronunciada por el P. Ángel Ayala, Sch. P., de la Provincia Betania.

.....

1. Participación de los religiosos:
 - a. Escuchar a todos.
 - b. Expresarse breve y razonadamente.
 - c. Decidir por unanimidad o mayoría cualificada.
2. El arte del buen gobierno situando a cada uno en su lugar (según talento y dones).
3. Vincular comunidad escolapia pobre y servicio real a los pobres.

4. Necesitamos la experiencia de San José de Calasanz para vivir nuestra identidad y nuestra vida comunitarios hoy.
5. La formación Calasancia tiene que aumentarse.
6. Comunidad fuertemente centrada en el ministerio propio y la propia identidad.
7. Razones profundas de nuestra entrada en la comunidad; ¿por qué?
8. El superior debe escuchar a sus religiosos, especialmente a los que están en Formación. Importante hacerlo para descubrir mejor las capacidades de cada uno y situar luego a la persona en su lugar oportuno.
9. La comunidad es cuerpo del Señor y se funda en la Eucaristía y en el amor a los hermanos como señalaba Calasanz. Esto tendría que estar presente en nuestras comunidades.
10. Como una parte del cuerpo no puede prescindir de otra, igual consideración debe darse a todo religioso: potenciarlo en la comunidad como miembro importante para la misma y para la Orden, ofrecerle oportunidades, etc.
11. No olvidar el motivo genuino calasancio sobre el porqué de la comunidad: servir a los más pobres, proporcionando lo mejor de cada religioso.
12. Oración:
 - a. Relación entre realidad y oración.
 - b. Oración ayuda a vivir tus relaciones, encontrar tu misión, conectar con la gente.
 - c. Evitar la división entre oración y vida, oración y misión.
13. Un cuerpo con corazón: caridad en el centro de la comunidad: es el ejemplo para los otros fuera.
14. La importancia de la escucha en la comunidad.
15. Calasanz no quiso que todos fueran lo mismo.
16. Los pobres: importante recordar esto.

17. La importancia de los talentos individuales de cada uno.
18. Comunidad como cuerpo del Señor.
19. Comunidad (vivir en común) para un trabajo en equipo de servicio (la educación); proyecto de misión común.
20. La práctica de la “caridad” caracteriza la comunidad escolapia.
21. Sujeto (la salvación del alma):
 - a. Comunidad (“el bien de la religión” = comunidad).
 - b. Misión (el bien fe los niños = misión).
22. Importancia de las reuniones comunitarias.
23. Calasanz insiste en la paz que debe existir en las comunidades. Caridad y unión.
24. Tener en cuenta los talentos de los religiosos para ubicarlos donde mejor puedan realizar su ministerio.

CARTA A LOS HERMANOS

Carta a los Hermanos, redactada por el P. General, en la que expone una síntesis de los aspectos fundamentales que se trabajaron a lo largo del Seminario.

“REUNIDOS EN COMUNIDAD DE FE POR EL AMOR QUE EL PADRE NOS HA DADO...”

Queridos hermanos:

En los primeros días de la Pascua celebramos nuestro Seminario de reflexión y discernimiento sobre la Vida Comunitaria Escolapia. Fue una semana intensa, profundamente compartida y largamente preparada en la que un grupo de religiosos representativo del conjunto de nuestra Orden estuvimos reunidos en torno a uno de los temas centrales de nuestra vocación escolapia: la vida en comunidad. Espero que en unas semanas podamos ofrecer todo el material, debidamente presentado y traducido. Por el momento, y a través de esta “Carta a los Hermanos”, quisiera presentaros de manera sintética algunas de las principales reflexiones que pudimos hacer.

Quisiera empezar con un “porqué” y tres “puntos de partida”. El “porqué” es bien concreto: la Congregación General convocó el Seminario porque, después de escuchar las preocupaciones e inquietudes de los escolapios, llegó a la conclusión de que la comunidad es una de las principales. Es nuestra forma de vida, es algo que deseamos cuidar, pero también es una nostalgia en muchos de nosotros: sencillamente, a todos nos gustaría que nuestra Vida Comunitaria fuera más auténticamente escolapia, más fraterna y más rica. Este deseo es claro entre nosotros, y no podemos cerrar los ojos a la realidad. Ésta es la razón

de la convocatoria del “Seminario”: era algo intensamente deseado y muy necesario. El deseo de todos los participantes es que los trabajos del Seminario no se queden en él, sino que sirvan para llevar adelante un proceso de reflexión y profundización en los grandes temas que tenemos planteados en relación con la Comunidad.

Los tres “puntos de partida” son tres constataciones que fueron muy claras en el Seminario y que me gustaría compartir con vosotros:

1. El primero, la experiencia comunitaria vivida en Madrid por los cuarenta miembros del Seminario. Es verdad que hablamos mucho de la comunidad, pero también buscamos “vivir la comunidad” entre nosotros. Muchos resaltaban la preciosa “experiencia de Orden” que habían vivido, enriquecida por la diversidad y pluralidad de edades, demarcaciones, culturas, idiomas y experiencias escolapias. Todos agradecemos mucho el sentimiento de pertenencia que pudimos vivir.
2. El segundo, la claridad con la que emergió el punto central desde el que tenemos que continuar reflexionando: el centro de la Comunidad Escolapia es nuestra fe en el Señor, que nos llama a la Misión y nos congrega para compartir nuestra vocación desde una Comunidad. Éste es el arranque del capítulo sobre Vida Comunitaria de nuestras Constituciones. Por encima de tantos temas concretos que tenemos planteados y de los que pudimos hablar, lo esencial será siempre la vivencia profunda y consistente de nuestra vocación: queremos vivir centrados en la fe, compartir en comunidad y entregarnos a la misión. Y las tres dimensiones vividas de una manera integral, sin caer en el peligro de separarlas, oponerlas o simplificarlas. Somos escolapios, vivimos en comunidad.
3. El tercero, la importancia dada al tema de la Comunidad en el actual proceso de revitalización que vive la Orden. Tratamos de acompañar el camino de la Orden desde algunas “claves de vida” fundamentales, una de las cuales es la Comunidad. Pero este Seminario nos ha ayudado a comprender que la Comunidad no es sólo una “clave de vida”, sino una *condición de posibilidad del proceso que tratamos de impulsar. Necesi-*

tamos vivir desde comunidades que nos ayuden a crecer y a testimoniar lo central de nuestra vocación. Ésta es la razón por la que necesitamos también definir las opciones fundamentales desde las que queremos ir configurando nuestras comunidades y marcar nuevos horizontes.

Os comparto también algunos temas especialmente significativos que fuimos trabajando en nuestro Seminario. Lo hago con “espíritu de síntesis”, simplemente enumerando algunos de los más importantes (sin ninguna pretensión de exhaustividad) y señalando la dirección en la que fueron orientados:

1. *El estilo de nuestra Vida Comunitaria.* Somos conscientes de que entre nosotros hay diversos modelos de comunidad, pero también es verdad que hay algunas opciones que son especialmente queridas por el conjunto de los participantes y que podrían configurar un “estilo escolapio”. Cito algunas de ellas: comunidades que realmente vivan y expresen la centralidad de Jesucristo, en las que sea posible la vida compartida en profundidad, en las que la fe pueda ser expresada de modo fraterno, en las que nos acompañemos mutuamente, en las que podamos vivir la pobreza, en las que se viva el alma de la misión, desde las que podamos llamar y acoger a los jóvenes que Dios nos envíe, en las que podamos compartir con alegría personas de edades y estilos diferentes, en las que resuenen las preocupaciones de la Orden, en las que podamos compartir espacios de vida y de misión con otras personas, en las que, en definitiva, sea reconocible el proyecto de vida comunitaria de nuestras Constituciones.
2. *Vivir y trabajar desde proyectos.* Dedicamos mucho tiempo a este tema, subrayando la importancia de que nuestras comunidades estén configuradas desde un “proyecto comunitario” que nos ayude a crecer, en el que integremos y orientemos bien los proyectos personales, coherente con la Misión encomendada a la comunidad y con las opciones de la Provincia y de la Orden. Ésta es una apuesta ya clara entre nosotros, y debemos trabajar para avanzar en ella: impulsar proyectos escolapios de vida comunitaria.

3. *La relación entre la Comunidad y la Misión* fue otro de los temas “estrella”. Salió en casi todos los debates. Contemplamos la comunidad como alma de la misión, pero también entendemos la misión como la razón de ser de nuestra vocación. Desarrollar este desafío para comprender su profundidad será una de las tareas más interesantes de estos próximos años. Estamos hablando del papel del escolapio en nuestras Obras, de la capacidad de una comunidad de transmitir el carisma, de los diversos niveles de comunidad que se ponen en juego en el impulso de la misión (la comunidad local, la provincial, la comunidad cristiana escolapia...), etc.
4. *El liderazgo evangélico de nuestras comunidades* fue también objeto de nuestra reflexión. Estamos hablando del papel del superior, de la responsabilidad de los hermanos que reciben el encargo de acompañarnos, de su necesaria formación, de la importancia de que este servicio sea ejercido desde actitudes realmente comunitarias y evangélicas.
5. *Nuestro crecimiento vocacional y la vida comunitaria*. Somos llamados a vivir consistentemente nuestra vocación, de manera integral, en todas las dimensiones que nos son propias y que normalmente denominamos así: humana, cristiana, religiosa y calasancia. No hay duda de que la comunidad es uno de los espacios privilegiados desde los que somos llamados a vivir este crecimiento vocacional. Uno de los talleres desde los que trabajamos en el Seminario trató de ofrecer pistas de avance en todas ellas.

De una manera más breve, me gustaría también presentaros algunas de las opciones y pistas de avance que fueron apareciendo en nuestros debates y en las diversas ponencias que se nos fueron presentando:

- La necesidad de itinerarios formativos también para la Vida Comunitaria. Necesitamos formarnos para vivir en comunidad, y esto hay que pensarlo, desarrollarlo y llevarlo adelante en nuestra Orden. Estamos ante un desafío institucional.

- Profundizar más en las significativas aportaciones que hace Calasanz en relación con la Comunidad.
- Avanzar en nuestra capacidad de análisis sobre nuestra Vida Comunitaria, para ganar en objetividad y en autocrítica. Elaborar instrumentos que nos ayuden a evaluar nuestra realidad comunitaria.
- Crear equipos en las Demarcaciones que puedan reflexionar sobre la comunidad de una manera más sistemática y que pueden ofrecer orientaciones que nos ayuden.
- El desafío de la acogida vocacional de jóvenes que quieran plantearse su posible vocación religiosa escolapia.
- La riqueza provocada por un compartir fraterno entre religiosos y laicos.
- El acompañamiento de las personas y el papel de la comunidad en todo esto.
- La vivencia de la pobreza en nuestras comunidades.
- La necesidad de una reflexión sobre cómo podemos crecer en una “espiritualidad de la comunión”.

Es cierto que cada uno de estos temas daría para mucho trabajo y para muchas páginas. No es éste el objetivo de mi carta ni el del Seminario. Al convocarlo, la Congregación General deseaba “poner el foco de luz” de la Orden sobre los desafíos planteados por nuestra Vida Comunitaria, e invitaros a todos a dar más importancia a nuestra tarea de ser “constructores de comunidad”.

Queremos que nuestro próximo Capítulo General aborde ampliamente este tema, y deseamos que se pueda ofrecer a la Orden una reflexión clara y consolidada sobre él. Por eso, habrá que seguir trabajando en los diversos niveles de la Orden (local, demarcacional y general) sobre todos los temas abordados en el Seminario. No hemos concebido este encuentro como algo aislado, sino un paso importante en la reflexión que tenemos que seguir haciendo. En el momento oportuno haremos alguna propuesta sobre cómo seguir caminando, ya en dinámica pre-capitular.

Me gustaría terminar esta *salutatio* recogiendo un breve párrafo del Mensaje que fue enviado al conjunto de las Escuelas Pías por los miembros del Seminario. Pienso que es un texto que refleja muy bien lo que vivimos en las Jornadas de Madrid:

“Somos conscientes de las diversas claves de vida que la Orden impulsa actualmente y de la importancia de cada una de ellas, pero también hemos podido constatar que, en este momento de nuestra historia, estamos convocados a reconocer la relevancia particular de nuestra vida comunitaria: el ministerio escolapio que realizamos de tan diversas formas requiere una vida fraterna profunda y auténtica, centrada en Jesús y en nuestra identidad escolapia. Tenemos claro que la comunidad surge de un don que Dios regala, pero también de una opción que debemos asumir como parte de nuestra misión como escolapios. En este tiempo marcado por el individualismo, hemos podido ver la importancia de la vida comunitaria como un signo preclaro de esperanza para nuestro mundo y para nuestra Orden, pero especialmente para nuestros niños y jóvenes.

Por eso quisiéramos hacer una invitación para que todos nos atrevamos a descubrir con renovado espíritu nuestro ser comunitario: a darnos la oportunidad de reflexionar sobre el porqué de vivir como hermanos en nuestros tiempos, a descubrir que ser fieles a nuestra vocación implica encontrar en el hermano un lugar privilegiado para servir a Dios, a ir más allá de los proyectos aislados que a veces hemos vivido para atrevernos a salir de nosotros mismos y construir verdaderas comunidades que sean signo esperanzado del Reino de Dios y, sobre todo, a comprender que todo el bien que hagamos a nuestra vida comunitaria redundará en el bien de los niños y jóvenes que estamos llamados a servir”.

No fue casual que celebráramos el seminario en los primeros días de la Pascua. La Pascua nos habla de la Vida plena que se nos regala por la Resurrección del Señor. En ese clima de “Vida” tratamos de vivir nuestro Seminario y en búsqueda de esa plenitud vivimos nuestra vocación. Os deseo que podáis vivir todo esto con intensidad y que podáis disfrutar de compartirlo “reunidos en comunidad de fe por el amor que el Padre nos ha dado” (C 25).

Recibid un abrazo fraterno

PISTAS DE AVANCE QUE SE APROBARON EN EL SEMINARIO

Con el fin de ofrecer una orientación para el conjunto de la Orden, los miembros del Seminario aprobaron y priorizaron una serie de “pistas de avance” que deberán ser tenidas muy en cuenta por la Congregación General al programar todo el trabajo previo al 47º Capítulo General. Éstas son las “pistas de avance” aprobadas, por orden de prioridad:

1. Generar un itinerario formativo para la Vida Comunitaria.
2. Llevar adelante los PROYECTOS COMUNITARIOS.
3. Integrar los proyectos personales de vida escolapia con los proyectos de vida comunitaria.
4. Fortalecer una sana relación entre Vida Comunitaria y Misión.
5. Generar en todas las demarcaciones equipos de trabajo y grupos de reflexión sobre Vida Comunitaria Escolapia.
6. Establecer una adecuada relación entre el proyecto de la provincia, la misión encomendada a cada comunidad y el propio proyecto de la comunidad.
7. Diseñar un instrumento de valoración de la calidad de la Vida Comunitaria.

PARA SEGUIR TRABAJANDO

A partir de octubre de 2013, la Congregación General pondrá en marcha una dinámica de trabajo en las Demarcaciones y en la Orden, destinada a preparar adecuadamente este tema con la mirada puesta en el 47º Capítulo General. En su momento se enviarán las informaciones e instrucciones oportunas.

**SEMINARIO DI RIFLESSIONE
E DISCERNIMENTO SULLA VITA
COMUNITARIA SCOLOPICA**

Madrid, 1-5 aprile del 2013, Pasqua del Signore.

Prot.N.SG/0223-S/2013

A TUTTI I RELIGIOSI DELL'ORDINE LA GRAZIA E LA PACE DI DIO, NOSTRO PADRE

Cari fratelli:

Nei primi giorni della Pasqua di Risurrezione del 2013, la Congregazione Generale delle Scuole Pie ha convocato a Madrid, nei locali della Provincia Betania, quaranta religiosi scolopi, di tutte le età, esperienze e demarcazioni dell'Ordine. È stata una straordinaria esperienza scolopica che si è trasformata per tutti in una icona della realtà attuale del nostro Ordine, fraterna e pluriculturale.

Lo sforzo realizzato per riunire a Madrid i religiosi così diversi e di origine così differente, senza dubbio, ne è valso la pena.

Il gruppo è stato convocato per un "Seminario di riflessione e discernimento sulla Vita Comunitaria Scolopica", partendo dalla convinzione che nella nostra Vita di Comunità si gioca una delle chiavi essenziali del processo di rivitalizzazione che stiamo promuovendo in tutto l'Ordine.

Convocato secondo la modalità di "Seminario di lavoro", si è avuta la opportunità di ascoltare delle relazioni "di livello", delle comunicazioni sulle tematiche che consideriamo nucleari, delle esperienze di vita scolopica, dei lavori sviluppati in laboratori e per gruppi linguistici, degli spazi comuni di preghiera e di celebrazione della fede, oltre ad una uscita comunitaria per condividere la esperienza di fraternità.

Il frutto di questo lavoro viene pubblicato attraverso due modalità differenti:

- a. Nella collezione “Materiales” verranno pubblicati i vari lavori del seminario. Tutti, meno le relazioni, le comunicazioni e le esperienze. È un quaderno pubblicato nelle quattro lingue ufficiali dell’Ordine, e può essere utilizzato come materiale di lavoro per continuare ad approfondire un tema così importante per tutte le Scuole Pie.
- b. Nel sito web dell’Ordine (www.escolapios.net; www.scolopi.org; www.piaristfathers.org; www.perespriaristes.org) viene pubblicato tutto il materiale completo, incluse le relazioni e le comunicazioni, nelle quattro lingue dell’Ordine.

Il Seminario è stato convocato in un momento specifico del sessennio 2009-2015, proprio quando la Congregazione Generale intende mettere in moto il processo di preparazione del 47° Capitolo Generale dell’Ordine. Il desiderio della Congregazione Generale è che il tema della Vita Comunitaria sia una delle questioni centrali che si possano studiare durante il già citato Capitolo Generale.

Auguriamo a tutti voi una buona lettura di questi materiali, e che tutto il lavoro realizzato possa aiutarci a vivere più fedelmente la nostra vocazione, “riuniti in comunità per l’amore che il Padre ci ha dato”.

Ricevete un abbraccio fraterno.

*La Congregazione Generale.
Roma, 1 giugno del 2013*

Presentiamo in questo libretto una **CRONACA** del Seminario, le principali **RELAZIONI** e le **COMUNICAZIONI** che sono state presentate, le **PISTE DI AVANZAMENTO** che sono state approvate, i contributi dei quattro **LABORATORI**, le **RIFLESSIONI** e le **PROPOSTE** successive, elaborate ed approvate dal Segretariato Generale di Vita Comunitaria e dalla stessa Congregazione Generale

I LABORATORI

Durante il Seminario è stata impiegata una giornata intera lavorando attraverso la metodologia dei “laboratori”, al fine di offrire un contributo significativo riguardo quattro tematiche di grande importanza che sono state intercettate durante il seminario stesso. Di seguito presentiamo questi quattro Laboratori:

- **Laboratorio 1:** il servizio del superiore nella guida evangelica delle comunità.
- **Laboratorio 2:** Vita Comunitaria umana e crescita vocazionale.
- **Laboratorio 3:** Vivere e lavorare attraverso dei progetti.
- **Laboratorio 4:** La comunità della missione.

Offriamo una sintesi delle “piste di avanzamento” sulle quali durante ciascun LABORATORIO sono state elaborate e offerte da tutti membri del Seminario. Di ciascuno dei laboratori offriamo solamente una sintesi di quanto è stato elaborato, suddivisa in due grandi paragrafi.

1. *Elementi fondamentali* della tematica alla quale si riferisce il laboratorio, e su quanto è necessario approfondire.
2. *Piste concrete di avanzamento* in questa tematica, pensando all’Ordine e alle Demarcazioni.

LABORATORIO 1 / “Il servizio del superiore nella guida evangelica delle comunità”

Elementi fondamentali sui quali conviene riflettere

1. Un sano esercizio di guida all’interno delle comunità, ha bisogno di una chiarezza, da parte delle comunità, del progetto di

vita e di missione, in comunione con la Provincia e con l'Ordine. Partendo da un progetto comune e condiviso, i responsabili delle comunità possono esercitare meglio il loro servizio.

2. Una delle missioni essenziali dei superiori è la cura personale dei religiosi e, in modo particolare, il discernimento del miglior posto per ciascuno, in funzione delle proprie caratteristiche e talenti. È fondamentale accompagnare i fratelli nella cura e nella crescita degli aspetti centrali della nostra vocazione religiosa scolopica.
3. La leadership dei superiori deve poter accompagnare la crescita della corresponsabilità di tutti i membri delle comunità. Sarà compito del superiore il dover lavorare per favorire questa corresponsabilità.
4. Il superiore deve fare in modo che le riunioni di comunità siano realmente degli spazi di discernimento e di presa di decisione. La partecipazione e l'ascolto reciproco fra i religiosi è essenziale per la vita comunitaria.
5. Il superiore deve fare in modo di accompagnare la comunità nella crescita di una dinamica chiara di comunione con la Provincia, l'Ordine e la Chiesa particolare.
6. Attorno a noi crescono le Fraternità Scolopiche e, poco a poco, si stanno consolidando le Comunità Cristiane Scolopiche. È molto importante favorire nelle comunità religiose la vicinanza e l'appoggio alla Fraternità e alla Comunità Scolopica locale.
7. L'Ordine ha bisogno di una guida chiara nelle comunità e nelle demarcazioni. Dobbiamo riconoscere che in molti luoghi esiste una "crisi di leadership", e questo deve essere considerato ed elaborato se vogliamo proseguire in modo adeguato questo processo di rivitalizzazione.

Piste concrete di avanzamento

1. L'Ordine deve lavorare nella riflessione e nella elaborazione di una spiritualità e pedagogia della comunione e della partecipazione, tanto per la Formazione Iniziale, quanto per quella Permanente.

2. L'Ordine deve elaborare dei piani concreti di formazione per i superiori, tenendo conto dei differenti ambiti che costituiscono tale servizio, includendo la conoscenza delle strategie e strumenti utili che facilitino l'esercizio del ministero del superiore.
3. Delineare ed offrire una formazione previa o iniziale per coloro che diventano superiori, e un accompagnamento con una formazione permanente durante il loro servizio, e tale formazione deve essere conosciuta da parte di tutti.
4. Il superiore deve essere e sentirsi accompagnato, in modo particolare da parte del suo consiglio e a livello di Demarcazione dall'equipe dei rettori e dal provinciale. È assolutamente imprescindibile che all'interno delle demarcazioni funzioni l' "equipe dei rettori" e che operi con un piano di lavoro chiaro e di formazione.
5. L'Ordine deve invitare anche i superiori a vivere un processo personale di accompagnamento spirituale.

LABORATORIO 2 / "Vita comunitaria, maturazione umana e crescita vocazionale"

Elementi fondamentali sui quali conviene riflettere

1. La comunità è lo spazio attraverso il quale viviamo e cresciamo come religiosi. Dobbiamo lavorare affinché le nostre comunità propongano e facilitino la nostra maturazione umana e la nostra crescita vocazionale. Si tratta di una tematica molto ampia, ma conviene tentare di intercettare degli aspetti che sono particolarmente significativi in questo momento specifico della vita dell'Ordine.
2. Le comunità devono tenere conto della esperienza umana, la esperienza di fede e la esperienza della missione dei religiosi. E tutte e tre in modo ragionato e concreto.
3. È molto importante che nelle comunità vi sia una "massa critica positiva", sarebbe a dire, delle persone che possano essere di aiuto su tale questione, che contribuiscano al cambiamento

di mentalità, ecc. Siamo coscienti che la nostra realtà e i nostri numeri siano un fattore condizionante.

4. L'Ordine deve lavorare molto affinché acquisisca una chiara e progressiva coscienza di alcune chiavi essenziali, come ad esempio le seguenti: la maturazione non è un processo che termina con la Formazione Iniziale, piuttosto un processo per tutta la vita e di solito non è lineare, ma con alti e bassi; il processo di maturazione necessita anche di aiuti professionali, la nostra vita religiosa è integrale, e non dobbiamo favorire dei dualismi (relazione fra esperienza di fede e crescita personale), ecc.
5. Bisogna parlare normalmente e con naturalezza di alcuni strumenti che possano favorire la formazione umana per la Vita Comunitaria. Ad esempio: autoconoscenza personale, lavorare il nostro sentimento e la nostra esperienza di appartenenza all'Ordine e alla comunità, apprendimento di una comunicazione non violenta e assertiva, gestione delle tensioni e dei conflitti, ecc.
6. L'importanza dell'accompagnamento, personale e comunitario, del processo di ciascuna persona, tenendo conto molto delle circostanze di ciascuno e del ciclo vitale nel quale ognuno è inserito.
7. Prendersi cura del fatto che gli ambienti siano sani, che vi sia comunicazione, serenità, accoglienza positiva, spirito critico rispettoso e costruttivo, assenza di critiche superficiali o corrosive, eliminazione dei rumori e degli scismi, una visione impegnata e positiva del cammino comunitario che siamo chiamati a percorrere, ecc.
8. È molto importante favorire la capacità di preghiera, di solitudine, di consistenza personale, di discernimento personale, ecc. Dobbiamo lavorare per essere delle persone realmente mature e che vivano seriamente il loro essere religiosi.

Piste concrete di avanzamento

1. La Congregazione Generale e le Congregazioni Demarcazionali devono lavorare molto affinché tutti noi possiamo acquisire una coscienza chiara di quanto non stiamo portando avanti con sufficiente vitalità all'interno della Vita Comunitaria.

- Dobbiamo lavorare per guadagnare una capacità di autocritica e non conformarci con quello che esiste.
2. Dobbiamo dare impulso alla convinzione che la qualità evangelica della nostra Vita Comunitaria sia una chiave ed una condizione di possibilità affinché il processo di rivitalizzazione che stiamo vivendo possa ottenere i suoi frutti.
 3. L'Ordine deve delineare un itinerario formativo per la Vita Comunitaria, e farlo tanto per la Formazione Iniziale quanto per la Formazione Permanente.
 4. L'Ordine deve delineare uno strumento di valutazione della qualità della Vita Comunitaria, tenendo conto delle diverse dimensioni della stessa.
 5. Sarebbe assai conveniente proporre una riflessione rispetto ad alcuni “controvalori” che possano entrare all'interno della nostra Vita Comunitaria, senza che ci rendiamo conto della loro penetrazione: edonismo, conformismo, individualismo, relativismo, ecc.
 6. Favorire delle strategie concrete che aiutino ad “aprire degli orizzonti nelle nostre comunità”. Ad esempio, invitare dei religiosi di altre comunità affinché condividano il loro percorso umano e di fede, invitare delle persone preparate che possano aiutarci a riflettere su delle nuove forme di vita comunitaria, favorire degli incontri fra le comunità, delle dinamiche di ritiro o di incontri comunitari centrati sulle necessità del gruppo, delle dinamiche che favoriscano la apertura verso la realtà che ci circonda, ecc.

LABORATORIO 3 / “Vivere e lavorare attraverso dei progetti”

Elementi fondamentali sui quali conviene riflettere

1. Stiamo crescendo rispetto alla coscienza della importanza di vivere e lavorare attraverso dei progetti, e di farlo nei tre grandi ambiti della nostra vita e missione: il progetto personale di vita scolopica, il progetto comunitario di vita e di missione, e il progetto di presenza scolopica che ingloba tutte le realtà che costituiscono una realtà scolopica.

2. Dobbiamo riflettere sulla importanza di avere delle comunità con un progetto, non solamente con una programmazione, e che tali progetti siano ispirati alle Costituzioni, si innestino bene all'interno della dinamica della demarcazione e siano coerenti con le priorità dell'Ordine.
3. Dobbiamo presentare questa sfida del “vivere e lavorare attraverso dei progetti” come una opportunità di crescita tanto personale quanto comunitaria.
4. I progetti sono degli “strumenti di crescita”. Per tanto dobbiamo tenere conto delle aree essenziali nelle quali abbiamo bisogno di accrescere ed ottenere una maggiore fedeltà vocazionale.
5. La dinamica dei progetti ci aiuterà a raggiungere una migliore e più obiettiva autovalutazione della nostra vita personale e comunitaria.
6. Dobbiamo progredire rispetto alla chiarezza di idee per quello che significa il fatto di avere un progetto personale, essere delle comunità con un progetto, o elaborare un progetto di presenza scolastica. Sarebbe buono anche avanzare verso una maggiore comunione rispetto al nome che vogliamo dare a questi progetti.

Piste concrete di avanzamento

1. Promuovere la riflessione e lo studio condiviso nelle nostre comunità del documento “Verso un progetto di vita comunitaria scolastica”, elaborato dal Segretariato Generale di Vita Comunitaria e Formazione Permanente ed approvato e pubblicato da parte della Congregazione Generale.
2. Facilitare un piano di formazione diretto ai superiori affinché facciano approfondimento rispetto a tutto quello che concerne la dinamica dei progetti.
3. Favorire il processo attraverso il quale le Demarcazioni possano intercettare i fattori specifici di ciascuna comunità che complicano e che favoriscono questa dinamica del vivere e lavorare attraverso dei progetti.
4. Potenziare la figura dei responsabili della Vita Religiosa in ciascuna Demarcazione, e mettere come priorità il fatto che

possano aiutare ciascuna comunità ad elaborare il proprio progetto di vita comunitaria e crescere attraverso di esso.

5. Che si potenzi con chiarezza la importanza del fatto che i Superiori Maggiori diano impulso e accompagnino la vita delle comunità e che le aiutino a crescere all'interno di questa dinamica dei progetti di vita comunitaria. Sono molto importanti le visite dei Superiori Maggiori, realizzate in un clima fraterno e motivante, per promuovere la vita delle comunità.
6. La Congregazione Generale è chiamata a individuare se vi sono delle Demarcazioni che hanno bisogno di qualche aiuto particolare, e tentare di darlo.

LABORATORIO 4 / “La comunità, anima della missione”

Elementi fondamentali sui quali conviene riflettere

1. La relazione fra la comunità e la missione è importantissima. Dobbiamo prendercene cura in un modo equilibrato e creativo. La missione scolopica necessita della comunità, la comunità necessita della missione.
2. Quando parliamo della “anima della missione”, stiamo facendo una proposta esigente: le nostre comunità, di qualsiasi livello siano (locale, intercomunitario, demarcazionale) devono aumentare le propria coscienza del fatto che senza il loro contributo, la missione scolopica si debilita. Essere “anima” significa dare vita, e darla attraverso una linea specifica del nostro carisma.
3. Può tuttavia accadere che anche la comunità non aiuti o ostacoli la missione. Dobbiamo tenere conto dell'impulso della missione al momento di configurare e di orientare le comunità.
4. L'impulso del carisma calasanziano come “chiave di vita” in tutte le nostre opere, sarà un compito essenziale delle comunità religiose e delle Fraternità Scolopiche.
5. Si stanno facendo apprezzare tra di noi le nuove sfide, come ad esempio la “comunità cristiana scolopica” o i “progetti di

presenza scolopica”. Dobbiamo approfondirli per poter camminare con coerenza e chiarezza.

6. Le comunità locali devono prendersi molta cura dell’equilibrio fra la coerenza con le linee della Demarcazione e la risposta alle necessità specifiche di ciascun luogo.
7. Una delle grandi “aree di riflessione” sulle quali dobbiamo prestare particolare cura è quella che si riferisce alla relazione fra la comunità, la missione e la crescita personale.

Piste concrete di avanzamento

1. Le Demarcazioni devono aiutare affinché la missione sia ben collocata all’interno del progetto di ciascuna comunità.
2. Abbiamo bisogno di piani formativi per crescere in tutto quello che concerne il vivere equilibratamente la relazione fra la comunità e la missione.
3. Fare in modo che in tutte le presenze scolopiche si possa crescere nella comprensione del nuovo momento che stiamo vivendo e dei cambiamenti inesorabili che si stanno compiendo: il luogo delle comunità religiose nella missione, il significato della comunità cristiana scolopica, il sorgere delle Fraternità Scolopiche, una missione condivisa profondamente vissuta, ecc.
4. Che le nostre Demarcazioni, all’interno del piano di crescita della “Cultura Vocazionale”, facciano in modo che le comunità scolopiche crescano nella coscienza della responsabilità che hanno in relazione alla testimonianza e alla accoglienza vocazionale. Non bisogna avere timori nel fare alle comunità una domanda come quella seguente: siete capaci di accogliere nella vostra comunità dei giovani che vogliono essere scolopi?
5. Favorire la esperienza spirituale e contemplativa delle nostre comunità, coscienti che solamente in questo modo possiamo essere capaci di promuovere la missione.
6. Abbiamo bisogno di formazione per imparare a lavorare in equipe, fra di noi, nelle comunità, e con tutte le persone con le quali lavoriamo nella missione scolopica.

ECHI E RIFLESSIONI DEI MEMBRI DEL SEMINARIO DI FRONTE AD ALCUNE DELLE CONFERENZE E DELLE COMUNICAZIONI

La pubblicazione che hai fra le tue mani, fa riferimento ad un “seminario di lavoro”. Quando il tempo lo ha concesso, i membri del Seminario hanno avuto modo di scambiarsi e condividere delle risonanze e delle riflessioni di fronte alle varie conferenze ed interventi. Vi sono delle idee differenti, sorte in modo spontaneo da parte di persone che stanno elaborando il tema. Tutto questo possiede il valore che possiede, ma di certo non è un piccolo valore. Per questo lo pubblichiamo di seguito.

CONFERENZE PRINCIPALI

.....
Conferenza 1 / “Contributi dalla Teologia della Vita Religiosa alle sfide fondamentali della Vita Comunitaria”, presentata dal P. Luis Alberto Gonzalo, CMF, direttore della rivista “Vida Religiosa”.
.....

1. La vita comunitaria attuale, in molti casi, non ha nulla a che vedere con quella che oggi stiamo vivendo; ed è chiaro che non può esistere un modello unico al quale tendere. Dobbiamo riflettere se i nostri modelli di Vita Comunitaria rispondono adeguatamente alle necessità attuali.
2. È importante connettere la Comunità con la Missione e bisogna passare dalla relazione della Comunità con le Opere, alla relazione della Comunità con la Missione.

3. La comunità si cotruisce accettando ed includendo la pluralità di ciascuna storia personale dei religiosi che la costituiscono, la pluralità attuale che ci avvolge all'interno dei contesti nei quali vive la comunità, e la pluralità delle storie personali dei destinatari della nostra Missione.

.....

Conferenza 2 / “La Vita Comunitaria e la esperienza integrale della nostra vocazione. Una lettura delle nostre Costituzioni”, presentata dal P. Fernando Negro, Sch. P., Superiore Provinciale dell’ USA-PR.

.....

1. La Comunità esiste in funzione della nostra Missione, la nostra Comunità è carismatica e non può restare chiusa in se stessa. E siccome è plurale, nell’esercizio della Missione è necessario vivere la comunità come dono di grazia, non solamente come equipe di e per il lavoro.
2. La nostre comunità vivono in contesti molto differenti e bisogna domandarsi che cosa sia in realtà la globalità attuale, come si ripercuote e deve ripercuotersi nelle nostre comunità.
3. Nell’ambito della postmodernità nel quale viviamo, molte persone, inclusi i religiosi, hanno perso il senso della loro vita; e questo ci richiama a prestare una attenzione particolare nelle nostre vite.
4. Tre questioni da priorizzare oggi nella VC:
 - ✳ Non lasciare vivere un religioso da solo: problemi di solitudine e disconnessione essenziale con la vida della VR, del carisma, della Missione, dell’Ordine...
 - ✳ Vivere la Comunità Carismatica per la Missione.
 - ✳ Costruire il futuro tra tutti in modo corresponsabile e con la partecipazione attiva di tutti e di ciascuno.
5. Non dimenticare che noi religiosi siamo delle persone; già storicamente non ci siamo presi cura degli aspetti personali (affettività, relazioni umane, comunicazione, dialogo, gestione dei

conflitti e delle tensioni, ecc.); aree e richiami fondamentali che abbiamo compensato con delle spiritualità superficiali ed eteree. Una buona spiritualità si radica in una buona incarnazione umana, al dire dei mistici. La Formazione Permanente del religioso deve far fronte a questo aspetto umano partendo dalla prospettiva del viverci in modo cosciente e responsabile i doni e i talenti ricevuti, e sentendo le necessità fondamentali della persona, come delle opportunità e dei motori di vita.

6. La figura e la presenza del Superiore (Rettore) è essenziale nella comunità; sentiamo la carenza di Superiori formati per essere delle guide evangeliche, sociali e di gruppo. Le nostre CC li presentano come animatori piuttosto che gestori della comunità.
7. Attenzione alle riunioni comunitarie, le quali già definiscono il tipo e il modello di comunità. Sono dei luoghi adeguati per dare spazio e gestire i conflitti che sorgono nella comunità.
8. La nostra Missione è una parte importante della visibilità della Comunità. E dobbiamo domandarci quali siano i criteri di base (compreso il numero di religiosi) che ogni comunità dovrebbe raggiungere.
9. Abbiamo bisogno tutti e in tutte le fasce di età e momenti di vita di ACCOMPAGNAMENTO personale, istituzionale e particolare, dentro e/o fuori. È necessaria una presenza sana e risanatrice, dei contributi, un appoggio psicologico, che favorisca la costruzione comunitaria dei suoi membri. Spesso la Spiritualità, la Psicologia e la crescita personale convivono in modo disfunzionale colpendo l'individuo e la comunità.
10. La osservanza religiosa non sempre significa fedeltà vocazionale né una espressione di appartenenza all'Ordine e alla Comunità. La maturità psicologica umana progressiva, è continuamente in costruzione, ed è necessaria nella vita e nella missione. Le radici dei nostri problemi non risiedono nelle linee teologiche, e nemmeno nelle idee, ma nei modi personali di posizionarsi di fronte alla vita. L'elemento chiave che è quello di arrivare ad essere un adulto sano è un desiderio sottostante, ma è necessario per la nostra vita religiosa.

11. È importante disporre di criteri di vita comunitaria di qualità: dei religiosi relazionali, ministeriali, ecclesiali, ecc. Siccome esistono tanti modelli di vita di comunità, è fondamentale radicarsi in modo particolare nelle nostre Costituzioni e nel Vangelo, nel Calasanzio, nelle Linee Generali dell'Ordine in ogni tappa di vita, nel nostro patrimonio calasanziano e scolopico comune.
12. È costitutivo della nostra Missione il vivere in comunità. E anche del nostro essere religioso e apostolico; a volte interferiscono delle paure e dei timori nel mostrarci come dei religiosi che vivono in una comunità gioiosa e aperta, una comunità di Gesù e di seguaci di Gesù nella radicalità. La qualità e la significatività della Missione di ciascuna Comunità dipende molto dalla qualità di vita della stessa Comunità. In essa la animazione fraterna, il vivere e il condividere la lettura della realtà nella quale è radicata sono dei valori importanti.
13. Tutto è sistemico: la Pastorale Vocazionale è interrelazionata e condizionata dalla qualità di vita della comunità. Anche la Formazione Iniziale è colpita dalla VC della Demarcazione e dell'Ordine.

.....
Conferenza 3 / “La comunità scolopica, anima della Missione”, presentata dal P. Javier Alonso, Sch. P., Assistente Provinciale del Centro America e Caribe.

1. Realtà attuale in molti luoghi: delle Comunità che già non vivono più nelle scuole e nelle Opere: come è possibile essere anima della Missione in questo nuovo contesto?
2. Nella FI si presenta un modello di VC che dopo, al concludersi della vita attiva, non è possibile trovare. E non solo il modello di VC ma anche quello del Ministero e del modo con il quale viverlo in comunità. Non è semplice per un formatore affrontare e presentare questa realtà.
3. Sino a che punto la FI serve per vivere in comunità? È importante definire e dare un nome alle chiavi chiare per poter vivere in comunità.

4. La spiritualità della comunione, incarnata nella comunità, è l'asse centrale che deve mettere al centro la VC e la Missione. La vita trinitaria si trova al centro della Vita religiosa ed è un modello di comunione, di relazione e di partecipazione per ciascuna comunità religiosa.
5. Non è un problema l'alto livello di età media dei religiosi di una comunità; ma lo è la realtà, sempre più in aumento, dei religiosi che si trovano fuori dalla missione, ritirati dietro le loro trincee. Ci viene richiesto di essere creativi per vivere la missione incarnata nelle realtà nuove, attraverso delle nuove situazioni.
6. Ci si richiede di essere creativi per vivere la missione incarnata nelle nuove realtà attraverso delle situazioni, riuscire a trovare dei mezzi, delle nuove e audaci strategie per: vivere e trasmettere il carisma, condividere la missione, vivere significativamente con un senso personale e comunitario; e per vivere e integrare in ciascuno e in ogni comunità con serenità, gioia e pace le istanze, le capacità e potenzialità delle quali dispone la persona del religioso e la comunità, con la visione puntata nel trasformare la difficoltà in opportunità di missione.
7. Se non viviamo la comunità come una presenza di vera famiglia, nella quale vi sono specifiche attitudini di comunicazione, di condivisione di vita e di fede con sincerità e apertura, si va a generare un clima di individualismo e di solitudine che pervade i suoi membri, soprattutto quelli più giovani. Al contrario, se siamo uniti siamo più forti. Vi sono delle attitudini che si traducono in atti concreti semplici della vita quotidiana che favoriscono tale realtà e l'esistenza di una comunità allegra, vitale e positiva.
8. Urge al contrario il modello comunitario che risponda alla interrelazione fra comunità e ministero.
9. La comunione che fa la comunità è rappresenta già in se stessa l'apostolato e la missione, e va a ricreare ed aggiornare il carisma calasanziano.
10. Sino ad adesso abbiamo parlato tenendo presente la comunità locale; ma allo stesso modo esiste la comunità provinciale o demarcazionale che può dare impulso e favorire la presenza di

altri tipi di gruppi e comunità non vivendo necessariamente e geograficamente in uno stesso spazio, centrati attorno a degli interessi comuni, analoghi alle comunità cristiane che vivono nelle loro case e sono legate della fede in Gesù Cristo, o anche, ad esmpio, la missione...

11. Bisogna generare la identità carismatica e appartenenza scolopica prendendosi cura dei vincoli essenziali con i fratelli e con l'Ordine, praticando una comunicazione profonda di vita e di fede.
12. Che la comunità sia l'anima della Missione presuppone la implicazione in essa anche di ciascuno religioso che prende parte alla comunità stessa.
13. Non dimenticare che la Chiesa guarda, vede e presenta la Vita Religiosa come un modello e paradigma di "maestra di comunità".

COMUNICAZIONI

.....
Comunicazione 1 / "Valori essenziali per la nostra Vita Comunitaria oggi", presentata dal P. Juan Ruiz, Sch. P., Assistente Provinciale di Emaus.

1. Bisogna approfondire cosa significa che le nostre comunità siano, e debbano essere, centrate in Gesù Cristo, e che la vita di comunità è fraterna e la missione è condivisa.
2. Vivere come consacrati nella sequela di Cristo.
3. Collaborare con la verità vivendo la tensione permanente fra l'azione e la contemplazione, la scienza e la fede.
4. La capacità per vivere partendo dalla fede: preghiera, ritiri, Esercizi spirituali, liturgia, Lectio Divina...
5. Apertura per fortificare la nostra comunità e vivere identificati con la comunità; trasparenza.
6. Correzione fraterna nel cammino di maturazione.

7. Tempi e spazi comunitari speciali per arricchire la nostra vita assieme: per la spiritualità, lo sport, la cultura, ecc.
8. Lavoro in equipe per aiutarci reciprocamente, in particolar modo nel ministero.
9. Vivere soddisfatti in tutti gli aspetti: preghiera, vita, missione.
10. La comunicazione e la condivisione fra i membri della comunità.
11. Incarnata, vicina alla realtà, umile = comunicare con la realtà, con altri al di fuori della comunità, con i poveri.
12. Preghiera = comunicazione con Dio, personalmente e comunitariamente.
13. Centralità di Gesù.
14. Vivere i valori umani fondamentali in ciascuna comunità: rispetto, la comunicazione, empatia...
15. La coscienza di essere inviati dalla Comunità alla Missione, con un senso chiaro di appartenenza e riferimento alla Comunità.
16. La capacità di discernimento comunitario.
17. Partire dal lato umano e promuoverlo.
18. Apertura ed accoglienza della Comunità a ciascun religioso.

.....
Comunicazione 2 / “Il progetto comunitario”, presentata dal P. József Urban, Sch. P., Assistente della Ungheria.
.....

1. Una concezione dinamica della comunità come organismo vivo di fronte ad una concezione statica.
2. Il progetto comunitario come incarnazione locale delle Costituzioni e del progetto provinciale in una dinamica di ricerca e di partecipazione.
3. Che il processo dinamico di elaborazione del progetto, la sua formulazione, lo sviluppo e la valutazione siano realisti e vivi (non burocratici).

4. Stabilire sin dal principio perché vogliamo vivere in comunità, da quali presupposti decidiamo di farlo, con quali valori, ecc.
5. Progredire verso una mentalità di pianificazione che porta con sé la missione ricevuta: dobbiamo essere consacrati inviati per realizzare qualcosa, e la nostra responsabilità è raggiungere questo obiettivo utilizzando i mezzi adeguati e verificando se lo raggiungiamo.
6. Aiutare o motivare ciascun membro della comunità affinché cerchi e trovi il proprio “perché”, il vero proposito della propria vocazione al momento della elaborazione del proprio progetto personale.
7. Tutti i membri della comunità devono disporre di un momento all’inizio dell’anno per pensare su che cosa devono concentrare le proprie forze durante il corso, o cosa voler raggiungere come comunità. È importante anche la valutazione semestrale di quello che è stato programmato, o almeno farla alla fine dell’anno.
8. La comunità deve vivere i valori del Vangelo e allo stesso modo si deve pensare assieme, anche per quanto riguarda la preghiera, a come farlo.
9. Alcuni criteri per elaborare questo progetto comunitario: ambiente di ascolto e di rispetto, nel quale tutti noi possiamo sentirci liberi di esprimerci.
10. Dedicare del tempo a progetti personali e comunitari all’inizio dell’anno.
11. È importante che vi sia la libertà di porre delle questioni rispetto a quanto riteniamo ovvio.
12. L’importanza di armonizzare i progetti personali con il progetto comunitario:
 - a. Abbiamo bisogno di entrambi: una certa libertà per vivere il progetto personale, e allo stesso tempo la trasparenza e il lasciare che gli altri partecipino al mio progetto.
 - b. La comunità deve poter aiutare i progetti personali (viverli).
13. Favorire (dare impulso) alla spiritualità della comunione.

14. Pensare (concepire, fare) i progetti comunitari in chiave di apertura ai progetti della Provincia e dell'Ordine.
15. Facendo progetti comunitari, non annuali.
16. Prendendo come punto di partenza le conclusioni del Capitolo Locale di ciascuna comunità.

.....
Comunicazione 3 / "La comunicazione fra la Formazione Iniziale e la Formazione Permanente", presentata dal P. Mamby Dominique Basse, Sch. P., della Provincia dell'Africa dell'Ovest.
.....

1. Favorire degli strumenti di risoluzione dei conflitti, che servano per aiutare ad affrontarli con maturità ed umiltà.
2. Il "lascia la tua terra e la tua casa e vedi quello che mostrerò" si perde con i legami con la "vecchia terra" favoriti oggi dalla tecnologia e che sono anche sostitutivi dello sforzo che reclama una vita di comunione-comunicazione di qualità, personale. Sono necessari degli spazi di incontro e di qualità allo stesso tempo esigenti e gratificanti.
3. È importante che le stesse dinamiche che funzionano nella formazione iniziale lo siano anche nella vita adulta; questo esige:
 - a. Il coordinare la formazione iniziale con la formazione permanente.
 - b. Studiare bene affinché presso una comunità vengano inviati i giovani che completano la propria FI.
4. Dare degli strumenti alle comunità perché possano accogliere dei giovani in formazione.
5. Rafforzare l'idea di una formazione continua, permanente, in due tempi.
 - a. La situazione dei candidati in età adulta.
 - b. La realtà che viviamo fluisce in maniera distinta: le cose funzionano.
6. Ci è parsa interessante la formazione circa la intelligenza interiore, che consideriamo un elemento essenziale per la vita

comunitaria e il dialogo. Se i formatori sono un po' più degli "specialisti" in questo tema, potranno formare gli scolopi più giovani rispetto a questa tematica; ma è un tema che deve essere presente all'interno di tutte le comunità.

7. Quando emergono i problemi, le difficoltà nella comunità, crediamo che il dialogo sia importante e rappresenti anche una "chiave" per la risoluzione dei problemi stessi e che si abbiano delle relazioni di vicinanza fra le persone della comunità. Ci sembra interessante anche il coltivare la capacità di dialogare tanto del lavoro, quanto di quello che viviamo, pensiamo e sentiamo; che esista un dialogo "reale" e veramente interpersonale nelle comunità.
8. La comunicazione fra i membri della comunità ci piacerebbe che fosse sempre fraterna, con uno stile familiare.
9. È necessario che cresciamo ciascuno nelle nostre comunità, perché esista una formazione permanente reale, ma anche che ogni anno la nostra comunità possa crescere con noi.
10. Il progetto comunitario: deve essere il riferimento fondamentale per la elaborazione del progetto personale e deve essere qualcosa di verificabile periodicamente.
11. Sarebbe interessante riflettere attorno al modello delle case di formazione iniziale. Se queste case sono molto differenti nello stile e nella struttura rispetto alle comunità di "vita adulta", quando il giovane scolio arriva a vivere in tali comunità è normale che si "percepisca" il cambiamento. Se unifichiamo un poco di più lo stile di entrambe le comunità, crediamo che il cambiamento potrebbe essere minore.
12. Sviluppare la capacità per affrontare i conflitti quando un religioso nuovo arriva alla comunità, può aiutarci a crescere.
13. Comunicazione:
 - a. Differenti modi di comunicare: non solo con la parola ma anche con i gesti.
 - b. Comunicazione reale, faccia a faccia, non solo attraverso i mezzi di comunicazione sociale:

- Vera preoccupazione rispetto a questi mezzi.
 - Ma anche: come possiamo imparare ad usarli?
 - Vivere una comunicazione profonda, non solo nei momenti formali ma anche nei momenti ordinari della vita.
14. Vi è la necessità di realizzare dei cambiamenti nella Formazione Iniziale e nella Formazione Permanente.
- a. Per questo vi è la necessità di cambiare le case della FI affinché siano più delle comunità di FP e cambiare le case di FP affinché siano più aperte alle vocazioni.
 - b. Non apprendere delle cose ideali durante la FI, per poi capire che non sono possibili.
15. Vivere una affettività sana:
- a. Per questo motivo aprire le nostre vite agli altri.
 - b. Non solamente quello che facciamo, ma soprattutto quello che sentiamo e anche la nostra maniera di comprendere e vivere la sessualità e l'affettività.
16. Pedagogia della comunione. Educare alla empatia, alla assertività... sono dei costumi. Sembra che non possediamo questi costumi. Integrarla nella formazione permanente, che è chiamata ad esistere. Così le comunità potranno trasformarsi in comunità di accoglienza.
17. La importanza della esperienza della autorità e della interdipendenza.

.....
Comunicazione 4 / “Contributi del Calasanzio alla Vita Comunitaria Scolopica”, pronunciata dal P. Ángel Ayala, Sch. P., della Provincia Betania.
.....

1. Partecipazione dei religiosi:
- a. Ascoltare tutti.
 - b. Esprimersi brevemente e ragionevolmente.
 - c. Decidere all'unanimità o per maggioranza qualificata.

2. L'arte del buon governo, collocando ognuno nel suo posto (secondo i talenti e i doni).
3. Vincolare una comunità scolopica povera e il servizio reale ai poveri.
4. Abbiamo bisogno della esperienza di San Giuseppe Calasanzio per vivere la nostra identità e la nostra vita comunitaria oggi.
5. La formazione Calasanziana deve aumentare.
6. Una comunità fortemente centrata nel ministero scolopico specifico e in una specifica identità.
7. Le ragioni profonde del nostro ingresso nella comunità: perché?
8. Il superiore deve ascoltare i suoi religiosi, in particolar modo quelli che sono in Formazione. È importante farlo per scoprire meglio le capacità di ciascuno e collocare, successivamente, la persona nel suo luogo più opportuno.
9. La comunità è il corpo del Signore e si fonda nella Eucaristia e nell'amore ai fratelli, come lasciava emergere il Calasanzio. Questo dovrebbe essere presente all'interno delle nostre comunità.
10. Come ciascuna parte del corpo non può prescindere dall'altra, allo stesso modo una identica considerazione deve ricevere ogni religioso: potenziarlo all'interno della comunità come membro importante per essa stessa e per l'Ordine, offrirle delle opportunità, ecc.
11. Non dimenticare il motivo genuino calasanziano rispetto al perché della comunità: servire i più poveri, stimolando il meglio di ciascun religioso.
12. Preghiera:
 - a. La relazione fra realtà e preghiera.
 - b. La preghiera aiuta a vivere le tue relazioni, a trovare la tua missione, a metterti in contatto con la gente.
 - c. Evitare la divisione fra preghiera e vita, preghiera e missione.

13. Un corpo con un cuore: la carità al centro della comunità. È l'esempio per gli altri che si trovano fuori.
14. L'importanza dell'ascolto nella comunità.
15. Il Calasanzio non voleva che tutti fossero uguali.
16. I poveri: è importante ricordarci di loro.
17. L'importanza dei talenti individuali di ciascuno.
18. La comunità come corpo del Signore.
19. La Comunità (vivere in comune) per un lavoro in equipe di servizio (la educazione); progetto di missione comune.
20. La pratica della "carità" caratterizza la comunità scolopica.
21. Soggetto (la salvezza dell'anima).
 - a. Comunità ("il bene della religione" = comunità)
 - b. Missione (la buona fede dei bambini = missione)
22. La importanza delle riunioni comunitarie.
23. Il Calasanzio insiste sulla pace che deve esistere nelle comunità. Carità e unione.
24. Tenere conto dei talenti dei religiosi per collocarli laddove possano realizzare il loro ministero al meglio.

PISTE DI AVANZAMENTO CHE SONO STATE APPROVATE DURANTE IL SEMINARIO

Al fine di offrire un orientamento per tutto l'Ordine, i membri del Seminario hanno approvato e posto come prioritaria una serie di "piste di avanzamento" che dovranno essere tenute assai in conto da parte della Congregazione Generale nel programmare tutto il lavoro previo al 47° Capitolo Generale. Queste sono le "piste di avanzamento" approvate, per ordine di priorità:

1. Generare un itinerario formativo per la Vita Comunitaria.
2. Portare avanti i PROGETTI COMUNITARI.
3. Integrare i progetti personali di vita scolopica con i progetti di vita comunitaria.
4. Rafforzare una sana relazione fra la Vita Comunitaria e Missione.
5. Generare in tutte le demarcazioni delle equipe di lavoro e gruppi di riflessione sulla Vita Comunitaria Scolopica.
6. Stabilire una adeguata relazione fra il progetto della provincia, la missione affidata a ciascuna comunità e lo stesso progetto della comunità.
7. Delineare uno strumento di valutazione della qualità della Vita Comunitaria.

PER CONTINUARE A LAVORARE

A partire dal mese di ottobre del 2013, la Congregazione Generale metterà in marcia una dinamica di lavoro nelle Demarcazioni e nell'Ordine, destinata a preparare adeguatamente questo tema con lo sguardo posto verso il 47° Capitolo Generale. Al momento opportuno verranno inviate le informazioni e le istruzioni opportune.

**SÉMINAIRE DE RÉFLEXION
ET DE DISCERNEMENT SUR LA VIE
COMMUNAUTAIRE PIARISTE**

Madrid, du 1-5 avril 2013, Pâques du Seigneur.

Prot.N.SG/0223-S/2013

À TOUS LES RELIGIEUX DE L'ORDRE GRACE ET PAIX DE DIEU, NOTRE PÈRE

Chers frères bien-aimés :

Dans les premiers jours de Pâque 2013, la Congrégation des Écoles Pies a convoqué à Madrid, dans les locaux de la province de Béthanie, quarante religieux piaristes, de tous les âges, les expériences et les démarcations de l'Ordre. Ce fut une expérience extraordinaire des Écoles Pies, qui est devenue pour tous une icône dans le courant de notre Ordre, réalité fraternelle et multiculturelle.

L'effort de réunir à Madrid plusieurs religieux de différentes démarcations, sans aucun doute, valait la peine. Le groupe a été convoqué à un « séminaire de réflexion et de discernement sur la vie communautaire Piariste », avec la conviction que dans notre vie communautaire se joue l'une des clés essentielle du processus de revitalisation dont nous sommes en train d'impulser dans l'ensemble de l'Ordre.

Convoqué à partir de la modalité d'un « Séminaire de travail », ce fut l'opportunité de suivre de grands exposés, des communications sur les thèmes que nous considérons nucléaires, des expériences de vie Piariste, des travaux en ateliers et en groupes linguistiques, la prière Communautaire et la célébration de la foi, y inclue la sortie communautaire pour partager l'expérience fraternelle.

Le fruit de tout ce travail est publié de deux manières différentes :

- a. Dans la collection « Matériaux » sont publiés les divers documents du séminaire. Tout, sauf les exposés, les communications et les expériences. Il s'agit d'un livret publié en quatre langues officielles de l'Ordre, et il peut être utilisé comme matériel de travail pour approfondir davantage sur un thème aussi important pour l'ensemble des Écoles Pies.
- b. Dans le site Web de l'ordre (www.escolapios.net; www.scolopi.org; www.piaristfathers.org; www.perespriaristes.org) est publié tout le matériel complet, y compris tous les exposés et les communications, dans les quatre langues officielles de l'Ordre.

Le séminaire a été convoqué à un moment concret du sexennat 2009-2015, lorsque la Congrégation Générale a mis en marche le processus de préparation du 47ème chapitre de l'Ordre. Le désir de la Congrégation Générale est que le thème de la vie communautaire soit l'un des thèmes centraux que l'on étudie dans le dit Chapitre Général.

Nous souhaitons à tous une bonne lecture de ces documents et que tout le travail accompli puisse nous aider à vivre plus fidèlement notre vocation, « réunis dans la Communauté par l'amour que le Père nous a donné ».

Recevez mes salutations fraternelles.

*La Congrégation générale.
Rome, le 01 juin 2013*

Dans cette brochure, nous présentons une chronique du séminaire, les principaux exposés et communications qui ont été présentés, les pistes de progrès qui ont été approuvées, les contributions des quatre ateliers et les réflexions et propositions plus élaborées et approuvées par le secrétaire général de la Vie Communautaire et la Congrégation Générale elle-même.

ATELIERS DE TRAVAIL

Le séminaire a travaillé une journée entière à partir de la méthodologie « ateliers », dans le but d'offrir une contribution significative sur quatre thèmes de grande importance qui ont été détectés par le Séminaire même. Il s'agissait de quatre ateliers :

- **Atelier 1** : Le service du supérieur au leadership des communautés évangéliques.
- **Atelier 2** : Vie Communauté, maturité humaine et croissance vocationnelle.
- **Atelier 3** : Vivre et travailler à partir des projets.
- **Atelier 4** : Communauté, âme de la mission.

Nous offrons une synthèse des « pistes de progrès » sur lesquelles chaque atelier a réfléchi et a offert à l'ensemble des membres du Séminaire. De chaque atelier nous offrons seulement une synthèse du travail, en deux sections principales :

1. Éléments fondamentaux de la thématique à laquelle se réfère l'atelier, et sur celles qu'il serait nécessaire d'approfondir.
2. Pistes concrètes de progrès sur ce thème, en pensant à l'Ordre et aux Démarcations.

ATELIER 1 / « Le service du dans le leadership évangélique des communautés »

Éléments fondamentaux qui conviennent d'être réfléchis

1. Un sain exercice du leadership dans les communautés a besoin que celles-ci aient clairement leur projet de vie et mission,

en communion avec la Province et avec l'Ordre. A partir d'un projet commun et partagé, les responsables des communautés peuvent mieux exercer leur service.

2. L'une des missions essentielles des supérieurs est le soin personnel des religieux et, en particulier, le discernement du meilleur endroit pour chacun, en fonction de leurs caractéristiques et talents. Il est essentiel d'accompagner les frères dans le soin et la croissance des aspects centraux de notre vocation religieuse piariste.
3. Le leadership des supérieurs doit être accompagné de la croissance dans la coresponsabilité de tous les membres des communautés. Ce sera soumis au supérieur de travailler en faveur de cette coresponsabilité.
4. Le supérieur doit s'assurer que les réunions communautaires soient réellement des rencontres des espaces de discernement et de prise décision. La participation et l'écoute mutuelle entre les religieux est essentiel pour la vie communautaire.
5. Le supérieur doit se préoccuper d'accompagner la communauté dans la croissance d'une dynamique claire de la communion avec la Province, l'Ordre et l'Église particulière.
6. Les Fraternités Piaristes grandissent parmi nous et progressivement elles consolident les Communautés Chrétiennes Piaristes. Il est très important de promouvoir dans communautés religieuses la proximité et le soutien à la Fraternité et à la Communauté Chrétienne Piariste locale.
7. L'Ordre a besoin d'un leadership clair des communautés et démarcations. Nous devons reconnaître que, dans beaucoup d'endroits, il y a une « crise de leadership », et cela doit être assumé et travaillé si nous voulons bien marcher dans ce processus de revitalisation.

Pistes concrètes de progrès

1. L'Ordre doit travailler sur la réflexion et l'élaboration d'une spiritualité et pédagogie de la communion et la participation tant pour la Formation Initiale que la Permanente.

2. L'ordre doit élaborer des plans concrets de formation spécifiquement pour les supérieurs, en tenant compte des différents domaines qui constituent ce service, y compris la connaissance des stratégies et outils qui facilitent l'exercice du ministère du Supérieur.
3. Concevoir et dispenser une formation initiale pour ceux qui seront supérieurs et un accompagnement avec la formation permanent pendant son service, en connaissant tous cette formation.
4. Le supérieur doit être et se sentir accompagné, en particulier par son conseil et au niveau de la Démarcation par l'équipe des recteurs et par le provincial. Il est absolument indispensable que dans les démarcations, fonctionne l'« équipe de recteurs » et de le faire avec un plan clair du travail et de formation.
5. L'Ordre doit inviter les supérieurs à vivre eux-aussi un processus personnel d'accompagnement spirituel.

ATELIER 2 / « La vie communautaire, maturité humaine et croissance vocationnel »

Éléments fondamentaux qui conviennent d'être réfléchis

1. La communauté est l'espace à partir duquel nous vivons et grandissons comme religieux. Nous devons travailler pour nos communautés proposent et facilitent notre maturité humaine et notre croissance vocationnelle. Il s'agit d'un thème très large, mais il est commode pour tenter de détecter les aspects qui sont particulièrement significatifs en cette période de la vie de l'Ordre.
2. Les communautés doivent tenir compte de l'expérience humaine, l'expérience de la foi et l'expérience de mission et de l'expérience religieuse. Et les trois de manière concrète et pensé.
3. Il est très important qu'il y aient dans les communautés « la masse critique positive », c'est à dire, les personnes qui peu-

vent aider sur ce thème, qui contribuent au changement de mentalité, etc.. Nous sommes conscients que notre réalité et notre nombre sont un facteur déterminant.

4. L'Ordre doit travailler dur pour qu'il acquiert clairement et progressivement la conscience de quelques clés essentielles, comme par exemple, les suivantes : la maturité n' est pas un processus qui termine avec la Formation initiale, mais elle est un processus pour toute la vie et en plus, elle n'est pas souvent linéaire, mais avec des hauts et des bas ; le processus de maturité nécessite également des moyens et stratégies, et dans certaines occasions, y inclus peut avoir besoin d'aides professionnelles ; notre vie religieuse est intégrale, et nous ne devons pas promouvoir les dualismes (relation entre l'expérience de la foi et la croissance personnelle), etc..
5. Nous devons parler normalement et naturellement de certains outils qui peuvent favoriser la formation humaine pour la Vie de la Communauté. Par exemple : conscience de soi personnelle, travailler notre sentiment et l'expérience de l'appartenance à l'ordre et à la Communauté, l'apprentissage de la communication non violente et autoritaire, gestion des tensions et conflits etc..
6. L'importance de l'accompagnement personnel et communautaire, le processus de chaque personne, en tenant compte des circonstances de chacun et le cycle vital dans lequel elle se trouve.
7. Prendre soin que les ambiances soient saines, qu'il y ait la communication, la sérénité, l'accueil positif, l'esprit critique, respectueux et constructif, absence de critiques superficielles ou corrosives, élimination des rumeurs et divisions, une vision engagée et positive du chemin de la communauté que nous sommes appelés à parcourir, etc..
8. Il est très important de promouvoir la capacité de la prière, de la solitude, de la constance personnelle, du discernement personnel, etc.. Nous devons travailler pour être des personnes réellement matures et qui vivent sérieusement leur être religieux.

Pistes concrètes de progrès

1. La Congrégation Générale et les Congrégations Démarcationnelles doivent travailler très dur pour que tout le monde acquière la claire conscience du fait que nous ne portons avec assez la vitalité de la Vie communautaire. Nous devons travailler pour acquérir la capacité d'autocritique et ne pas se contenter de ce qu'il y a.
2. Nous devons impulser la conviction que la qualité évangélique de notre Vie Communautaire est une clé et une condition de possibilité pour que le processus de revitalisation que nous vivons puisse obtenir ses fruits.
3. L'Ordre doit concevoir un itinéraire de formation pour la Vie Communautaire et le faire aussi bien pour la Formation Initiale que pour la Formation Permanente.
4. L'Ordre doit concevoir un instrument de valorisation de la qualité de la Vie Communautaire, prenant en compte les différentes dimensions de celle-ci.
5. Il serait très souhaitable de proposer une réflexion sur certaines « contre-valeurs » qui peuvent entrer dans notre Vie Communautaire sans que nous ne nous rendions compte de ceci : hédonisme, conformisme, individualisme, relativisme, etc..
6. Promouvoir des stratégies concrètes qui aident à « ouvrir des horizons dans nos communautés ». Par exemple, inviter des religieuses de autres communautés pour partager leur cheminement humain et de foi, inviter des personnes préparées qui nous aident à réfléchir sur les nouvelles formes de vie communautaire, promouvoir des rencontres entre communautés, des dynamiques de retraites ou des réunions communautaires centrées sur les besoins du groupe, des dynamiques qui favorisent l'ouverture à la réalité qui nous entoure, etc..

ATELIER 3 / « Vivre et travailler à partir des projets »

Éléments fondamentaux qui conviennent d'être réfléchis

1. Nous sommes en train de croître dans la conscience de l'importance de vivre et travailler à partir des projets et de le faire

dans les trois grands domaines de notre vie et mission : le projet personnel de vie piariste, le projet communautaire de vie et mission et le projet de présence piariste qui englobe toutes les réalités qui constituent une réalité piariste.

2. Nous devons réfléchir sur l'importance d'avoir des communautés avec un projet, seulement avec la programmation et que ces projets soient inspirés des Constitutions, s'insérées bien dans la dynamique de la démarcation et soient cohérentes avec les priorités de l'Ordre.
3. Nous devons présenter ce défi « vivre et travailler à partir des projets » comme une opportunité de croissance tant personnelle que communautaire.
4. Les projets sont des « outils pour la croissance ». Par conséquent, nous devons garder à l'esprit les aires essentielles dans lesquelles nous avons besoin de grandir dans une plus grande fidélité vocationnelle.
5. La dynamique des projets nous aidera à une meilleure et plus objective auto-évaluation de notre vie personnelle et communautaire.
6. Nous devons avancer dans la clarté des idées de ce que signifie avoir un projet personnel, être des communautés avec projet, ou élaborer un projet de présence piariste. Il serait également bien d'avancer vers une plus grande communion dans le nom que nous donnons à ces projets.

Pistes concrètes de progrès

1. Impulser la réflexion et l'étude partagée dans nos communautés du document « Vers un projet de vie communautaire piariste », élaboré par le Secrétariat Général de la Vie Communautaire et la Formation Permanente et approuvée et publiée par la Congrégation Générale.
2. Faciliter un plan de formation destinée aux supérieurs pour qu'ils approfondissent en toute chose ce que signifie la dynamique des projets.

3. Encourager que les Démarcations détectent les facteurs propres de chaque communauté qui freinent ou qui favorisent cette dynamique vivre et de travailler à partir des projets.
4. Promouvoir la figure des responsables de la Vie Religieuse dans chaque Démarcation et donner la priorité à ce qu'ils aident chaque communauté à élaborer son projet de vie communautaire et à grandir à partir de lui.
5. Que ce soit clairement possible l'importance que les Supérieurs Majeurs impulsent et accompagnent la vie des communautés et qu'ils celles-ci à grandir dans cette dynamique de projets de la vie communautaire. Les visites des Supérieurs Majeurs sont très importantes, réalisées dans un climat fraternel et motivateur, pour impulser la vie des communautés.
6. La Congrégation Générale doit détecter s'il y a des Démarcations qui ont besoin d'une certaine aide particulière sur ces thèmes et essayer de les en offrir.

ATELIER 4 / « La communauté, âme de mission »

Éléments fondamentaux qui conviennent d'être réfléchis

1. La relation entre la communauté et de la mission est très importante. Nous devons en prendre soin de manière équilibrée et créative. La mission piariste a besoin de la communauté ; la communauté a besoin de la mission.
2. Quand nous parlons de « âme de la mission », nous faisons une proposition exigeante : nos communautés, du niveau qu'elles soient (local, intercommunautaire, démarcationnel) doivent grandir dans la conscience que, sans leur contribution, la mission piariste s'affaiblit. Être « l'âme » signifie donner la vie et lui donner ligne propre de notre charisme.
3. Mais également il peut arriver que la communauté n'aide pas ou interfère avec la mission. Nous devons prendre en compte l'élan de la mission à l'heure de configurer et orienter les communautés.

4. L'impulsion du charisme Calasanctien comme « clé de vie » dans toutes nos œuvres sera une tâche essentielle des Communautés Religieuses et les Fraternités piaristes.
5. De nouveaux défis sont en train de naître parmi nous, tels que « communauté chrétienne piariste » ou les « projets de présence piariste ». Nous devons les approfondir pour cheminer avec cohérence et clarté.
6. Les communautés locales doivent beaucoup prendre soin de manière équilibrée entre la cohérence avec les lignes de la Démarcation et la réponse aux besoins spécifiques de chaque endroit.
7. Un des grandes « aires de réflexion » dont nous devons prendre soin est celle qui se réfère à la relation entre communauté, mission et croissance personnelle.

Pistes concrètes de progrès

1. Les Démarcations doivent aider à ce que la mission soit bien située dans le projet de chaque communauté.
2. Nous avons besoin de plans de formation pour grandir dans ce que signifie vivre de manière équilibrée la relation entre communauté et mission.
3. Promouvoir que dans toutes les présences piaristes on grandisse dans la compréhension du nouveau temps que nous vivons et les changements inexorables qui vont se produire : la place des communautés religieuses dans la mission, le sens de la communauté chrétienne piariste, l'émergence des Fraternités piaristes, une mission partagée profondément vécue, etc..
4. Que nos Démarcations, à l'intérieur du plan de croissance dans « La Culture Vocationnelle » promeuvent que toutes les communautés piaristes croissent dans la conscience de la responsabilité qu'elles ont en ce qui concerne le témoignage et l'accueil vocationnel. Il n'y avait pas à avoir peur de poser aux communautés des questions comme celle-ci : êtes-vous

en mesure d'accueillir dans votre communauté des jeunes qui veulent être piariste ?

5. Promouvoir l'expérience spirituelle et contemplative de nos communautés, conscientes du fait que seule de cette manière nous pouvons être en mesure d'impulser la mission.
6. Nous avons besoin de formation pour apprendre à travailler en équipe, entre nous, dans les communautés et avec toutes les personnes avec lesquelles nous travaillons dans la mission piariste.

ÉCHOS ET LES RÉFLEXIONS DES MEMBRES DU SÉMINAIRE AVANT CERTAINS EXPOSÉS ET DES COMMUNICATIONS

La publication que vous avez entre vos mains est un « séminaire de travail ». Lorsque le temps l'a permis, les membres du séminaire ont pu échanger et partager leurs échos et réflexions avant les divers exposés et interventions. Ce sont des idées diverses qui surgissent spontanément des personnes qui sont en train de travailler sur le thème. Elles ont leur valeur, mais ce n'est pas la moindre des choses. Pour cela nous les publions par la suite.

PRINCIPAUX EXPOSÉS

.....
Exposé 1 / « Contributions de la théologie de la vie religieuse aux défis fondamentaux de la vie communautaire », prononcé par le Père Luis Alberto Gonzalo, CMF, rédacteur et chef de la revue « Vida Religiosa ».
.....

1. La vie communautaire actuelle dans de nombreux cas n'a rien à voir avec ce que nous vivons aujourd'hui ; et il est clair qu'il n'y a pas de modèle unique auquel s'en tenir. Nous devons réfléchir à la question de savoir si nos modèles de vie communautaire répondent adéquatement aux besoins actuels.
2. Il est important de connecter la Communauté avec la Mission et il faut passer la relation de la Communauté avec les œuvres, à la relation de la Communauté avec la Mission.

3. La communauté est construite en acceptant et en incluant la pluralité de chaque histoire personnelle des religieux qui la composent et la pluralité actuelle qui nous enveloppe dans des contextes où vivent la communauté et la pluralité des histoires personnelles des destinataires de notre mission.

.....
Exposé 2 / « Vie communautaire et l'expérience intégrale de notre vocation. Une lecture de nos Constitutions », par le P. Fernando Negro, Sch. P., supérieur Provincial des USA-PR.

1. La communauté est fonction de notre mission : notre communauté est charismatique et ne peut pas rester s'enfermer en elle-même. Et pour la pluralité dans l'exercice de la mission, il est nécessaire de vivre en communauté comme un don et une grâce, et non seulement comme une équipe de et pour le travail.
2. Nos communautés vivent dans des contextes très différents, et nous devons nous demander quelle est réalité globalité actuelle et comment elle affecte et doit affecter nos communautés.
3. Dans le domaine de la postmodernité que nous sommes, beaucoup de personnes, y compris les religieux, ont perdu le sens de leur vie ; et cela exige une attention importante dans nos vies.
4. Trois questions à valoriser aujourd'hui dans la VR :
 - ✳ Ne pas laisser un religieux vivre seul: problèmes de solitude et de déconnexion essentielle avec la vie VR, du charisme, la Mission, de l'Ordre...
 - ✳ Vivre la Communauté Charismatique pour la Mission.
 - ✳ Coresponsabilité et participation active de tous et de chacun pour construire l'avenir ensemble.
5. Ne pas oublier que les religieux nous sommes des personnes ; nous avons négligé historiquement les aspects comme personne (affectivité, relations humaines, communication, dialogue,

gestion des conflits et des tensions, etc..) ; domaines et revendications fondamentaux dont nous avons compensé avec des spiritualités superficielles et éthérées. Une bonne spiritualité est enracinée dans une bonne incarnation humaine, selon les termes des mystiques. La Formation Permanente des religieux doit prêter attention à cet aspect humain dans la perspective de vivre conscient et responsable des dons et talents reçus et à partir des besoins fondamentaux de la personne comme les opportunités et moteurs de la vie.

6. La figure et la présence du Supérieur (Recteur) est essentielle dans la communauté ; nous manquons de supérieurs formés au leadership évangélique, social et de groupe. Nos CC le présentent comme un animateur plutôt que comme un gestionnaire de communauté.
7. Attention aux réunions communautaires lesquelles définissent le type et le modèle de communauté. Elles sont un bon endroit pour l'attention et la gestion des conflits qui surgissent dans la communauté.
8. Notre mission est une partie importante de la visibilité de la communauté. Et nous devons nous demander pour les « minima » au moins (du même nombre) que toutes les Communautés piaristes devraient atteindre.
9. Nous avons tous besoins et à tous les âges et les moments vitaux d'ACCOMPAGNEMENT personnel, institutionnel et privé, de l'intérieur ou/et de l'extérieur. Une présence saine et guérissante, des apports et soutien psychologique qui favorisent la construction de la communauté de ses membres, est nécessaire. Fréquemment la Spiritualité, la psychologie et croissance personnelle vivent dans le dysfonctionnement qui affecte l'individu et la communauté.
10. L'observance religieuse n'est pas seulement fidélité vocationnelle ou une expression de l'appartenance à l'Ordre et de la Communauté. La maturité psychologique humaine progressive, toujours en construction est nécessaire pour vivre et faire la mission. La racine de nos problèmes n'est pas dans

lignes théologiques ni dans les idées, mais sur des positions personnelles et vitales. La clé pour parvenir à être adulte sain est une demande dissimulée mais recommandée dans notre vie religieuse.

11. Il est important de disposer des critères de la vie communautaire de qualité : religieux, relationnelles, ministériels, ecclésiastiques, etc.. Parce qu'il y a tellement de manières de vie en communauté, il est précieux de s'enraciner dans nos Constitutions et dans l'Évangile, dans Calasanz, dans les Lignes Générales de l'Ordre à toutes les étapes, dans notre propre patrimoine Calasancien et piariste commun.
12. Il est constitutif de notre Mission de vivre en communauté. Et aussi de notre être religieux apostolique. Parfois, les peurs et craintes interfèrent pour nous montrer comme religieux et religieux dans une communauté joyeuse et ouverte, communauté de Jésus ou des disciples de Jésus dans la radicalité. La qualité et l'importance de la Mission de chaque communauté dépend beaucoup de la qualité de vie de la communauté-même. En elle l'animation fraternelle, vivre et partager la lecture de la réalité dans laquelle elle est insérée sont deux valeurs importantes.
13. Tout est systémique : la pastorale des vocations est interconnectée et dépend de la qualité de vie de la communauté. La Formation Initiale est également affectée par le VR de la Démarcation et de l'Ordre.

.....
Exposé 3 / « La communauté piariste, âme de la mission »,
prononcé par le Père Javier Alonso, Sch. P., Assistant Provincial d'Amérique centrale et des Caraïbes.

1. La réalité actuelle dans de nombreux endroits : les communautés où nous ne vivons pas déjà dans les collèges et les Œuvres : comment être âme de la mission dans ce nouveau contexte ?
2. Dans la Formation Initiale, on présente un modèle de Vie Communautaire qui plus tard, au sortir pour la vie active, ne

l'est plus. Et non seulement le modèle de Vie Communautaire, mais également celui du Ministère et la façon de le vivre en communauté. Il n'est pas facile pour un formateur d'affronter et de présenter cette réalité.

3. Jusqu'à quel point la Formation Initiale sert pour vivre en communauté ? Il est important de définir et nommer des clés claires pour vivre en communauté.
4. La spiritualité de communion, incarnée dans la Communauté, est l'axe central auquel s'articulent la Vie Communautaire et la Mission. La vie trinitaire est au centre de la vie religieuse et est modèle de communion, de relation et de participation pour chaque communauté religieuse.
5. Le niveau élevé de la moyenne d'âge des religieux n'est pas un problème d'une communauté, si c'est la réalité chaque fois plus grande des religieux hors de la Mission, les retraités. On nous demande de faire preuve de créativité pour vivre la mission incarnée dans les nouvelles réalités des situations, de trouver des moyens et stratégies nouvelles et l'audace pour : vivre et transmettre le charisme, partager la mission, vivre significativement avec le sens personnel et communautaire ; et pour vivre et intégrer dans chacun et chaque communauté la sérénité, joie et paix les instances, les capacités et les potentialités que disposent la personne du religieux et de la Communauté, avec la vision de transformer la difficulté en opportunité de Mission.
6. Si nous ne vivons pas la communauté comme une présence de la famille véritable, où il y a les attitudes de communication, de partage de vie et de la foi avec sincérité et franchise, on génère un climat d'individualisme et de solitude qui met en fuite ses membres, surtout les plus jeunes. Par contre, étant unis, nous devenons forts. Il existe des attitudes qui se traduisent par de simples gestes concrets de la vie quotidienne qui favorisent cette réalité et une communauté joyeuse, vitalisante et positive.
7. Il est urgent de trouver le modèle communautaire qui répond à l'interrelation entre communauté - Ministère.

8. La communion que fait la communauté est déjà en elle-même, apostolat et mission, et elle est en train de recréer et de mettre à jour le charisme Calasanctien.
9. Jusqu'à présent, nous avons parlé en tenant compte de la communauté locale mais c'est aussi la communauté provinciale ou Démarcationnelle qui peut encourager et favoriser la présence d'autres types de groupes et de communautés ne vivant nécessairement et géographiquement pas dans le même espace, centrés autour d'intérêts communs analogues aux communautés chrétiennes qui vivent dans leurs maisons et les unit dans la foi en Jésus Christ, par exemple, la mission...
10. Il faut générer une identité charismatique et une appartenance piariste prenant soin des liens essentiels avec les frères et avec l'Ordre, pratiquant une communication profonde de vie et de foi.
11. Que la communauté soit l'âme de la mission, suppose en elle également l'implication de chaque religieux qui conforme à cette communauté.
12. Ne pas oublier que l'Église regarde, voit et présente la Vie Religieuse comme modèle et paradigme de « Maître de communauté ».

COMMUNICATIONS

.....
Communication 1 / « Valeurs essentielles pour notre vie communautaire aujourd'hui », d'après le Père Juan Ruiz, Sch. P., Provincial Assistant d'Emmaüs.

1. Il faut approfondir ce que signifie que nos communautés sont, et doivent être centrées sur Jésus-Christ, la vie communautaire est fraternelle et la mission est partagée.
2. Vivre comme consacrés dans la suite du Christ.
3. Coopérer avec la vérité en vivant la tension permanente entre action et contemplation, science et foi.
4. La capacité de vivre à partir de la foi : prière, retraites, exercices spirituels, liturgie, Lectio Divina...

5. Ouverture pour fortifier notre communauté et vivre identifiés avec la communauté : la transparence.
6. Correction fraternelle dans le chemin de la maturité.
7. Temps et lieux particuliers communautaires pour enrichir notre vie d'ensemble : spiritualité, sport, culture, etc..
8. Le travail en équipe pour s'entraider mutuellement, spécialement dans le ministère.
9. Vivre satisfait dans tous les aspects : prière, vie et mission.
10. La communication et le partage entre les membres de la communauté.
11. Etre incarné, proche de la réalité, humble = communier avec la réalité, avec le monde extérieur et avec les pauvres.
12. Prière = communication avec le Dieu personnellement et en communauté.
13. Centralité de Jésus.
14. L'expérience des valeurs humaines fondamentales de chaque communauté: respect, communication, empathie...
15. La conscience d'être envoyés par la communauté à la Mission, avec un sentiment claire d'appartenance et de référence à la Communauté.
16. Capacité de discernement communautaire.
17. Partir de l'humain, le développer.
18. Ouverture et accueil de la communauté à chaque religieux.

.....
**Communication 2 / « Projet communautaire », présentée par
le P. József Urban, Sch. P., Assistant Provincial de Hongrie.**
.....

1. Une conception dynamique de la communauté comme un organisme vivant face à une conception statique.

2. Le projet de la communauté comme une incarnation locale des Constitutions et du projet provincial dans la dynamique de la recherche et la participation.
3. Que le processus dynamique d'élaboration du projet, sa formulation, développement et évaluation soient réaliste et vivants (non bureaucratique).
4. Établir dès le début le principe pour lequel nous voulons vivre en communauté, à partir duquel nous budgétisons, avec quelles valeurs, etc..
5. Progresser dans la mentalité de planification dont porte avec elle la Mission reçue : nous avons été consacrés et envoyés pour quelque chose, et c'est notre responsabilité d'y parvenir en mettant les moyens appropriés et en vérifiant si nous l'atteignons.
6. Aider ou encourager chaque membre de la communauté à chercher et trouver son propre « pourquoi », le véritable objectif de sa vocation au moment d'élaborer son projet personnel.
7. Tous les membres de la Communauté doivent avoir un moment au début de l'année pour penser ce à quoi ils doivent axer leurs forces, ou ce qu'ils prétendent suivre en tant que communauté. L'évaluation de ce qu'on programme est aussi important chaque 6 mois ou au moins à la fin de l'année.
8. La Communauté doit vivre les valeurs de l'Évangile, et donc doit penser ensemble, également dans la prière, comment le faire.
9. Quelques critères pour la réalisation de ce projet communautaire: ambiance d'écoute et de respect, où nous pouvons tous nous sentir libres de s'exprimer.
10. Consacrer du temps aux projets personnels et communautaires au début de l'année.
11. La liberté de remettre en question ce que nous pensons être évident est importante.
12. L'importance de conjuguer les projets personnels et communautaires:

- a. Nous avons besoin des deux : une certaine liberté de vivre le projet personnel, et en même temps la transparence et laisser que d'autres participent à mon projet.
 - b. La communauté apporte de l'aide aux projets personnels (les vivre).
13. Favoriser (promouvoir) la spiritualité de communion.
 14. Penser (concevoir, faire) les projets communautaires dans la clé d'ouverture aux projets de la Province et de l'Ordre.
 15. Ne faire pas de projets communautaires annuels.
 16. Prenant comme point de départ les conclusions du Chapitre Local de chaque communauté.

.....
Communication 3 / « La Communauté, clé de la transition entre la formation initiale et la formation continue », par P. Mamby Dominique Basse, Sch. P., de la province d'Afrique de l'Ouest.
.....

1. Favoriser les outils de résolution des conflits, qui aident à les affronter avec maturité et humilité.
2. Le « laisse ta terre et ta maison et va où je te montrerai » se perd avec les liens que la technologie aujourd'hui favorise avec la « vieille terre » et les liens qui sont aussi des substituts de l'effort que réclame à une vie de communion-communication de qualité, personnelle. Des espaces de rencontre de qualité au temps exigeant et gratifiant sont nécessaires.
3. Il est important que les mêmes dynamiques qui s'opèrent dans la formation initiale continuent aussi à l'âge adulte ; cela nécessite :
 - a. Coordonner la formation initiale avec la formation permanente.
 - b. Bien étudier quelle communauté on envoie les jeunes qui finissent la FI.
4. Soigner les communautés afin qu'elles puissent accueillir les jeunes en formation.

5. Renforcer l'idée d'une formation continue, permanente, en deux temps :
 - a. La situation des candidats à l'âge adulte.
 - b. La réalité que nous vivons s'écoule différemment : les choses fonctionnent.
6. Il nous a paru intéressant la formation sur l'intelligence intérieure, que nous considérons comme élément essentiel pour la vie communautaire et le dialogue. Si les formateurs sont un peu plus « spécialistes » sur cette question, ils pourraient former les piaristes plus jeunes dans ce thème; mais c'est une question qui doit être présente dans toutes les communautés.
7. Lorsqu'apparaissent les problèmes, les difficultés dans la Communauté, nous voyons le dialogue aussi important comme la « clé » pour la résolution et les relations étroites entre les personnes dans la communauté. Il semble également intéressant de cultiver la capacité de dialoguer autant le travail, comme ce que nous vivons, pensons et sentons, qu'il existe un dialogue « réel » et véritablement interpersonnel dans les communautés.
8. La communication entre les membres de la communauté, nous souhaitons qu'elle soit toujours fraternelle, à la manière d'une famille.
9. Il est nécessaire que nous grandissions chacun de nous dans nos communautés, pour qu'il y ait une formation permanente réelle, mais aussi que, chaque année, notre communauté grandisse avec nous.
10. Le Projet communautaire doit être la référence fondamentale pour l'élaboration du projet personnel et il doit aussi être quelque chose d'évaluable chaque temps précis.
11. Il serait intéressant de réfléchir sur le modèle des maisons de formation initiale. Si ces maisons sont très différentes dans le style et la structure par rapport aux communautés « de la vie adulte », quand le jeune piariste arrive à vivre dans ces communautés c'est normal qu'il « sente » le changement. Si nous uniformisons un peu plus le style de ces deux types de communautés, nous croyons que le changement serait plus faible.

12. Développer la capacité de faire face aux les conflits lorsqu'un nouveau religieux arrive dans la communauté, il peut nous aider à grandir.
13. Communication :
 - a. Différents manières de communiquer : non seulement en paroles mais aussi avec des gestes.
 - b. Communication réelle, face à face, non seulement par le moyen de médias sociaux :
 - Véritable préoccupation avec ces médias.
 - Mais aussi : Comment pouvons-nous apprendre à les utiliser ?
 - Vivre une communication profonde, non seulement dans les moments formels, mais aussi dans les moments ordinaires de la vie.
14. Il est nécessaire d'apporter des modifications dans la Formation Initiale et la Formation Permanente :
 - a. Pour cela, il faudrait modifier les maisons de Formation Initiale pour qu'elles ressemblent plus aux communautés de Formation Permanente et changer les communautés de Formation Permanente pour être plus ouvertes aux vocations.
 - b. Ne pas apprendre des choses idéales au cours de la Formation Initiale, alors qu'elles ne sont pas possibles.
15. Vivre une affectivité saine :
 - a. Pour cela ouvrir nos vies aux autres.
 - b. Non seulement ce que nous faisons, mais avant tout ce que nous ressentons et aussi notre façon de comprendre et vivre l'affectivité et la sexualité.
16. La pédagogie de la communion. Éduquer sur l'empathie, l'affirmation de soi... sont des habitudes. Il semble que nous n'avions pas ces habitudes. L'intégrer dans la formation permanente, qui est appelée à exister. Ainsi, les communautés pourraient se convertir en communautés d'accueil.
17. L'importance de l'expérience de l'autorité et l'interdépendance.

.....
Communication 4 / « Contributions de Calasanz à la Vie Communautaire piariste », présentée par le Père Angel Ayala, Sch. P., de la province de Béthanie.
.....

1. Participation des religieux :
 - a. L'écoute de tous.
 - b. S'exprimer brièvement et raisonnablement.
 - c. Décidant à l'unanimité ou à majorité qualifiée.
2. L'art de la bonne gouvernance en mettant chacun à sa place (selon les talents et dons).
3. Lier communauté piariste pauvre et réel service aux pauvres.
4. Nous avons besoin de l'expérience de Saint Joseph de Calasanz pour vivre notre identité et notre vie communautaire aujourd'hui.
5. La formation Calasanctienne doit être augmentée.
6. La communauté fortement axée sur le ministère propre et l'identité propre.
7. Les raisons profondes de notre entrée dans la communauté: pourquoi ?
8. Le supérieur doit écouter ses religieux, surtout ceux qui sont en formation. Il est important de le faire pour mieux découvrir les capacités de chacun d'eux et puis affecter le religieux au lieu opportun.
9. La communauté est le corps du Seigneur et se fonde dans l'Eucharistie et dans l'amour pour les frères comme Calasanz l'avait souligné. Cela devrait être présent dans nos communautés.
10. Comme une partie du corps ne peut se passer de l'autre, égale considération doit se faire à tout religieux : le promouvoir dans la communauté comme membre important de la communauté et de l'Ordre, lui offrir des possibilités, etc..

11. Ne pas oublier la raison authentique de Calasanz sur le pourquoi de la communauté : servir les pauvres, en fournissant le meilleur de chaque religieux.
12. La prière :
 - a. La relation entre la réalité et la prière.
 - b. La prière aide à vivre tes relations, à trouver ta mission et à communiquer avec les gens.
 - c. Eviter la division entre la prière et la vie, la prière et la mission.
13. Un corps avec le cœur : la charité dans le centre de la communauté: est l'exemple pour les autres de l'extérieur.
14. L'importance de l'écoute dans la communauté.
15. Calasanz ne voulait pas que tous soient les mêmes.
16. Les pauvres : important de s'en rappeler.
17. L'importance des talents propres de chaque personne.
18. La communauté comme corps du Seigneur.
19. La Communauté (vivre ensemble) pour le travail en équipe de service (l'éducation) ; projet commun de mission.
20. La pratique de la « charité » caractérise la communauté piariste.
21. Le sujet (le salut de l'âme) :
 - a. La Communauté (« le bien de la religion » = la communauté).
 - b. La Mission (le bien fait aux enfants = la mission).
22. L'importance des réunions communautaires.
23. Calasanz insiste sur la paix qui doit exister dans les communautés. La Charité et l'unité.
24. Prendre en compte les talents des religieux pour mieux les affecter afin qu'ils réalisent bien leur ministère.

LES PISTES DE PROGRÈS ADOPTÉES AU SÉMINAIRE

Afin de donner des orientations pour l'ensemble de l'Ordre, les membres du séminaire ont approuvé et priorisé une série de « pistes de progrès » qui devront être prises en compte par la Congrégation Générale en accord avec tout le programme de travail préalable au 47ème Chapitre Général. Ce sont les « pistes de progrès » approuvées, par ordre de priorité :

1. Générer un itinéraire de formation pour la vie communautaire.
2. Réaliser dorénavant les PROJETS COMMUNAUTAIRES.
3. Intégrer les projets personnels de vie piariste avec les projets de vie communautaire.
4. Renforcer une relation saine entre la Vie Communautaire et la Mission.
5. Générer dans toutes les démarcations des équipes de travail et groupes de réflexion sur la Vie Communautaire Piariste.
6. Établir une relation appropriée entre le projet dans la province, la mission confiée à chaque communauté et le projet de la communauté elle-même.
7. Concevoir un instrument de valorisation de la qualité de la vie communautaire.

CONTINUER À TRAVAILLER

A partir d'Octobre 2013, la Congrégation Générale va mettre en place une dynamique de travail dans les Démarcations et dans l'Ordre, destinée à préparer adéquatement ce thème avec la vision du futur 47ème chapitre général. À leur moment, des informations et des instructions appropriées seront envoyées.

**SEMINAR OF REFLECTION
AND DISCERNMENT ON THE PIARIST
COMMUNITY LIFE**

Madrid, 1st - 5th of April 2013, the Easter of the Lord.

Prot.N.SG/0223-S/2013

TO ALL THE RELIGIOUS OF THE ORDER GRACE AND PEACE FROM GOD, OUR FATHER

Dear brothers:

In the first days of Easter of 2013, the Congregation of the Pious Schools convened in Madrid, on the premises of the province of Bethany, forty piarists religious, of all ages, experiences and demarcations of the Order. It was an extraordinary piarist experience, which became for all an icon in the current reality of our order, a fraternal and a multicultural reality.

The effort to gather in Madrid diverse religious from so many places, without doubt, was really necessary.

The Group was summoned to a “seminar of reflection and discernment about the piarist community life”, from the conviction that in our community life is found an essential key of the revitalization process that we are promoting in the whole Order.

Summoned on the modality of “Working seminar”, there was an opportunity to hear major speeches, communications on issues we consider nuclear: Piarist life experiences, workshops and works by linguistic groups, community prayer and celebration of faith, even a community outing to share the experience of fraternity.

The fruit of this work was published in two different ways:

- a. In the “Materials” collection are issued various papers of the seminar. Everything except the presentations and experiences.

It is a booklet published in the four official languages of the Order, and it can be used as a working material to further deepen such an important issue for the whole Pious Schools.

- b. On the website of the Order (www.escolapios.net; www.scolopi.org; www.piaristfathers.org; www.perespiaristes.org) is published throughout the complete material, including all the papers and communications, in the four official languages of the Order.

The seminar was convened in a particular moment of the 2009-2015 Sexennium, when the General Congregation will launch the process of preparation of the 47th General Chapter of the Order. The desire of the General Congregation is that the theme of community life should be one of the central issues that are studied in the General Chapter.

We wish you all a good reading of these materials, and all the work done to help us to live more faithfully our vocation, “gathered in community by the love that the Father has given us”.

Receive a fraternal embrace.

*The General Congregation.
Rome, 1st June 2013*

In this brochure we present a **CHRONICLE** of the seminar, the main speeches and communications that were presented, the advance tracks that were approved, the contributions of four workshops and the reflections and proposals further elaborated and approved by the General Secretariat of community life and the General Congregation itself.

WORKSHOPS

The seminar worked for a whole day on the methodology of “workshops”, in order to offer a significant contribution on four issues of great importance which were detected by the seminar itself. These were the four WORKSHOPS:

- **Workshop 1:** The service of superior in the Evangelical leadership of communities.
- **Workshop 2:** Community life, human maturation and vocational growth.
- **Workshop 3:** Living and to working on projects.
- **Workshop 4:** The community, soul of the mission.

We offer a synthesis of the “Pathways of progress” that each WORKSHOP reflected and offered to all the members of the seminar. From each of the workshops we offer only a synthesis of what was worked, in two large sections.

1. *Key elements* of the theme concerning the workshop, and on which it would be necessary to deepen.
2. *Specific pathways of progress* in this area, thinking on the Order and on demarcations.

WORKSHOP 1 / “The service of the superior in the Evangelical leadership of communities”

Key elements that should be reflected on

1. A healthy exercise of leadership in communities needs that communities have a clear project of their lives and missions, in

communion with the province and the Order. From a common and shared project, those responsible for the communities can better exercise their service.

2. One of the essential missions of superiors is the personal care of the religious and, in particular, the discernment of the best place for each one, depending on their characteristics and talents. It is essential to accompany brothers in the care and growth of the central aspects of our piarist religious vocation.
3. The leadership of superiors must be accompanied by growth in co-responsibility of all members of the community. It will be the role of the superior to work in favor of this co-responsibility.
4. The superior must ensure that community meetings are really spaces of discernment and decision-making. The Participation and mutual listening between religious is essential for community life.
5. The superior must strive to accompany the community in the growth of a clear dynamic communion with the province, the Order and the local Church.
6. Piarist fraternities are growing among us and gradually piarist Christian communities are consolidated. It is very important to promote in religious communities closeness and support to the fraternity and the local piarists Christian community.
7. The Order needs clear leadership communities and demarcations. We must recognize that in many places there is “crisis of leadership”, and this must be accepted and worked on if we want to walk properly in this revitalization process.

Specific pathways of progress

1. The Order must work in reflection and elaboration of a spirituality and pedagogy of communion and participation, both for the initial and permanent formation.

2. The Order must develop specific formation plans for superiors, taking into consideration the various fields that are part of this service, including the knowledge of strategies and tools that facilitate the exercise of the ministry of the superior.
3. We must design and offer a pre-formation or an initial formation for people who are going to be superiors, and an accompaniment with permanent formation during their service, this formation being known by all.
4. The superior should be and feel himself accompanied, in particular by his council and at the level of the demarcation by the team of rectors and by the provincial. It is absolutely essential that in demarcations they function as “guiding team” and they should do so with a clear work and formation plan.
5. The Order must invite the superiors to also live a personal process of spiritual accompaniment.

WORKSHOP 2 / “Community life, human maturation and vocational growth”

Key elements that should be reflected on

1. The community is the place in which we live and grow as religious. We must work to make our communities propose and facilitate our human maturation and our vocational growth. It is a very broad subject, but it is convenient to try to detect aspects that are especially significant at this point in the life of the Order.
2. Communities must take into account the human experience, the experience of faith and the experience of mission of religious. And the three in a concrete and well thought manner.
3. It is important that communities have “positive critical mass”, i.e., people that help on this issue, to contribute to the change of mentality, etc. We are aware that our reality and our numbers are conditioned.

4. The Order must work hard to achieve a clear and progressive conscience of some essential keys, for example the following: maturation is not a process that ends with the initial formation, but it is a lifelong process, and is also not usually linear, but with ups and downs; the ripening process needs also means and strategies, and on any occasion, may even need professional aid; our religious life is integral, and we must not favor dualisms (relationship between experience of faith and personal growth), etc.
5. We must talk with normalcy and naturalness of some tools that can promote human formation for community life. For example: personal self-knowledge, to work our feeling and experience of belonging to the Order and the community, learning of the non-violent and assertive communication, management of tensions and conflicts, etc.
6. The importance of personal and community accompaniments, of the process of each person, taking into account the circumstances of each one and the life cycle in which he is.
7. To make sure that environments are healthy, that there is communication, serenity, positive reception, respectful and constructive critical spirit, absence of superficial or corrosive criticism, elimination of rumors and gossip, committed and positive vision of the community path that we are called to go through, etc.
8. It is very important to promote the spirit of prayer, of solitude, of personal consistency, personal discernment, etc. We must work to be really mature people that seriously live their religious being.

Specific pathways of progress

1. The General Congregation and the Demarcational congregations should work much so as to acquire clear conscience that we have not been living enough our community life. We must work to gain the ability of self-criticism and not settle for what we already have.

2. We must boost the conviction that the evangelical quality of our community life is the key and condition of possibility for the revitalization process, that we are living, to get its fruits.
3. The Order must design a formation itinerary of community life, and do so for both initial and permanent formation.
4. The Order must invent an instrument of assessment for the evaluation of the quality of community life, taking into account its various dimensions.
5. It would be very convenient to propose a reflection on some “counter-values” that may come into our community life while we do not realize them: conformism, hedonism, individualism, relativism, etc.
6. Promote specific strategies that help “open horizons in our communities”. For example, invite religious of other communities to share their human walk and their faith, invite well formed people who will help us to reflect on new forms of community life, promote meetings between communities, retreat experiences or community meetings focused on the needs of the community, dynamics that encourage openness to the reality that surrounds us, etc.

WORKSHOP 3 / Living and working from projects”

Key elements that should be reflected on

1. We grow in awareness of the importance of living and working on projects, and to do so in the three major fields of our life and mission: the personal project of piarist life, community life and mission project, and the project of piarist presence that encompasses all the realities that make up a piarist being.
2. We must reflect on the importance of having communities with projects, not only with programations, and that these projects must be inspired by the constitutions, be well inserted in the dynamics of the demarcation and are consistent with the priorities of the Order.

3. We must present this challenge of “living and working from projects” as an opportunity for both personal and community growth.
4. Projects are “tools for growth”. Therefore, we must take into account the critical areas where we need to grow in greater vocational fidelity.
5. The dynamics of projects will help us to make a better and more objective self-assessment of our personal and community life.
6. We must advance in the clarity of ideas of what it means to have a personal project, to be communities with project, or to draft a project of the piarist presence. It would also be good to move towards a greater communion in the name we give to these projects.

Specific pathways of progress

1. Promote the reflection and the study shared in our communities of the document “towards a piarist community life project”, prepared by the General Secretariat for community life and permanent formation and approved and published by the General Congregation.
2. To facilitate a plan of formation addressed to superiors so that they deepen everything concerning the dynamics of projects.
3. To encourage demarcations to detect the proper factors of each community that hinder and those that favor this dynamic of living and working from projects.
4. To promote the figure of those responsible for religious life in each demarcation, and give priority to help each community to elaborate their community project and to grow from it.
5. To boost clearly the importance that the Major Superiors promote and accompany the life of communities and to help them grow in the dynamics of community life projects. Visits of the major superior, in fraternal and motivating climate to promote the life of the communities are very important.

6. The General Congregation should detect if there are demarcations that require some special help on these issues, and try to provide it.

WORKSHOP 4 / “The community: soul of the mission”

Key elements that should be reflected on

1. The relationship between community and mission is very important. We must guard it in a balanced and creative way. The Piarist mission needs the community and the community needs the mission.
2. When we talk about “soul of mission” we are making a demanding proposal: our communities, of every level (local, inter-communal and Demarcational) must grow in awareness that without their contribution, the piarist mission is weakened. To be “soul” means to give life, and to give the line of our charism.
3. But it can also happen that the community does not help, but it hinders the mission. We must take into account the momentum of the mission at the time of the set up and the orientation of communities.
4. The momentum of the calasanzian charisma as the “key of life” in all our works will be an essential task of the religious communities and the piarist fraternities.
5. New challenges appear among us such as the piarist “Christian community” or the “piarist presence projects”. We must deepen them to walk with coherence and clarity.
6. Local communities must take much care of the balance between consistency with the lines of demarcation and the response to the specific needs of each place.
7. One of the large “areas of reflection” that we must beware of is that of the relationship between community, mission and personal growth.

Specific pathways of progress

1. Demarcations must help so that the mission is well positioned in each community project.
2. We need formative plans to grow on what it means to live a balanced relationship between community and mission.
3. To make sure that all piarist presences grow in the understanding of the new moment that we are living and inexorable changes that are to be: the place of religious communities in the mission, the meaning of the piarist Christian community, the emergence of piarist fraternities, a deeply lived and shared mission, etc.
4. Our demarcations, within the plan of growth in “Vocational culture”, should make sure that all piarist communities grow in awareness of the responsibility in relation to the testimony and vocational reception. We should not be afraid to ask questions like this to the communities: Are you able to welcome young people who want to be piarist in your community?
5. Promoting the spiritual and contemplative experience of our communities, being aware that only in this way can we be able to develop our mission.
6. We need formation to learn how to work in teams, among us, in the communities, and with all the people we work with in the piarist mission.

ECHOES AND REFLECTIONS OF THE MEMBERS OF THE SEMINAR BEFORE SOME OF THE SPEECHES AND COMMUNICATIONS

The publication you have in your hands is a “working seminar”. When time permitted, the members of the seminar exchanged and shared their echoes and reflections about the various presentations and interventions. They are different ideas that arise spontaneously from people who were working the theme. They have their value that cannot be minimized. We therefore publish them here.

PRINCIPALE SPEECHES

.....
SPEECH 1 / “Contributions from the theology of the religious life to the fundamental challenges of community life”, presented by father Luis Alberto Gonzalo, CMF, editor of the magazine “Vida Religiosa”.
.....

1. The current community life in many cases has nothing to do with what we are living today; and it is clear that there can be no single model towards which we move. We need to think about whether our community life models respond adequately to our current needs.
2. It is important to connect the community with mission and we must pass from the relationship of the community with the works to the relationship of the community with the mission.

3. The community is built by accepting and including the plurality of each personal story of religious that comprise it and the current plurality which surrounds us in contexts where the community is found and the plurality of the personal stories of the addressees of our mission.

.....

SPEECH 2 / “Community life and comprehensive experience of our vocation. A reading of our constitutions”, by Fr. Fernando Negro, Sch. P., Provincial Superior of USA-PR.

.....

1. The community is based on our mission; our community is charismatic and cannot stay locked up to itself. And through the plurality in the exercise of the mission it is necessary to live the community as a gift and grace, not only as a team for work and of work.
2. Our communities are found in very different contexts, and we have to wonder what actually the current globalization is and how it affects and should have an impact on our communities.
3. In the era of postmodernism in which we are, many people, including religious, have lost the sense of their lives; and this demands an important attention to our lives.
4. Three issues to prioritize today in the Consecrated Life:
 - ✳ Do not allow a religious to live alone: problems of loneliness and essential disconnection with life of the RL, of the charism, the Mission of the Order...
 - ✳ To live the charismatic community for the mission.
 - ✳ Co-responsibly construct the future and with the active participation of all.
5. Not to forget that religious are people; we have historically neglected aspects as people (affection, relationships, communication, dialogue, management of conflicts and tensions, etc.); areas and fundamental claims which we have

compensated with superficial and ethereal spirituality. A good spirituality is rooted in a good human incarnation, in the words of the mystics. The permanent formation of the religious has to address this human aspect from the perspective of living consciously and responsibly the gifts and talents received and from the person's basic needs as opportunities and life engines.

6. The figure and the presence of the superior (Rector) is essential in the community; we lack superiors formed in the evangelical, social and group leadership. Our constitutions present the superior as a facilitator rather than as a Community Manager.
7. Attention to community meetings, which already define the type and model of community. They are good places for the care and management of conflicts arising in the community.
8. Our mission is an important part of the visibility of the community. And we have to ask for the "minimum" at least (from the number included) that all piarist community should reach.
9. We need everyone and all ages and vital moments, personal, institutional, and private support, from inside or from outside. A healthy and healing presence of contributions and psychological support that favor the Community construction of its members is required. Frequently spirituality, psychology and personal growth are living in dysfunction that affects the individual and the community.
10. The religious observance is not always vocational fidelity or expression of belonging to the Order and the community. The progressive human psychological maturity, always under construction, is necessary to live and carry out the mission. It is not the root of our problems in theological lines not on ideas, but on personal vital positions. The key to become a healthy adult is a sneaky but ordered in our religious life demand.
11. It is important to have criteria of quality community life: relational, religious, ministerial, ecclesiastical, etc. Because

there are so many models of life in community, it is necessary to take root in our constitutions and in the Gospel, from Calasanz, on the general lines of the Order at every stage, in our own calasanzian and piarist heritage.

12. It is constitutive of our mission to live in community. And also of our being religious in the Apostolic; sometimes they interfere with fears to show us how religious and religious in joyful community as pour, community of Jesus or followers of Jesus in radicalism. The quality and significance of the Mission of each community depends much on the quality of life of the community. In it is found the fraternal and life animation and it share the reading of the reality in which it is inserted. These are two of its important values.
13. Everything is systemic: the pastoral care of vocations is interconnected and dependent upon the quality of life of the community. Initial formation is also affected by the Consecrated Life of the demarcation and the Order.

.....
**SPEECH 3 / “The piarist community, the soul of mission”,
 pronounced by father Javier Alonso, Sch. P., Provincial
 Assistant of Central America and the Caribbean.**

1. Current reality in many places: communities that do not already live in schools and works: how can they be souls of mission in this new context?
2. In the initial formation, there is a model of Religious Life (RL) that later on in the active life isn't. And not only the model of RL but also the ministry and way of living in community. It is not easy for a formator to deal with and present this reality.
3. To which extent does the Initial Formation serve in community? It is important to define and make clear key name to live in community.
4. The spirituality of communion, embodied in the community, is the central axis that is centered on the RL and the mission.

The Trinitarian life is at the center of religious life and is a model of communion, relation and participation for each religious community.

5. The high average age is not a problem of the religious of a community, if it is, it is the reality of increasing religious outside the mission, retired to their trenches. We are asked to be creative to live the mission embodied in new realities through situations, succeed in new and bold strategies and media for: living and transmitting the charism, sharing the mission, living significantly meaningful personal and community life; and to live and integrate in each and every community with serenity, joy and peace, instances, capabilities and potentialities available to the person of the religious and the community, with the vision of transforming the difficulty into opportunities of mission.
6. If you do not live in community as a presence of real family, where there are attitudes of communication, sharing life and faith with sincerity and openness, a climate of individualism and solitude that repels its members especially the young ones is being generated. On the contrary, united we are strong. There are attitudes which result in simple concrete acts of everyday life that favor this reality and a cheerful, vitalizing, and positive community.
7. The urgency of a community model that responds to the interrelation between community and ministry.
8. The communion that makes up the community is already in itself apostolate and mission recreating and updating the calasanzian charisma.
9. Till now we have discussed bearing in mind the local community; but it is also the provincial or Demarcational community that can encourage and favor the presence of other types of groups and communities not living geographically and necessarily in the same space, centered around common interests analogous to Christian communities living in their homes and joined by faith in Jesus Christ, for example, the mission...

10. We should generate charismatic identity and piarist belonging caring for essential links with brothers and with the Order, practicing a deep communication of life and faith.
11. That the community is the soul of mission implies involvement therein of each religious that form this community.
12. We should not forget that the Church looks, sees and presents Religious life as a model and paradigm of “master of community”.

COMMUNICATIONS

.....
Communication 1 / “Essential Values for our community life today” by Fr. Juan Ruiz, Sch. P., Provincial Assistant of Emmaus.

1. We must deepen what it means for our communities to be, and must be, centered on Jesus Christ, for community life to be fraternal and mission to be shared.
2. To live as consecrated ones by following Christ.
3. Cooperating with the truth and living the permanent tension between action and contemplation, science and faith.
4. The ability to live from faith: prayer, retreats, exercises EE, liturgy, Lectio Divina...
5. Openings to fortify our community and live identified with the community; transparency.
6. Fraternal correction in the way of maturation.
7. Community special times and places to enrich our life together: through spirituality, sports, culture, etc.
8. Work as a team to help each other especially in the ministry.
9. Live satisfied - in all aspects: prayer, life and mission.

10. Communication and sharing among community members.
11. Incarnate, close to reality, humble to communicate with reality, with others outside the community, with poor people.
12. Prayer = communication with God, personally and as community.
13. Centrality of Jesus.
14. Experience of fundamental human values in each community: respect, communication, empathy...
15. Conscience to be sent by the community to the mission, with a clear sense of belonging and community reference.
16. Capacity of community discernment.
17. To start from the human, promoting it.
18. Opening and welcome of the community to each religious.

.....
Communication 2 “Community project”, pronounced by P. József Urban, Sch. P., Provincial Assistant of Hungary.
.....

1. A dynamic conception of the community as a living organism in front of a static conception.
2. The community project as a local incarnation of the Constitutions and of the provincial project in a dynamic research and participation.
3. The dynamic process of elaboration of the project, its formulation, development and evaluation should be realistic and alive (non-bureaucratic).
4. To establish from the beginning why we want to live in community, from which budgets, with what values, etc.
5. To progress in the mentality of planning that brings with it the Mission received advance: we have been consecrated and sent for something, and it is our responsibility to achieve

this by putting the appropriate means and checking if we reach it.

6. To assist or encourage every member of the community to try to find his own “why”, the true purpose of his vocation, to elaborate his personal project.
7. All the community members should have a moment at the beginning of the year to think on what they must concentrate their forces that year, or what to achieve as a community. It is also important the evaluation of what have been scheduled every 6 months or at least at the end of the year.
8. The community must live the values of the Gospel and so must think together, in prayer, how to do so.
9. Some criteria to elaborate this community project: environment of listening and respect, where we can feel free to express ourselves.
10. Devote time to personal and community projects at the beginning of the year.
11. It is important the freedom to question what we think it is obvious.
12. The importance of combining the personal and community projects:
 - a. We need both: a certain freedom to live the personal project, and at the same time transparency and let others participate in my project.
 - b. The community helps to live the personal projects.
13. Promote the spirituality of communion.
14. Think (conceive, make) community projects opening to the key projects of the province and the Order.
15. Making no annual but curriculum projects.
16. Taking as starting point the conclusions of the Local chapter of each community.

.....
Communication 3 / “Community, transition’s key between initial Formation and Permanent Formation” by P. Mamby Dominique Basse, Sch. P., from the Province of West Africa.
.....

1. To boost tools of conflict resolution, that helps to tackle them with maturity and humility.
2. The “leave your land and your home and go to the place I will show you” is lost today with knots that favor the technology with the ‘old land’ and are also replacement effort that calls for a personal communion-communication life quality. They are necessary spaces of quality meeting both demanding and rewarding.
3. It is important that the same dynamics that operate in the initial Formation continue also in adult life; this requires:
 - a. To coordinate the initial Formation with the permanent formation.
 - b. To study well to which community should be sent youths that complete their initial formation.
4. To listen to the communities so that they can welcome young people in formation.
5. Reinforce the idea of continuous formation, permanent, in two moments.
 - a. The situation of candidates in adulthood.
 - b. The reality we live flows differently: things work.
6. The formation on internal intelligence seemed to us interesting, we consider it essential for community life and dialogue. If the formators are a little more “specialists” on this issue, they can educate younger piarists in this domain; but it is an issue that must be present in all communities.
7. When problems, difficulties in the community, appear we see dialogue as the important “key” to the resolution of these problems and having close relationships between people in the community. Also it seems to us interesting to cultivate

the ability of dialogue same as work, what we live, think and feel; that exist a “real” and truly interpersonal dialogue in communities.

8. We will like the communication between members of the community to always be fraternal, in a family-style.
9. It is necessary that we grow each one in our communities, for there is a real permanent formation, but also that, every year, our community grows with us.
10. Community project: it must be the fundamental reference for the elaboration of the personal project and it must be something measurable within a certain period of time.
11. It would be interesting to think about the model of initial formation houses. If these houses are very different in style and structure to the communities “of adult life”, when the young Piarist happens to live these communities it is normal to “feel” the change. If we combine a little more the style of both types of communities, we believe that the change would be small.
12. To develop the capacity to deal with conflicts when a new religious joins the community, can help us to grow.
13. Communication:
 - a. Different ways of communicating: not just in words but also with gestures.
 - b. Real communication, face-to-face; not only through social media.
 - Real concern with these media.
 - But also: How can we learn to use them?
 - Live a deep communication, not only in the formal moments but also in the ordinary moments of life.
14. There is a need to make changes in the Initial Formation and in the Permanent Formation:
 - a. For this need to change the initial formation houses to make them more like communities of permanent formation and

change the permanent formation houses to be more open to vocations.

- b. We should not learn ideal things during the initial formation, and then find out later that they are not possible.
15. To live a healthy affective:
- a. For this reason open our lives to others.
 - b. Not only what we do, but above all what we feel and also our way of understanding and living the affectivity and sexuality.
16. Pedagogy of the communion. Educating on empathy, assertiveness... are habits. It seems that we did not have these habits. Integrate it into the permanent formation that is called to exist. Thus, communities may be transformed to host communities.
17. The importance of the experience of the authority and interdependence.

.....
Communication 4 / “Contributions of Calasanz to the Piarist Community Life”, pronounced by Fr. Angel Ayala, Sch. P., from the province of Bethany.
.....

- 1. Participation of the religious:
 - a. Listening to all.
 - b. Express one’s self briefly and reasonably.
 - c. Deciding by unanimity or qualified majority.
- 2. The art of good governance, placing each one in place (according to talent and gifts).
- 3. Link poor piarist community and real service to the poor.
- 4. We need the experience of Saint Joseph Calasanz to live our identity and our community life today.
- 5. The Calasanzian formation has to be increased.

6. Community strongly focused on our own ministry and identity.
7. Deep reasons for our entry into the community: why?
8. The superior should listen to their religious, especially to those who are in formation. It is important to do it to better discover the capabilities of each one and later put them in the right place.
9. The community is the body of the Lord and it bases in the Eucharist and in the love of brother as Calasanz pointed out. This should be present in our communities.
10. As a part of the body we do not do without another, equal consideration should be given to all religious: promote it in the community as important member of the community and the Order, offer him opportunities, etc.
11. Do not forget the Calasanzian genuine reason of the community: serving the poor, providing the best of each religious.
12. Prayer:
 - a. The relationship between reality and prayer.
 - b. Prayer helps to live your relationships, find your mission and connect with people.
 - c. Prevent the division between prayer and life, prayer and mission.
13. A body with heart: charity in the center of community. It is an example to others outside.
14. The importance of listening in the community.
15. Calasanz didn't want everyone to be the same.
16. The poor: important to remember them.
17. The importance of the talents of each individual.
18. The Community as the body of the Lord.

19. The Community (live together) for team work of service (education); common mission project.
20. The practice of “charity” characterized the piarist community.
21. Subject (the salvation of the soul):
 - a. Community (“the good of religion” = community).
 - b. Mission (good faith of children = mission).
22. The importance of community meetings.
23. Calasanz insisted on peace that should exist in the communities. Charity and union.
24. Take into account the talents of the religious to locate them where to carry out well his Ministry.

PATHWAYS OF PROGRESS THAT WERE ADOPTED AT THE SEMINAR

In order to offer guidance for the whole of the Order, the members of the seminar approved and prioritized a number of “advance tracks” that shall be taken into account by the General Congregation to set all the prior work to the 47th General Chapter. These are the “tracks of progress” approved, by order of priority:

1. Generate a learning path to community life.
2. Carry out community projects.
3. Integrate the personal projects of the piarist life with the projects of community life.
4. Strengthen a healthy relationship between community life and mission.
5. Generate in all the demarcations work teams and groups of reflection on Piarist Community Life.
6. Establish an appropriate relationship between the project in the province, the mission entrusted to each community and its own community project.
7. Design an instrument for the evaluation of the quality of Community Life.

TO CONTINUE WORKING

From October 2013, the General Congregation will start a working dynamic in Demarcations and in the Order, designed to set up adequately this theme in preparation for the 47th General Chapter. At the right time, information and appropriate instructions will be sent.

